



Negocios Locales: Una Mirada de lo teórico a lo Posible desde el Decrecimiento Económico en  
el Oriente Antioqueño

Brayan Montoya Londoño

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Maestría en Gerencia Social

junio de 2025

Negocios Locales: Una Mirada de lo teórico a lo Posible desde el Decrecimiento Económico en  
el Oriente Antioqueño

Brayan Montoya Londoño

Directora

LEDY TORCOROMA GÓMEZ BAYONA

PhD. en Administración

Co-Director

LEDY TORCOROMA GÓMEZ BAYONA

PhD. en Innovación y Gestión Educativa

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Maestría en Gerencia Social

junio de 2025

## **Dedicatoria**

El presente trabajo de investigación está dedicado a todas las personas y procesos organizativos que desde su quehacer aportan a la construcción de un mundo que reconoce el valor de la diversidad cultural y biológica articulando diferentes marcos de pensamiento. Es un tributo al esfuerzo constante en la defensa de la vida, a la resiliencia, a la resistencia y a su capacidad de tejer con otros que llevan a imaginar otros futuros posibles. Que estas reflexiones aporten a amplificar esas voces y a sumar otras fuerzas transformadoras.

## Agradecimientos

Evidentemente, los primeros agradecimientos son para los negocios locales que abrieron de par en par las puertas de sus casas y sus vidas para poder tener los resultados que se exponen en este documento. Desde sus particularidades con todos se produjo una vinculación que trasciende a este proceso. Gracias a Jair y Rosa de Café La Ventana, a Patricia y Fernando de Vinos El Pajuí y a Jhonatan, Durany y Mayté de Palmonte Posada Rural. Su visión sobre la vida y el esfuerzo cotidiano por la coherencia a sus convicciones, a pesar de las limitaciones, es inspirador y confrontativo y no invitan a otra cosa que al seguimiento de sus pasos. Gracias también, por brindar una mirada realista y aterrizada de los proyectos alternativos y desmontar proyecciones románticas que enceguecen la acción real y transformadora.

Un agradecimiento particular a Joaquín, quien aportó al rastreo y selección de los negocios locales participantes desde su labor como articulador en el territorio del Oriente Antioqueño. También es necesario agradecer a Yonathan y a Juan David, que aportaron en diversos momentos a la revisión. Finalmente, gracias también a los docentes que aportaron a la formación del autor. A quienes presentaron reservas frente al tema de investigación, porque aportaron a fortalecer los argumentos y a quienes vieron potencial porque fueron motivadores que permitieron lograr que la investigación llegara a buen puerto.

### **Lista de Tablas**

Tabla 1 Clasificación de empresas por activos y número de trabajadores

Tabla 2 Clasificación de empresas por sector y UVT

Tabla 3 Marco legal del desarrollo sostenible y la bioeconomía en Colombia

Tabla 4 Matriz TBL Café La Ventana

Tabla 5 Matriz TBL Vinos El Pajuí

Tabla 6 Matriz TBL Palmonte Posada Rural

## Lista de figuras

A continuación, se presentan las figuras por orden de aparición:

Ilustración 1 Estructura de Café La Ventana

Ilustración 2 Estructura de Vinos El Pajuí

Ilustración 3 Estructura Palmonte Posada Rural

Ilustración 4 Vecindario Café La ventana

Ilustración 5 Vecindario Vinos El Pajuí

Ilustración 6 Vecindario Palmonte Posada Rural

Ilustración 7 Grafo por peso y dirección

Ilustración 8 Grado de salida en grafo por dirección y peso

Ilustración 9 Grado de entrada en grafo por dirección y peso

Ilustración 10 Grado promedio en grafo por dirección y peso

Gráfico 1 Distribución de importancia absoluta (peso) por negocio

Ilustración 11 Centralidad de vector propio en grafo por dirección y peso

Ilustración 12 Armonía en la red en grafo por dirección y peso

Ilustración 13 Excentricidad en la red en grafo por dirección y peso

Ilustración 14 Cercanía en la red en grafo por dirección y peso

Ilustración 15 Intermediación en la red en grafo por dirección y peso

Ilustración 16 Modularidad de la red en grafo por dirección y peso

Ilustración 17 Grafo por tipo de relación

Ilustración 18 Grado de entrada en grafo por tipo de relación

Ilustración 19 Grado de salida en grafo por tipo de relación

Ilustración 20 Grado promedio en grafo por tipo de relación

Ilustración 21 Armonía en la red en grafo por tipo de relación

Ilustración 22 Excentricidad en la red en grafo por tipo de relación

Ilustración 23 Cercanía en la red en grafo por tipo de relación

Ilustración 24 Intermediación en la red en grafo por tipo de relación

Ilustración 25 Modularidad en grafo por tipo de relación

Gráfico 2 Frecuencia total de relaciones en grafo por tipo de relación

Gráfico 3 Análisis horizontal TBL Café La Ventana

Gráfico 4 Análisis vertical TBL Café La Ventana

Gráfico 5 Análisis horizontal TBL Vinos El Pajuí

Gráfico 6 Análisis vertical TBL Vinos El Pajuí

Gráfico 7 Análisis horizontal TBL Palmonte Posada Rural

Gráfico 8 Análisis vertical TBL Palmonte Posada Rural

## Contenido

Lista de Tablas.....	5
Lista de figuras .....	6
Resumen .....	10
Abstract.....	12
Introducción.....	14
CAPÍTULO I .....	16
1 Planteamiento del problema .....	16
1.1 Descripción del problema .....	16
1.2 Formulación del problema.....	19
2 Objetivos .....	22
2.1 Objetivo general.....	22
2.2 Objetivos específicos: .....	22
3 Justificación.....	23
CAPÍTULO II .....	27
4 Marco referencial.....	27
4.1 Marco conceptual .....	27
4.2 Marco contextual.....	36
4.3 Marco legal .....	43
4.4 Marco Teórico .....	45
CAPÍTULO III .....	56
5 Metodología.....	56
5.1 Línea de investigación institucional .....	56
5.2 Eje temático .....	56
5.3 Enfoque de investigación y paradigma investigativo.....	56
5.4 Diseño .....	57
5.4.1 Alcance .....	58
CAPITULO IV.....	66
6 Resultados y discusión .....	66
6.1 Entre el empresarismo y otra economía: reflexiones desde el movimiento social.....	66
6.1.1 Los dolores del territorio .....	66

6.1.2	Problemáticas locales y un sistema global.....	77
6.1.3	Del Decrecimiento Económico a la Economía Propia .....	81
6.2	De lo económico a lo político: Estructuras de gobernanza de los negocios locales .....	84
6.2.1	Café La Ventana: Un negocio familiar para la permanencia en el territorio .....	86
6.2.2	Vinos El Pajú: Un plan de acción local sin afán .....	89
6.2.3	Palmonte Posada Rural: Una reivindicación de los saberes ancestrales .....	95
6.2.4	Formas propias de contabilidad.....	97
6.2.5	Racionalidades organizativas alternativas .....	100
6.3	Análisis de Redes Sociales (ARS) de los negocios locales.....	102
6.3.1	Vecindario de Café La Ventana .....	105
6.3.2	Vecindario de Vinos El Pajú.....	108
6.3.3	Vecindario de Palmonte Posada Rural.....	113
6.3.4	Análisis de redes sociales por peso y dirección .....	117
6.3.5	Análisis de redes sociales por tipo de relación .....	130
6.4	De la relativización del lucro y la sostenibilidad: Objetivos y estrategias de los negocios locales	
	140	
6.4.1	La Triple Cuenta de Resultados.....	140
6.4.2	Café La Ventana: Herencia campesina al servicio de la vida .....	143
6.4.3	Vinos El Pajú: Alternativas “desde acá” .....	152
6.4.4	Palmonte posada rural: Una apuesta por la biofilia .....	162
	CAPITULO V.....	170
7	Conclusiones .....	170
7.1	Más allá del lucro: redefiniciones del propósito económico .....	171
7.2	Estructuras de gobernanza familiar y autogestión comunitaria.....	172
7.3	Sostenibilidad: El Triple Resultado y la Transición Multiespecie .....	172
7.4	Resistencia y creación frente al modelo dominante .....	174
7.5	Desafíos estructurales y límites de las experiencias.....	175
7.6	Hacia una economía propia: afectiva, multiespecie y regenerativa.....	176
	Referencias.....	177

## Resumen

El Modelo económico vigente en territorios como el Oriente Antioqueño, se ha caracterizado por generar conflictos sociales y ambientales asociados al extractivismo y la violencia. Ello demanda la exploración de alternativas económicas arraigadas en lógicas distintas al crecimiento ilimitado. Esta investigación, desde un alcance exploratorio y una metodología de estudio de caso múltiple holístico, se propuso analizar las estructuras socio-organizativas de tres negocios locales (Café La Ventana, Vinos El Pajuí y Palmonte Posada Rural) y su contribución a paradigmas emergentes como el decrecimiento económico, el postcrecimiento y las economías-otras. Mediante un enfoque de la complementariedad y un diseño no experimental se aplicaron técnicas cualitativas como la entrevista semiestructurada, la revisión documental y la observación participante, así como enfoques de análisis como el Análisis de Redes Sociales (ARS) y la Triple Cuenta de Resultados (TBL). Además, con la integración de principios de Investigación-Acción Participativa (IAP) se co-construyó una comprensión profunda de estas realidades.

Los resultados revelan que estos negocios están estrechamente vinculados al Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE) y encarnan "racionalidades organizativas alternativas" que desafían las lógicas empresariales hegemónicas. Se manifiestan en la relativización del lucro, la priorización de afectos hacia la naturaleza y la comunidad, la búsqueda de la suficiencia colectiva sobre la acumulación, la construcción de lazos de confianza y la reafirmación del arraigo territorial. El estudio demuestra que estos negocios cuentan con estructuras de gobernanza flexibles y democráticas y que la

sostenibilidad se articula con una visión de Economía Propia en el territorio que trasciende la Triple Cuenta de Resultados tradicional, evidenciando una perspectiva emocional (centrada en los vínculos interpersonales), multiespecie (reconociendo la interdependencia ecológica) y regenerativa (orientada a la restauración de ecosistemas y tejidos comunitarios). El análisis de redes sociales subraya cómo los vínculos de estos negocios fortalecen su capacidad de resistencia y de construcción de alternativas desde lo local. Se concluye que estos negocios no solo resisten al modelo dominante, sino que activamente crean y consolidan la posibilidad de "economías-otras" profundamente situadas y transformadoras, haciendo contrapeso a las dinámicas de globalización y evidenciando caminos hacia otros futuros posibles.

*Palabras clave: Decrecimiento económico, Postcrecimiento, Economías-otras, Economía Propia, Bioeconomía, Economía Ecológica, Racionalidades organizativas alternativas, transición multiespecie*

## **Abstract**

The current economic model in territories such as eastern Antioquia has been characterized by generating social and environmental conflicts associated with extractivism and violence. This calls for the exploration of economic alternatives rooted in logics other than unlimited growth. This research, from an exploratory perspective and using a holistic multiple case study methodology, set out to analyze the socio-organizational structures of three local businesses (Café La Ventana, Vinos El Pajuí, and Palmonte Posada Rural) and their contribution to emerging paradigms such as economic degrowth, post-growth, and alternative economies. Using a complementary approach and a non-experimental design, qualitative techniques such as semi-structured interviews, document review, and participant observation were applied, as well as analytical approaches such as Social Network Analysis (SNA) and the Triple Bottom Line (TBL). In addition, with the integration of Participatory Action Research (PAR) principles, a deep understanding of these realities was co-constructed.

The results reveal that these businesses are closely linked to the Social Movement for Life and the Defense of Territory (MOVETE) and embody “alternative organizational rationalities” that challenge hegemonic business logic. These are manifested in the relativization of profit, the prioritization of affection for nature and the community, the pursuit of collective sufficiency over accumulation, the building of bonds of trust, and the reaffirmation of territorial roots. The study shows that these businesses have flexible and democratic governance structures and that sustainability is articulated with a vision of Own Economy in the territory that transcends the traditional Triple Bottom Line, evidencing an emotional (focused on interpersonal

bonds), multispecies (recognizing ecological interdependence), and regenerative (oriented toward the restoration of ecosystems and community fabrics) perspective. Social network analysis highlights how the links between these businesses strengthen their resilience and their ability to build alternatives from the local level. It concludes that these local businesses not only resist the dominant model, but also actively co-construct and consolidate the possibility of deeply rooted and transformative “other economies,” counterbalancing the dynamics of globalization and pointing to paths toward other possible futures.

*Keywords: Economic degrowth, Post-growth, Alternative economies, Own economy, Bioeconomy, Ecological economy, Alternative organizational rationalities, Multispecies transition*

## Introducción

En el contexto actual de crisis ambiental y social, la necesidad de repensar los modelos económicos tradicionales se vuelve imperativa. La propuesta del decrecimiento, que desafía la noción de un crecimiento económico perpetuo, se presenta como una alternativa viable para abordar las problemáticas que enfrentan las comunidades y los ecosistemas. Este enfoque no solo cuestiona la lógica del crecimiento ilimitado, sino que también promueve una economía supeditada a la biofísica y la termodinámica, para repensar el papel de la naturaleza y el bienestar social (Georgescu-Roegen, 1982). En este sentido, los negocios locales juegan un papel crucial en la materialización de estas ideas, al ser agentes de cambio que pueden implementar prácticas sostenibles y responsables (Schumacher, 1973).

La Economía Social y Solidaria, que se nutre de principios de cooperación y apoyo mutuo, se erige como un marco propicio para la exploración de nuevas formas de organización empresarial que prioricen el bienestar colectivo sobre el individual. Por lo tanto, es fundamental que las empresas reconsideren su relación con el lucro, la estructura de gobernanza y la estrategia operativa, para adaptarse a un esquema que priorice la existencia digna de seres humanos y no humanos sobre la rentabilidad económica, y que no solo se pregunte por el impacto social y ambiental de sus actividades. La creación de un ecosistema empresarial que integre estos principios puede facilitar la transición hacia un modelo económico que ponga la vida en el centro (Hinton, 2021; Ordeñana et al., 2024).

Asimismo, autores como Sekulova et al. (2013) señalan que es necesario reconocer la importancia de la "zona liminal" entre las organizaciones con y sin ánimo de lucro. En estas zonas se pueden explorar definiciones innovadoras de empresas sociales que se alineen con los principios del decrecimiento. Este espacio intermedio es fundamental para la construcción de un tejido empresarial que: primero, fomente la resiliencia y la sostenibilidad; segundo, se nutra de los "capitales de no-mercado"; tercero, se desarticule de la lógica del mercado global y, por último, se enfoque en el control democrático y la participación local.

En este marco, la presente investigación busca contribuir al debate sobre las transiciones en tiempos de multicrisis para la configuración de propuestas locales contrarias al modelo económico vigente, materializadas en negocios sostenibles desde lo ambiental, lo social y lo económico. A través de un análisis de las experiencias en el Oriente Antioqueño, una zona en donde se ven enfrentados el modelo económico vigente y las propuestas alternativas (Carmona Londoño, 2020), se pretenden estudiar las estructuras socio-organizativas de tres negocios locales, para enriquecer la discusión académica sobre sostenibilidad y bienestar comunitario más allá de los postulados teóricos.

## CAPÍTULO I

### 1 Planteamiento del problema

#### 1.1 Descripción del problema

El proyecto moderno ha fracasado y la sociedad contemporánea está en un proceso de mutación. Incluso se ha planteado la posibilidad de un colapso civilizatorio (Angulo Egea & Cabrera Altieri, 2023; Debasa, 2024; Hinojal et al., 2023; Salgado & Granda, 2023). Por lo tanto, aunque existen corrientes más conservadoras que abogan por un ajuste en el paradigma del desarrollo en el contexto de la crisis climática (Bastida & Amat, 2022; Palencia Fajardo et al., 2023); otras proponen la construcción de un nuevo paradigma desde diversas perspectivas, como la bioeconomía, la economía ecológica, el postcrecimiento y las economías-otras (Rincón-Ruíz, 2023).

Con la crisis climática como telón de fondo, el modelo social y económico ha estado experimentando una metamorfosis durante varios años y, aunque no hay certezas de cuál será su desenlace, sí hay un consenso casi generalizado sobre su agotamiento, considerando que ya no existe un vínculo tolerable entre la experiencia y la expectativa en los pilares de la modernidad (De Sousa Santos, 2014; Rodney et al., 2024). En términos más simples, se podría afirmar que la modernidad prometió lo que no pudo cumplir, lo que ha llevado a su crisis.

Si bien no es pertinente profundizar en este postulado en el contexto de la presente investigación, es importante reconocer su existencia como evidencia de los significativos cambios que dan lugar a propuestas estructurales antagónicas. Mientras que, en algunos

casos, se pretende repotenciar el proyecto moderno (lo que incluye su visión de una economía que crece infinitamente), en otros, se critican las estrategias reeditadas de colonialidad y proponen procesos de transición socioecológica (Rátiva-Gaona, 2022) y posibilidades transformadoras que se alejen de los códigos hegemónicos actuales y de los imaginarios de producción y consumo (De Sousa Santos, 2023).

Las corrientes de pensamiento que desafían las ideas comúnmente aceptadas pueden considerarse un ejercicio de resistencia epistémica (Freitas & Meneses, 2021); lo cual, a su vez, implica que existe exclusión de ciertas personas o comunidades, haciendo necesarias acciones para transformar la sociedad y cerrar la línea abismal que privilegia a unos ciudadanos sobre otros (Meneses & De Sousa Santos, 2024; Sosa Elízaga & Topal, 2015). Este conflicto, exacerbado por la multicrisis, cuestiona la visión antropocéntrica de la economía y se pregunta si es necesario incluir en esta disciplina a otras formas de vida y decrecer o, por lo menos, estancarse.

Lo anterior apunta a que el enfoque monocriterial del actual modelo económico capitalista neoliberal y extractivista es el que ha generado profundas crisis ambientales y sociales. El cambio climático y el deterioro ecológico son resultados directos de un sistema que prioriza el crecimiento económico ilimitado sobre la subsistencia digna del ser humano y la viabilidad de otras formas de vida no humana (Gudynas, 2021). Bajo este modelo no solo se han ignorado los efectos adversos en la naturaleza, sino que se ha promovido la explotación desmedida de los “recursos naturales”, poniendo en riesgo la sostenibilidad del planeta y la calidad de vida de las futuras generaciones.

Los efectos adversos de la economía sobre la sociedad y la naturaleza se nombran desde la teoría económica neoclásica como “externalidades negativas”, ya que son efectos no deseados en el ejercicio económico y que se consideran como excepcionales y esporádicos. Sin embargo, esas externalidades no son fallos del mercado, como suele argumentar la teoría

económica ortodoxa, sino la transferencia exitosa de costos y efectos negativos a otras personas (generaciones por venir) o a otras especies (Kapp, 1970, 1994).

El deterioro ambiental se contabiliza en la economía de las naciones como utilidades, gracias a su transformación en bienes o servicios, robusteciendo el Producto Interno Bruto (PIB), considerado, equivocadamente, el termómetro de la salud económica de cada país y el motor del crecimiento; empero, desde una perspectiva que reconoce el valor intrínseco de la naturaleza, no podría considerarse que la economía crece, sino que decrece ante el detrimento patrimonial que significa el saqueo de los ecosistemas (Roca Jusmet, 2022a). Por tanto, es necesario encontrar nuevas formas de intercambio basadas en la reciprocidad, entendiendo la economía como subsistema de la biósfera o del sistema Tierra (Georgescu-Roegen, 1982)

Muchas de las actividades y trabajos necesarios para la vida están por fuera del mercado y no se contabilizan en el PIB, lo mismo ocurre con fenómenos naturales como el ciclo de las lluvias, la energía del sol, la fotosíntesis y la absorción del dióxido de carbono de las plantas. Sin embargo, el problema del PIB no es solamente que olvide lo que no se mercantiliza (y por tanto no tiene precio) sino que también lo mercantilizado y con precio puede presentar cifras muy discutibles (Roca Jusmet, 2022b)

Incluso desde una perspectiva meramente contable, el proyecto moderno presente errores al no calcular dentro de las operaciones financieras la depreciación del principal activo de la economía que resultaría ser la naturaleza, si es que se quisiera contabilizar como simple “capital natural”. En el ejercicio de contabilidad de las naciones tendría que considerarse crear un fondo de amortización que permita reemplazar o reponer los activos en el futuro, pero hacerlo significa descontar puntos porcentuales al PIB (Roca Jusmet, 2022b). Cuando se pierde un porcentaje de los “recursos naturales” o patrimonio natural, bien sea porque es un recurso no renovable o por el aprovechamiento no sostenible de un recurso renovable, no se

aplica la depreciación (amortización que la compense) sino que la disminución de la naturaleza aparece por el contrario como un ingreso neto (Hicks, 2021)

En este sentido, el capitalismo cuando crece estropea sus propias condiciones de producción, contaminando el agua, el aire y haciendo desaparecer la diversidad ecológica. Como consecuencia, el agotamiento de los “recursos naturales” implica cada vez mayores costos para mantener esas condiciones de producción (Matheu Ribera & Pérez-Fernández, 2022; Sacristán Luzón, 1984). La pérdida de biodiversidad es uno de los efectos más alarmantes de la actividad humana. Factores como la sobreexplotación del medio natural, la destrucción de hábitats, la contaminación, la introducción de especies exóticas invasoras y los efectos de la crisis climática están acelerando la extinción de especies a un ritmo sin precedentes (Alba-Tercedor, 2022). Esta pérdida no solo altera las dinámicas de la fauna y flora, sino que tiene repercusiones directas en todos los ecosistemas y en las contribuciones que estos proporcionan, y que son esenciales para la vida humana.

## **1.2 Formulación del problema**

Como medida para solucionar las carencias del sistema económico imperante, las Naciones Unidas (ONU) han promovido los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que buscan alcanzar el crecimiento económico sostenible, sostenido e inclusivo (Naciones Unidas, 2022). Sin embargo, los Objetivos de Desarrollo no son viables ni alcanzables sino se adaptan a las condiciones geopolíticas de los territorios donde la marginación física, estatal y epistémica aún vulnera los derechos de los pueblos originarios o afrodescendientes, comunidades campesinas y grupos vulnerables. Una realidad que puede extrapolarse a diversas comunidades del Sur global y que exige una visión crítica y decolonial de los ODS, teniendo en cuenta que el enfoque epistémico adoptado por las Naciones Unidas, perpetúa la colonización del conocimiento y el poder, dejando de lado otros enfoques económicos e ignorando la

premisa que sitúa a la economía como un subsistema de la biósfera o Sistema Tierra y que, por tanto, debe reconocer los límites del crecimiento económico (Collado-Ruano et al., 2021).

En este sentido el cumplimiento de los ODS presenta importantes limitaciones al no cuestionar siquiera el paradigma moderno de crecimiento que genera exclusión. De igual manera, al no abordar profundamente temas complejos como la regulación del mercado, la acumulación, el patriarcado heteronormativo y otros factores relacionados con la tierra el trabajo y el capital; en lugar de incentivar el bienestar de los seres humanos y no humanos, les afecta (Collado-Ruano et al., 2021). Considerando estas perspectivas, la mitigación de las problemáticas sociales demanda encontrar caminos diferentes a la formulación "universal" de los ODS a través de una mirada pluriparadigmática y multicriterial (no solo desde el criterio monetario) donde quepan otros marcos de comprensión de la realidad, otros saberes y otras prácticas. Es decir, se deben adoptar principios de pensamientos interculturales, decoloniales, postmodernos, postcapitalistas y biocéntricos (De Sousa Santos, 2023; Noguera de Echeverri & Ramírez Martínez, 2023).

Incluso desde el consumo y uso de la energía, se evidencia un desbalance que beneficia más a unos que a otros. Joan Martínez-Alier y Jordi Roca Jusmet (2018) analizan el consumo de energía endosomático y su uso exosomático, destacando la economía como un sistema abierto que va más allá del flujo circular de la renta. Proponen la fotosíntesis como el punto de partida del proceso económico, ya que esta sustenta la cadena trófica y, en última instancia, la nutrición humana. Mientras el consumo endosomático es relativamente estable debido a las restricciones genéticas, el uso exosomático varía según factores sociales, culturales, políticos y económicos, evidenciando desigualdades: a mayor riqueza, mayor consumo de energía y materiales.

Lo anterior es evidente al comparar el gasto energético de dos personas ubicadas en sitios diametralmente opuestos en la escala de pobreza. Suponiendo que el individuo menos

favorecido no hace parte de los 258.000.000 de personas que ingiere menos de 2.100 Kcal diarias (FAO, 2023), éste utiliza entre 400 y 600 kcal en trabajo, al igual que su contraparte acaudalada. Sin embargo, al considerar el transporte de materiales y el consumo de productos y servicios el uso total de energía es dispar. Mientras el primero usa aproximadamente 5.000 Kcal, el segundo puede llegar a 100.000, considerando que el gasto del primero está mediado en buena parte por el costo en transporte propio y de los bienes que adquiere (Martínez-Alier & Roca Jusmet, 2018).

De ahí la importancia de un enfoque económico local, y por tanto una configuración diferente de las empresas desde su estructura y sus modelos de negocio como paso primordial hacia otra economía. Mientras los ODS pretenden generar riqueza y minimizar las dificultades de las pequeñas empresas a través de la superación de barreras internas y externas que las lleven a trascender sus propios territorios e insertarse dentro de la economía global (López Rizzo & Pinot de Villechenon, 2020; Pinochet, 2020), desde el decrecimiento económico se sugiere recortar el recorrido de las mercancías para distribuir la riqueza en las comunidades y disminuir el uso de energía y, por tanto, los impactos ambientales. Desde la economía imperante se asume entonces que la riqueza proporcionará los medios para corregir los costes sociales y ambientales generados por la misma producción de riqueza y, que los pobres, circunscritos a lo local en lugar de lo global, son demasiado pobres para ser “amigables” con el ambiente (Martínez Alier, 2021).

Por ejemplo, en el Oriente Antioqueño, riñen las visiones propias de habitar el territorio con visiones de desarrollo que van de la mano con el extractivismo salvaje (Gudynas, 2015), presentando casos donde la gestión ambiental, y en particular la gestión de la pesca en los ríos de la región, ha sido influenciada por una visión malthusiana que atribuye los problemas ecológicos a la acción descontrolada de ciertos grupos marginados. No obstante, esta perspectiva ha invisibilizado actores con mayor responsabilidad, como la ganadería intensiva,

las hidroeléctricas, la minería a gran escala y las industrias extractivas, que permanecen exentos de culpa en los discursos oficiales (Arias-Henao, 2024; Calderón-Contreras, 2013).

De allí surge la necesidad de analizar las propuestas alternativas que surgen desde la base respondiendo la pregunta: ¿Cuál es la estructura socio-organizativa de los negocios locales Vinos el Pajuí, (Municipio de San Francisco), Posada Rural Palmonte (Municipio de Cocorná) y Café La Ventana (Municipio de San Francisco), y sus propuestas para la sostenibilidad afines al decrecimiento económico, el postcrecimiento y las economías-otras?

## 2 Objetivos

### 2.1 Objetivo general

Analizar la estructura socio-organizativa de los negocios locales Vinos el Pajuí, (Municipio de San Francisco), Posada Rural Palmonte (Municipio de Cocorná) y Café la Ventana (Municipio de San Francisco), y sus propuestas para la sostenibilidad afines al decrecimiento económico, el postcrecimiento y las economías-otras

### 2.2 Objetivos específicos:

- Describir la estructura de gobernanza de los tres negocios locales del Oriente Antioqueño para el reconocimiento del ejercicio de la base organizativa y la identificación de características diferenciales en comparación con las estructuras empresariales tradicionales.
- Identificar las redes sociales de los tres negocios locales para la comprensión del relacionamiento con diversos actores y su aporte a las propuestas de sostenibilidad.
- Examinar los objetivos y las estrategias para la sostenibilidad, según sus propios indicadores de desempeño, para la validación de los resultados según sus

criterios de éxito y su afinidad con los principios del decrecimiento, el postcrecimiento o las economías-otras.

### 3 Justificación

En este panorama convulso y de transiciones del proyecto moderno, que confronta diversas miradas y perspectivas, vale la pena preguntarse cómo aportan los negocios locales a la discusión, sean formales o informales. Lo anterior, teniendo en cuenta que las mipymes (micro pequeñas y medianas empresas) generan el 79% del empleo total de la economía colombiana, el 53% del empleo formal y el 94% del empleo informal (DANE, 2023; González Patiño et al., 2024). Un dato relevante en un país como Colombia donde el 56.3% de las personas que trabajan están en la informalidad (DANE, 2024).

También resulta interesante observar cómo algunos negocios locales proponen desde su marco estratégico y filosófico una estructura de empresas con ánimo social, persiguiendo intereses más allá del lucro. No solo porque la responsabilidad social y ambiental es un tema relevante como parte de las soluciones a las problemáticas de diversas comunidades y territorios, en medio de este cambio paradigmático, sino porque resulta fundamental para la sostenibilidad de las empresas en el tiempo, de acuerdo con los retos actuales de la economía (Alemán Salcedo & Marín de León, 2022; Arenas de Mesa & Cecchini, 2022; Rodríguez Parrondo & Pérez, 2020; Viñuales Edo & Quílez Salette, 2020).

En este orden de ideas, el fortalecimiento de los negocios locales, a partir de modelos empresariales estructurados, o cuando menos inspirados, en el decrecimiento económico o las economías-otras, podría significar una reestructuración profunda de la economía colombiana, considerando que las mipymes configuran el 99,5% del universo empresarial formal del país y aportan cerca del 40% del Producto Interno Bruto (Confecámaras, 2022), y aunque, el alcance

de esta forma de medir la economía esté siendo cuestionado por no considerar parámetros diferentes al monetario (Bregman, 2018; Domingo Begazo & Torres Agurto, 2009), lo anterior es argumento suficiente para analizar el papel fundamental de los negocios locales, estén legalmente constituidos o no.

Por otra parte, la pertinencia de realizar esta investigación en el Oriente Antioqueño se explica por las condiciones socioeconómicas de esta subregión que no solo fue golpeada fuertemente por la violencia guerrillera, paramilitar y estatal (Sánchez García & Hincapié Gómez, 2021) sino porque ha sido desde mediados del siglo pasado un baluarte para el crecimiento económico a partir del desarrollo energético (Salas Valencia & Gómez Guzmán, 2020). Dos fenómenos que podrían estar relacionados, y que han configurado tensiones históricas entre múltiples proyectos hidroeléctricos de diversas empresas extractivas y una fuerte movilización de organizaciones sociales de base, ONG y activistas que promueven la paz, critican el modelo económico vigente y buscan generar alternativas a lo que denominan un desarrollo impuesto, defendiendo las formas propias de habitar el territorio (Olaya -Rodríguez, 2012; Pineda-Gómez & Valencia-Castro, 2022).

En este escenario, entran en conflicto las alternativas al crecimiento económico sostenible propuestas por los movimientos sociales y el modelo económico extractivista. Este último se ve representado en diversos fenómenos como la urbanización de la zona del Altiplano en el Oriente Antioqueño, la imposición de la matriz de desarrollo energético y la proliferación de monocultivos de flores y aguacates. Además esta subregión de Antioquia es la más poblada del departamento, después del Valle de Aburrá donde está la capital departamental, y la segunda en importancia económica (Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, 2024b), teniendo como contrapunto la zona Bosques, principalmente campesina y alejada del urbanismo exacerbado del altiplano, que se levanta a través de procesos organizativos de base, como un foco de reivindicación de la ruralidad, la autonomía y la soberanía alimentaria,

reconociendo el papel del ser humano en la naturaleza como una forma de vida entre muchas. (Valderrama Arboleda, 2022)

Esta discusión permanente del desarrollo económico (Carmona Londoño, 2020) no se da únicamente porque el concepto del desarrollo en sí mismo está siendo cuestionado (Cardona López & Montoya Londoño, 2018) sino porque en este territorio particularmente colisionan diferentes perspectivas: unas promueven el crecimiento económico y el crecimiento sostenible (como las hidroeléctricas y las minas de piedra caliza o caolín), y otras se resisten a la imposición del desarrollo que, a pesar de la denominación sostenible, ha generado problemáticas socioambientales desde hace décadas y hoy amenaza con la repetición de la historia violenta de esta subregión marcada por el extractivismo (Cardona López, 2020).

Para algunas de estas nociones contrapuestas de la transición moderna (De Sousa Santos, 2014) como el crecimiento sostenible y el decrecimiento económico, las pequeñas y medianas empresas resultan fundamentales para demostrar que es posible pasar de la teoría a la práctica. Por este motivo es cuando menos, provocador, analizar las estrategias concretas de negocios locales que promueven el cuidado de la naturaleza y el bienestar colectivo desde paradigmas alternativos en un territorio clave para el desarrollo regional que, a su vez, se presenta como una comunidad de resistencia que busca propagar el cuidado del territorio y la descapitalización de la vida (Valderrama Arboleda, 2022).

Lo anterior, justifica la importancia de explorar modelos económicos alternativos que cuestionen los límites del crecimiento y propongan una nueva relación entre economía, naturaleza y bienestar social o retomen cosmovisiones ancestrales que entiendan la vida en el centro de la función económica. Aunque el concepto del decrecimiento económico surge en el Norte Global y es allí donde se han desarrollado gran parte de los estudios existentes al respecto, en el Sur Global no es una propuesta ajena del todo. Si bien se presume que el decrecimiento debería comenzar en las grandes economías de los países ricos, teniendo en

cuenta que desde allí se entretujan las desigualdades entre países (Taibo, 2024a), otros autores consideran que el decrecimiento también debe ser considerado desde el Sur, porque no tiene sentido que los países del Sur vayan por el mismo camino que tomaron los del Norte llevando a las múltiples crisis (Carpintero, 2025; Damaria & Kothari, 2017). Además, al considerar que la economía actual es globalizada e interdependiente la pertinencia del término trasciende fronteras y, en el caso latinoamericano, la subordinación a la economía capitalista que ha sometido a la región al saqueo de los comunes naturales, el Sur tiene un papel dentro del decrecimiento económico: La limitación del extractivismo (Forcinto & Varela, 2021)

Como consecuencia, esta investigación se enfoca en el decrecimiento, sin dejar de lado otros postulados desde el Sur, debido a su aporte para un análisis estructural de las dinámicas de producción y consumo, permitiendo problematizar cómo ciertos negocios locales pueden operar al margen de una racionalidad de acumulación y expansión que domina las lógicas económicas actuales. En este sentido, el decrecimiento no se plantea como un modelo externo impuesto, sino como una herramienta conceptual que complementa las experiencias latinoamericanas, facilitando la discusión sobre otras formas económicas. Además, según algunos autores, el decrecimiento encuentra su origen primigenio en el pensamiento del Sur. Se considera que sus raíces se encuentran en los discursos postdesarrollistas y críticas al crecimiento económico que emergieron del Sur Global donde se han configurado las alternativas al modelo de desarrollo occidental a través de ciertas cosmovisiones y prácticas con las que el decrecimiento ha encontrado sinergias como el Buen Vivir en América Latina o el Ubuntu en algunos pueblos de África. (Gräbner-Radkowsch & Strunk, 2023)

Por otra, porque procesos como las ecoaldeas y las comunidades intencionadas en Colombia son un “privilegio de clase” que agrupa principalmente a neocampesinos o neorrurales que migraron de las ciudades al campo, con retos para la financiación y la rentabilidad que los llevan a improvisar y reproducir prácticas capitalistas dentro de sus

proyectos alternativos (Rocha Pardo, 2024). Entre tanto, desde la institucionalidad del país, las propuestas como la bioeconomía, emergen desde un enfoque de sostenibilidad débil que no cuestiona la globalización, el crecimiento perpetuo ni la función de producción (Maldonado, 2023). Es decir que existe un vacío sobre las estructuras socio-organizativas propuestas de las bases campesinas que pueden estructurarse para obtener los propios medios de subsistencia, aportar al bienestar comunitario y promover el cuidado de la naturaleza, por lo cual la investigación contribuirá a enriquecer el debate académico sobre sostenibilidad desde las perspectivas del decrecimiento económico y las economías-otras.

Además, los hallazgos de la investigación podrían servir como pautas o guías para que otros negocios locales implementen prácticas que permitan a los propietarios impactar positivamente a sus comunidades y mantener sus negocios mientras aportan a la regeneración de sus ecosistemas o, por lo menos, reducen su impacto ambiental.

## **CAPÍTULO II**

### **4 Marco referencial**

#### **4.1 Marco conceptual**

Según el CEUPE European Business School (2024) los negocios locales son aquellos que no ejercen su actividad comercial más allá de ciertas limitaciones municipales, regionales o estatales (o departamentales si se extrapola al contexto colombiano). Además, según este centro de posgrados español, suelen ser micro y pequeñas empresas, con pocos empleados, con poca relevancia (empresarial y comercialmente) en el sector dentro del cual se desarrollan y con ingresos económicos modestos.

Así pues, los negocios locales y las micro y pequeñas empresas se entienden como sinónimos, considerando las limitaciones de su alcance comercial y su impacto particular en su nicho de mercado. Igualmente, Shuman (2007) utiliza indistintamente lo local y lo pequeño para

referirse a los negocios que operan en una comunidad específica y que contribuyen al desarrollo económico y social de la misma.

En este orden de ideas, es necesario, para la presente investigación, comprender el universo de las mipymes, un término que abarca a las micro, pequeñas y medianas empresas en Colombia y que se pueden definir de dos maneras según la ley: Por cantidad de activos en salarios mínimos mensuales legales vigentes (SMMLV) y número de trabajadores o por ingresos operacionales anuales en Unidades de Valor Tributario (UVT):

<b>Ley 905 de 2004 (Congreso de Colombia, 2004)</b>		
<b>Clasificación</b>	<b>Número de empleados</b>	<b>Activos (SMMLV)</b>
Microempresa	Hasta 10	Menos de 500 SMMLV
Pequeña empresa	11 a 50	Entre 500 y 5,000 SMMLV
Mediana empresa	51 a 200	Entre 5,000 y 30,000 SMMLV

Tabla 1 Clasificación de empresas por activos y número de trabajadores. Elaboración propia.

<b>Decreto 957 de 2019 (Presidencia de Colombia, 2019)</b>	
<b>Sector manufacturero</b>	
<b>Clasificación</b>	<b>Ingresos (UVT anuales)</b>
Microempresa	Hasta 23,562 UVT
Pequeña empresa	Entre 23,563 y 204,994 UVT
Mediana empresa	Entre 204,995 y 1,736,561 UVT
<b>Sector servicios</b>	
<b>Clasificación</b>	<b>Ingresos (UVT anuales)</b>
Microempresa	Hasta 32,988 UVT
Pequeña empresa	Entre 32,989 y 131,950 UVT
Mediana empresa	Entre 131,951 y 483,033 UVT
<b>Sector Comercial</b>	
<b>Clasificación</b>	<b>Ingresos (UVT anuales)</b>
Microempresa	Hasta 44,769 UVT
Pequeña empresa	Entre 44,770 y 431,195 UVT
Mediana empresa	Entre 431,196 y 2,160,691 UVT

Tabla 2 Clasificación de empresas por sector y UVT. Elaboración propia.

Estas clasificaciones de las empresas reflejan la diversidad de los negocios locales tanto en el contexto legislativo y sectorial, como en sus capacidades económicas y los límites de crecimiento dentro de cada tipo de empresa. Este marco regulatorio, al definir categorías de empresas según su tamaño, también proporciona un horizonte de la capacidad operativa de

estas empresas que dinamizan la economía en distintos sectores. Sin embargo, a través de estas definiciones, también es posible ver cómo las interacciones y limitaciones entre actores económicos configuran un sistema donde la economía se define sólo por la escala de operación de sus actores y la generación de riqueza monetaria.

No obstante, dentro de la economía, deberían considerarse otras dimensiones empresariales más allá de la mera escala de operación. Según (Elkington & Rowlands, 1999) la sostenibilidad de una organización se da desde la Triple Línea de Fondo (Triple Bottom Line o TBL) también conocida como Triple Balance, Triple Impacto o Triple Cuenta de Resultados. Este enfoque propone que las organizaciones deben evaluar su desempeño no solo en términos financieros, sino también desde una perspectiva social y ambiental. Es decir, que una empresa verdaderamente sostenible es aquella que logra un equilibrio entre la viabilidad económica, el beneficio social y la responsabilidad ambiental; por lo tanto, la evaluación de viabilidad y éxito de una organización debe considerar las operaciones de manera holística sin que ninguna dimensión esté por encima de otra.

Aunque, Elkington no menciona específicamente en su definición de sostenibilidad las limitaciones ecológicas del modelo económico, su enfoque de la Triple Línea de Resultados implica una consideración profunda de los límites ambientales al reconocer que el crecimiento económico no puede sostenerse a expensas de la naturaleza y al subrayar la necesidad de regenerar los sistemas naturales a través de las prácticas empresariales en un proceso de gestión ambiental proactiva (Elkington, 2004).

Por otra parte, en su obra “la riqueza de las naciones” de 1776, Adam Smith define la economía como el estudio sobre la asignación de recursos escasos para satisfacer las necesidades humanas. Esta definición no solo sentó las bases de la economía clásica, sino que estableció principios que resuenan en el modelo económico vigente, como la “mano invisible” que trata de explicar cómo supuestamente se autorregula el mercado y cómo a través

de la persecución de los intereses individuales, en un contexto de competencia, se podría lograr el bien común (Smith, 2024). Una presunción contravenida por otro fenómeno que advierte que la persecución de los intereses individuales crea un “codo invisible”, que afecta a terceros externos a las transacciones económicas y beneficia a unas pocas personas que acumulan la riqueza (Jacobs, 1991).

Esa, es una crítica recurrente de Aristóteles, en su obra *Ética Nicomáquea*, considerando que la acumulación es antinatural y una barrera para alcanzar la eudaimonía (la felicidad o realización plena). Para el filósofo griego, la economía es esencial en la política al referirse a la administración del hogar, la familia y la distribución justa de los recursos necesarios para la vida y el bienestar (Aristóteles, 1954). Una definición recogida y ampliada por (K. Galbraith, 2021), que la percibe como “una disciplina política [que] se ocupa de los problemas, grandes y pequeños, de la organización social y del bien general. Cómo tal, co-evoluciona con las circunstancias y es históricamente contingente. La aplicación de ideas económicas a problemas específicos en circunstancias específicas puede tener éxito o fracasar, y en este último caso, las personas que tienen ideas diferentes se suelen destacar”.

Pero, desde un enfoque de sostenibilidad fuerte, en el que priman las comunidades ecológicas, las transformaciones de la teoría económica ortodoxa tendrían que transitar desde la economía hacia la ecología a través de la Ecología Política, o al menos emerger a la par (Maldonado, 2023). En su concepción primigenia, la ecología, retrata la necesidad de entender la economía desde el prisma biológico. Para Haeckel existen “relaciones recíprocas de los animales y plantas sin exceptuar al hombre” en “nuestra madre la tierra” (Haeckel, 1878). Siendo el primero en utilizar el término, lo define como la relación de los organismos con su entorno. Su raíz etimológica viene de los términos griegos “oikos” y “logos”, que significan casa y ciencia o tratado, respectivamente; una raíz compartida con la economía, que en sus orígenes hacía referencia a la organización y el manejo de “la casa” (en su sentido más

amplio), aunque en los tiempos modernos se refiere particularmente al mercado (Palacio, 2006).

Algunas aproximaciones contemporáneas a la ecología le suman el apelativo de “humana” como un intento de conciliar las visiones del antropocentrismo y el biocentrismo. Es una respuesta, nacida de la Iglesia católica a través de la Carta Encíclica *Laudato Si*, a la degradación de los ecosistemas generada por el antropocentrismo, que parte desde el principio de responsabilidad moral de los seres humanos hacia los demás seres vivos (Francisco, 2015) y que considera las problemáticas relacionadas con la naturaleza como un factor transversal en las vidas de las personas, desde las relaciones consigo mismas, hasta las interacciones familiares y laborales (Otero Lamas & Pratt Rosales, 2024)

En esta misma línea, Ana Patricia Noguera de Echeverri y Leonardo Ramírez Martínez (2023) plantea la necesidad de recuperar las cosmovisiones de los pueblos originarios de Abya Yala (América). Estas cosmovisiones ancestrales latinoamericanas desdibujan los límites entre lo espiritual, lo ambiental, lo social y lo económico y, por tanto, son comprendidas en lo que denomina "economías-otras," para construir un nuevo paradigma diverso que reemplace el agónico modelo económico neoliberal.

Son entonces, un conglomerado de manifestaciones que se instituyen como perspectivas heterogéneas, pero con principios que promueven la vida y son contrarios al modelo económico vigente. Además, se relacionan con otros enfoques alternativos como la economía del cuidado, la economía social y solidaria y la economía ecológica. No se catalogan dentro de un solo paradigma ya que, en su diversidad, se reconfiguran alternativas al desarrollo recogiendo tanto los conocimientos ancestrales como los paradigmas emergentes (decrecimiento, feminismo, sostenibilidad fuerte, entre otros), en nuevas prácticas de cooperación o “nuevos comunes” (Calle Collado & Álvarez Vispo, 2019).

Algunas de esas cosmovisiones desde la Abya Yala, re-existen y se han difundido por Latinoamérica como una bandera unificadora, destacando el Suma Qamaña (Bolivia) y Sumak Kawsay, (Ecuador), desde su comprensión como alternativas económicas o economías-otras, pretenden generar reestructuraciones profundas en el sistema moderno para garantizar el cuidado de la vida, en lugar de ofrecer correcciones parciales para acoplarse a las dinámicas económicas actuales (Noguera de Echeverri & Ramírez Martínez, 2023)

En consecuencia, a partir de la adopción de las epistemologías que subyacen en estos conceptos, se propone construir una decolonialidad del saber que aporte a superar la tergiversación de los postulados de Charles Darwin en *El origen de las especies* de 1859. Su idea de la "supervivencia del más apto" (Darwin, 1977) ha sido interpretada como la "ley del más fuerte," y adoptada por el capitalismo para justificar las desigualdades sociales. Si bien, Darwin describió la adaptación de las especies en un contexto de competencia, otros pensadores del siglo XIX, como Alfred. R. Wallace, ofrecieron una visión diferente, argumentando que las relaciones ecosistémicas se basan en interacciones que benefician a todas las partes. Esta perspectiva, al ser aplicada a la economía, podría interpretarse como cooperación (Ángel, 2023; Bartomeus, 2023)

A pesar de los indicios sobre la necesidad de contemplar la naturaleza como continente de la economía, y las críticas sobre el proceso civilizatorio y colonial hecha por diferentes autores en la antigüedad, quien abordó el tema del decrecimiento económico fue el matemático y economista rumano, Nicholas Georgescu-Roegen (1977, 1982). Lo estableció como columna vertebral de su propuesta denominada bioeconomía, una alternativa a la economía convencional que se cuestiona por la función de la producción y por los límites geomorfológicos que debería tener la economía como un subsistema de la biósfera, tomando como punto de partida la termodinámica y la biología.

Esta postura, ha sido profundizada en la actualidad por autores como Herman Daly (2023) quien expone que el crecimiento, es antioeconómico porque resultan ser más altos los costes que los beneficios. También critica que desde la macroeconomía no existen lineamientos de escala óptima o una “regla de cuándo parar”. Por otra parte, Kozo Mayumi ha profundizado en la visión de Georgescu-Roegen, estableciendo paralelismos entre la sociedad como sistema complejo y los sistemas biológicos, acudiendo a conceptos como la homeostasis y el metabolismo endosomático y exosomático (Polimeni et al., 2015).

Pese a lo anterior, la institucionalidad ha creado su propia versión de la bioeconomía, despojándola de los postulados originales de Georgescu-Roegen, como las críticas profundas a la función de producción y al crecimiento. Esta bioeconomía adaptada al modelo económico vigente es considerada un enfoque de sostenibilidad débil (Erazo et al., 2023). En este sentido, se podría categorizar la bioeconomía desde tres perspectivas, yendo de la más débil a la más fuerte: Por un lado, existe una visión encaminada a la biotecnología que busca aportar al crecimiento económico a partir de la eficiencia energética y estudios genéticos, sin criticar el crecimiento medido en el Producto Interno Bruto (PIB), ni el modelo dominante, y profundizando la capitalización y comercialización de la naturaleza. Por otro, una mirada desde los biorecursos busca conciliar el crecimiento económico con el cuidado de la naturaleza, a través de regulaciones más fuertes para la sostenibilidad, pero sin dejar de explotar, usar y procesar la biomasa y demás recursos biológicos en favor de la economía capitalista. Por último, la estrategia bioecológica, pone en primer lugar el cuidado de la vida y la naturaleza, desacreditando las ventajas del crecimiento económico, respetando las identidades territoriales, y proponiendo crear bienes y servicios bajo lógicas diferentes a la hiperproductividad y el consumismo, que consideren las interacciones ecosistémicas y las restricciones biofísicas de la naturaleza (Bugge et al., 2016). Entre tanto, en la Amazonía brasileña, se presenta un enfoque ecléctico al hablar de bioeconomía indígena, un esfuerzo de investigadores indígenas y no

indígenas que se preguntan por cómo debe entenderse la economía y la explotación desde sus formas propias basadas en la oralidad, la familiaridad y la naturaleza (Baniwa et al., 2024).

Del mismo modo, la economía ecológica, también apunta a un enfoque de sostenibilidad fuerte, teniendo en cuenta que se centra en las interacciones entre los sistemas económicos y los ecosistemas, enfatizando la sostenibilidad basada en los límites biofísicos para la toma de decisiones económicas. La economía ecológica se basa en una crítica a la economía convencional y promueve un enfoque interdisciplinario que incluye aspectos biofísicos, sociales y económicos, como una estructura jerárquica sistemática e interconectada que posiciona a la naturaleza (lo biofísico) en el primer lugar de importancia, seguido por las otras dos dimensiones en ese estricto orden. Así pues, la economía ecológica sugiere la reducción controlada y planificada del consumo y la producción al hacer un balance entre los flujos físicos y monetarios (Pérez Rincón & Sarmiento Castillo, 2021; Zuberman, 2021).

Por otra parte, el decrecimiento puede entenderse entonces como un “proceso colectivo y deliberado destinado a reducir de forma equitativa la capacidad global de producción/ consumo y del papel de los mercados y los intercambios como principio organizador central de la vida humana” (Sekulova et al., 2013) (traducción propia). Sin embargo, otros autores como Taibo (2024b), enfocan la disminución de la producción y el consumo en los países opulentos del Norte y no en los del Sur, aunque enfatiza que el decrecimiento no deja de ser una apuesta de decolonialidad de saberes. Por su parte, Acosta y Brand (2017) buscan un punto intermedio y enfatizan en la importancia de construir alternativas de decrecimiento que aseguren que ninguna nación o persona obtenga bienestar a costa de las otras, promoviendo un diálogo entre el Norte y el Sur global con una mirada postextractivista. Es decir, una visión de economía que no dependa de la explotación de recursos naturales de manera intensiva, sino que promueva comportamientos de producción y consumo que respeten tanto a las personas como a la naturaleza.

Otras propuestas laterales al decrecimiento económico también proponen un modelo de múltiples criterios, en el que se admitan variables que no están necesariamente ligadas al Producto Interno Bruto, como el bienestar. La teoría del postcrecimiento, por ejemplo, critica de igual modo el crecimiento infinito, pero se fundamenta en una visión donde la producción *per capita* se estanca al reconocer las limitaciones geográficas y busca integrar la economía con los sistemas sociales y ecológicos. Según, Sorhegui-Ortega et al. (2021), existen diferentes enfoques heterodoxos que tratan de explicar el comportamiento de algunos fenómenos como el empleo, el consumo, la innovación tecnológica, los sistemas sociales y financieros, la propiedad privada, la competencia y el poder en una economía postcrecimiento; pero concluye que esta teoría debe tener un estudio más profundo y extendido en su aplicabilidad.

Pero, la propuesta del decrecimiento, columna vertebral de la bioeconomía y la economía ecológica, ha sido explorada principalmente desde lo teórico, por lo cual es necesario que sea abordada desde aplicaciones concretas, nuevas metodologías y opciones políticas innovadoras que tengan como protagonistas las empresas locales (Zuberman, 2021). Mas aún, si se pone de presente que la bioeconomía es un concepto ambivalente y que en sus diferentes acepciones puede aportar al crecimiento verde o sostenible, o puede criticar el modelo económico establecido (Belmonte-Ureña et al., 2021). Desde las lecturas institucionales (con enfoque de sostenibilidad débil) la bioeconomía persigue la producción renovable para el desarrollo sostenible y crecimiento verde a través de estructuras empresariales de lucro (Vargas-Canales et al., 2023), pero para autores como Maldonado (2023) esta noción de la bioeconomía es equivocada, teniendo en cuenta que la concepción primigenia de la bioeconomía propuesta por Georgescu-Roegen cuestiona la producción, el consumo y el crecimiento. Además, no ignora, como el paradigma dominante, las dimensiones humanas, sociales y geoecológicas de la economía. Esto significa que busca la construcción de una visión económica que no esté de espaldas a la naturaleza desde un enfoque de

sostenibilidad fuerte (Georgescu-Roegen, 1978), lo que genera cuestionamientos sobre las estructuras socio-organizativas de las empresas como principales actores de la economía.

## **4.2 Marco contextual**

Para las pequeñas y medianas empresas latinoamericanas, según autores como López Rizzo y Pinot de Villechenon (2020) existen barreras para la inserción en la economía global del modelo dominante, que generalmente se da a través de la internacionalización de los negocios, ubicadas en tres cercos: La empresa, el país de origen y el país de destino. Las barreras internas se relacionan con la cualificación, calidad, costos y financiamiento, mientras que las externas tienen que ver con la macroeconomía, la cultura, los aranceles y la legislación. Por su parte, Pinochet (2020) comparte algunas de las preocupaciones para la internacionalización, al reconocer que los negocios pequeños cuentan con limitantes que van desde un talento humano poco especializado, hasta la escasez de las competencias organizacionales, y que deben superarse para implementar estrategias como la gestión del conocimiento a través de redes para alcanzar así la internacionalización.

En este sentido, se plantean otras estrategias de trabajo colaborativo real con la innovación abierta, a través de la gestión de redes, que poco ha sido aplicado por las empresas locales de cara, nuevamente, a la internacionalización para buscar, como las grandes empresas, insertarse en un mercado global cada vez más interdependiente y competitivo (Echeverri Romero et al., 2021). Incluso, si el objetivo no es la internacionalización, sino encontrar ventajas competitivas en el mercado nacional, se hacen necesarios los procesos de innovación para mejorar su desempeño (Cuevas-Vargas et al., 2019)

Dentro de la construcción de redes y los procesos de innovación empresarial, también se ha visto como factor importante el relacionamiento con instituciones y programas que permitan a los emprendimientos acceder fácilmente a recursos financieros y formativos para

potenciar un buen desempeño de las pequeñas y medianas empresas incipientes (Andrade Valbuena et al., 2021), al igual que la mitigación de las barreras enunciadas.

No obstante, desde otros enfoques epistemológicos, los negocios locales podrían ser una nueva forma de producción que deconstruye el modelo capitalista y que, a pesar de las barreras culturales y estructurales para participar éticamente en el mercado globalizado, serían distribuidores de las riquezas y generadores de bienestar con una tendencia a la “clusterización” para aprovechar las características de cada empresa y la fuerza laboral combinadas (Ruíz Urquijo et al., 2020); sobre todo si se considera que, en el caso colombiano, muchos de estos negocios surgen desde la informalidad como respuesta a las necesidades inmediatas y, por tanto, encuentran mecanismos de mitigación en las adversidades para seguir aportando a la economía en general a pesar de su vulnerabilidad ante las crisis (Jurado Paz, 2023)

Esto no quiere decir, que se rechacen elementos relevantes como las tecnologías de la información y la comunicación. Al contrario, según Antornorsi Blanco y Vidal Vecchini (2019) no pueden ignorarse, sino que deben identificarse como oportunidades para los pequeños negocios ante lo indetenible de los avances tecnológicos en la era digital. Igualmente sucede con estrategias más tradicionales como la gestión de los costos y la calidad de los productos o servicios, ya que continúan siendo elementos fundamentales para entender a las organizaciones a la hora de trazar objetivos y buscar mejorar los resultados sociales y financieros, (Aguilar Pérez et al., 2022; Carlos et al., 2022)

Lo anterior no contradice que, mientras los pequeños negocios buscan oportunidades dentro del mercado, no se puedan configurar nuevas maneras de hacer empresa tomando distancia de los modelos económicos tradicionales. En la apertura de la COP16, Gustavo Petro, Presidente de Colombia se dirigió a la comunidad internacional como líder político del país anfitrión, y si bien no se refirió al decrecimiento económico ni criticó una visión de crecimiento permanente, sí asoció el modelo económico vigente con la pérdida de la biodiversidad global y

la desigualdad social, abriendo la discusión de otras formas de economía y, por tanto, de otras formas organizativas desde la colectividad (Presidencia de la República de Colombia, 2024).

En consecuencia, en el marco de la COP16, se llevó a cabo el Encuentro Internacional de Economías para la Vida-ECOVIDA (Unidad Solidaria, 2024a) un encuentro de los movimientos sociales, populares y solidarios en el que se pretende promover la justicia social y la “restauración de la vida” dando cabida a voces alternativas para que conversen con los gobiernos locales y la comunidad internacional de cara a la agenda global de biodiversidad. En este evento desarrollado por el Gobierno colombiano y organizaciones nacionales e internacionales de economías sociales, solidarias, populares y comunitarias; se entienden como economías para la vida “aquellas que se tejen desde los territorios, de la mano de las organizaciones solidarias, populares y comunitarias, que, al tiempo de promover procesos productivos para la subsistencia y la soberanía económica y política, protegen el agua, los ríos y los páramos” (Unidad Solidaria, 2024b)

Pese a que se critica el modelo minero-energético y la dependencia de los combustibles fósiles, se infiere que, al alinearse con la agenda global, existe afinidad desde ECOVIDA con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. A pesar de los múltiples tropiezos para su cumplimiento, entre los que se cuenta la pandemia de la COVID-19 y el afán de la recuperación económica postpandemia, los ODS se instituyen todavía como una solución a la crisis climática, aunque no cuestione el crecimiento económico sostenido o las dinámicas de producción y consumo (Naciones Unidas, 2023).

En concordancia, la bioeconomía institucional tiene como objetivo el crecimiento económico (Crecimiento verde) y la descarbonización. Desde la Dirección de Ambiente y Desarrollo Sostenible (DADS), que pertenece al Departamento Nacional de Planeación (DNP) en Colombia, se ha procurado sentar las bases para la estabilización de la economía nacional, la generación de riqueza y expansión del bienestar a través de la gestión del bosque y el

aprovechamiento de la biodiversidad (Departamento Nacional de Planeación, 2022). A pesar de representar un aporte a la prevención del deterioro ambiental en el marco del desarrollo sostenible, desde esta perspectiva poco se hace referencia a la regeneración de los ecosistemas. Más bien se plantea, como una necesidad para mitigar los riesgos del colapso civilizatorio, aprender a hacer negocios en medio de las afectaciones actuales y, de cara al futuro, evitar transformaciones forzosas que se traduzcan en gastos onerosos para el Estado en medio de las adaptaciones al cambio climático (Aparicio et al., 2023; Schwab & Malleret, 2020)

Paralelamente, Colombia ha trabajado en la creación de un sistema para valorar su “capital natural” a través de las Cuentas Nacionales, manejadas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). Como parte de este esfuerzo, el DANE ha desarrollado Cuentas Satélites Ambientales que permiten calcular y analizar “recursos” forestales, hídricos y el uso del suelo. Este avance fue posible gracias al fortalecimiento de su capacidad estadística, siendo Colombia uno de los primeros países en alinearse, desde el 2011, con la iniciativa Wealth Accounting and the Valuation of Ecosystem Services (WAVES) del Banco Mundial (Moreno Parrado et al., 2023).

Incluso, el DANE está construyendo una Cuenta Satélite de Bioeconomía (CSB) desde el 2020, aun así, cinco años después no se evidencia un solo documento al respecto en la Biblioteca de Documentación Técnica de esta entidad (DANE, 2025). La CBS pretende ser una nueva operación estadística que mida actividades económicas que producen bienes o servicios provenientes de material biológico de manera parcial o completa, incluyendo investigaciones, innovaciones y generación de conocimiento (DANE, 2020). Aunque la CSB hace parte de las Cuenta Satélite de Conceptos alternativos para registrar datos de carácter no económico, la naturaleza (en este caso) no trasciende el carácter monetario propio del sistema económico imperante (Moreno Parrado et al., 2023).

Muestra de ello es la inspiración de la CSB en el modelo chino que pretende crear un Sistema de Contabilidad Ambiental Económica (SCAE) donde se complemente el PIB con el Producto Ecosistémico Bruto (PBE) para la medición de la economía nacional, calculando el aporte de la naturaleza al crecimiento económico (Aparicio et al., 2023).

Esta visión de la bioeconomía institucional en Colombia se configuró gracias a los resultados de la Misión de Sabios de 2019, que dejó como tarea particular la Misión de Bioeconomía en paralelo a la Misión de Crecimiento Verde para crear un marco contextual y legal propicio en la generación de productos de alto valor agregado en la economía, representando el 10% del PIB para el 2030. Para eso, se establecieron diversas acciones del gobierno colombiano y las instituciones públicas en la Estrategia Nacional de Bioeconomía (Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación, 2019; Presidencia de la República de Colombia, 2020), que relacionan el cuidado de la naturaleza con la ciencia tecnología e innovación, configurando la Mesa Técnica de Bioeconomía que se desprende del Comité Técnico Mixto de Sostenibilidad, conformado por diversas entidades públicas y privadas, y presidido por el Ministerio de Ambiente. Igualmente se proponen espacios locales como Los Consejos Departamentales de Ciencia, Tecnología e Innovación (CODECTI) y las Comisiones Regionales de Competitividad e Innovación (CRCI) para implementar la bioeconomía institucional desde la cuádruple hélice, es decir, desde la Sociedad Civil, la Academia y los sectores público y privado (Cano Restrepo et al., 2023).

En este sentido, se hace necesaria la inclusión de la bioeconomía en los Planes de Desarrollo para la regionalización de la bioeconomía y para la comprensión local de “la desventaja competitiva” que representa la disminución del 18% de la biodiversidad del país. Un fenómeno que, Trujillo et al., (2023) aduce a que, según su análisis, las zonas con más diversidad son las que tienen menor capacidad de innovación, por lo tanto, la destrucción del entorno natural se convierte en una mejor alternativa de ingresos que la conservación. En este

sentido, la propuesta es contraria al decrecimiento económico, ya que se promueve el aumento de infraestructuras de transporte, distribución y conectividad para superar la informalidad en el país e insertar a las comunidades en el mercado global, generando mayor uso de energía exosomática y, por tanto, un mayor consumo de comunes naturales, (Martínez Alier & Roca Jusmet, 2018).

Estas soluciones institucionales, basadas en el mejoramiento de las infraestructuras y el aprovechamiento de la naturaleza, se evidencian en el Oriente antioqueño. Esta subregión del departamento de Antioquia desempeña un papel crucial en el crecimiento económico departamental y nacional, al haberse posicionado como una zona geoestratégica y un nodo central del sistema eléctrico y energético del suroccidente colombiano. Los seis embalses y cinco centrales hidroeléctricas (Playas, Guatapé, San Carlos, Jaguas y Calderas) generan entre el 24% y el 29% de la energía nacional y el 73% del total departamental (Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, 2024b; Cornare, 2024). Por lo tanto, el desarrollo regional está enfocado en la gran riqueza hídrica del Oriente Antioqueño, y ha llevado a la subregión a ser la mayor productora de energía de Colombia, gracias al aporte de importantes embalses como Peñol-Guatapé, Playas, Punchiná, Riogrande II, Miraflores, Porce II, y las represas de La Fe y Piedras Blancas. (Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, 2024a; Jaramillo-Montoya & Suárez-Marín, 2019)

Además, el Oriente es un importante nodo del sistema vial que comunica a Medellín y Bogotá como principales centros urbanos de Colombia; también conecta la capital de la República con las costas Atlántica y Pacífica, así como el oriente y el occidente del país. Por lo anterior, la industrialización en el Oriente Antioqueño ha experimentado, en las últimas décadas, un rápido crecimiento de infraestructura de servicios, especialmente en la subregión del Altiplano (Fernández-Gómez & Pineda-Núñez, 2020). Para el año 2050, se espera que esta región sea competitiva mediante la generación de iniciativas de desarrollo sostenible y

competitividad, a través de fortalecimiento de las riquezas históricas en el territorio (Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño, 2024b).

Sin embargo, la percepción de los movimientos sociales es completamente diferente. La bonanza hidroenergética, no se vio reflejada en las comunidades; por el contrario, la construcción de los proyectos ocasionó la descomposición social al traer consigo fenómenos ajenos al campo como la prostitución y el consumo problemático de sustancias psicoactivas. Además, se promovió la descampesinización del campo al obligar a cientos de familias campesinas a abandonar sus tierras y sus comunidades, ocasionando la disminución de las economías campesinas, el encarecimiento del costo de vida, y la inestabilidad de la soberanía alimentaria de la región. (Valderrama Arboleda, 2022)

A pesar de las afectaciones, se presentan en el horizonte nuevos proyectos hidroeléctricos. Las autoridades competentes, como la Corporación Autónoma Regional del Oriente Antioqueño, reconocen los “impactos acumulativos sociales y ambientales” en las zonas de influencia de las hidroeléctricas, al igual que las presiones sobre “el recurso hídrico” provocado particularmente por las Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH); pero su propuesta para el futuro se limita a procurar transparencia y participación, en zonas ya afectadas y mayor rigurosidad en futuros licenciamientos (Cornare, 2024). Todavía existe una deuda social y ambiental que requiere ser saldada. Desde el punto de vista ambiental, los espejos de agua de los embalses y la inundación de tierras cultivables cambiaron el microclima y la vocación productiva de los territorios. De igual manera, los proyectos hidroeléctricos llevaron consigo la violencia, particularmente de grupos paramilitares y estatales en contra de los movimientos sociales que se opusieron a los proyectos, configurando una “maquinaria de muerte y terror” que aportó a la cifra de 6.402 ejecuciones extrajudiciales conocidas popularmente como “falsos positivos” (Jurisdicción Especial para la Paz, 2023; MOVETE, 2018).

### 4.3 Marco legal

Aunque no existe una normatividad vigente relacionada directamente con el decrecimiento económico, hay experiencias vinculadas con las economías-otras como la Constitución política de Bolivia que reconoce en el artículo 8, otras cosmovisiones como el Suma Qamaña (vivir bien), ñandereko (vida armoniosa), teko kavi (vida buena), ivi maraei (tierra sin mal) y la Pacha Mama, posicionando a Bolivia como un Estado crítico del modelo imperante que dejó “en el pasado el Estado colonial, republicano y neoliberal. Asumimos el reto histórico de construir colectivamente el Estado Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario” (Constitución Política Del Estado, 2009).

Igualmente sucede con la Constitución de Ecuador (2008) que establece los siguiente:

Apelando a la sabiduría de todas las culturas que nos enriquecen como sociedad, como herederos de las luchas sociales de liberación frente a todas las formas de dominación y colonialismo, y con un profundo compromiso con el presente y el futuro. Decidimos construir una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el sumak kawsay

Estos escenarios constitucionales abren la discusión sobre la naturaleza como sujeto de derechos, implicando una transformación del marco normativo, en el que la naturaleza deja de ser un bien jurídico y se convierte en un sujeto con derechos propios, lo que exige el desarrollo de leyes que garanticen su protección efectiva (Sánchez et al., 2020).

Aunque el reconocimiento constitucional de otras perspectivas son un logro de cara a proporcionar alternativas al modelo económico actual, el paso de lo teórico a lo práctico ha presentado retos, que han situado estos pensamientos ancestrales casi como meros sinónimos del desarrollo sostenible (Schavelzon, 2019).

En Colombia, tampoco existen instrumentos políticos y normativos que le apunten al decrecimiento económico o las economías-otras, pero se han realizado esfuerzos relacionados con el desarrollo sostenible y la bioeconomía, pero desde un enfoque de sostenibilidad débil:

<b>Norma/ Política/instrumento</b>	<b>Enfoques</b>
Política Nacional para la Gestión integral de la Biodiversidad y sus Servicios Ecosistémicos (2012)	No se refiere directamente a la bioeconomía, pero en su eje: “Biodiversidad, desarrollo económico, competitividad y calidad de vida”, se relacionan temas afines.
Plan Nacional de Negocios Verdes (2014)	Su objetivo es definir los lineamientos y proporcionar herramientas para la planificación y toma de decisiones que permitan el desarrollo, fomento y promoción tanto de la oferta como de la demanda de los negocios verdes y sostenibles en el país.
Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación del Sector Agropecuario Colombiano 2017-2027 (2016)	Hace referencia al Desarrollo Rural Sostenible.
CONPES 3934 del 2018: Política de Crecimiento Verde	Conformación de una Comisión Interinstitucional de Bioeconomía, entre otras acciones.
Estrategia Nacional de Economía Circular (2019)	Línea de acción: Flujos de biomasa (enfoque de sostenibilidad enfocado en biorecursos)
CONPES 3990 del 2020: Colombia potencia bioceánica sostenible 2030	Fortalecimiento de estudios e investigaciones hidrobiológicas para el aprovechamiento sostenible de los océanos, entre otras acciones
CONPES 4021 del 2020: Política Nacional para el Control de la Deforestación y la Gestión Sostenible de los Bosques	I+D+i para el desarrollo de cadenas de valor de productos promisorios de la biodiversidad, entre otras acciones.
CONPES 4023 del 2021: Política para la Reactivación, la Repotenciación y el Crecimiento Sostenible e incluyente: Nuevo Compromiso por el Futuro de Colombia	Promoción y desarrollo de productos y servicios que parten de la biomasa (biorecursos), entre otras acciones
CONPES 4050 del 2021: Política para la Consolidación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas	Uso sostenible de la biodiversidad en las áreas protegidas.
CONPES 4069 del 2021: Política Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación 2022-2030	Seguimiento a las 5 misiones de la Misión de Sabios 2019, entre las cuales se encuentra la Misión Bioeconomía.
CONPES 4062 del 2021: Política Nacional de Propiedad Intelectual	Incluir información genética y sus usos, al igual que el desarrollo de activos de

	propiedad intelectual basados en la biodiversidad.
Estrategia Climática de Largo Plazo de Colombia para Cumplir con el Acuerdo de París (E2050) (2021)	Se refiere a la bioeconomía en: “Opción de transformación: Bioeconomía y negocios verdes para el aprovechamiento sostenible de la biodiversidad y sus servicios ecosistémicos”.
Plan Estratégico Nacional de Investigación Ambiental 2021-2030	Programa: Biodiversidad, Bienestar y Sostenibilidad. Líneas de investigación: 3. Valorización de la biodiversidad, 4. Gestión de la información para su apropiación y el fortalecimiento de cadenas de valor.
Política de Turismo Sostenible: Unidos por la Naturaleza (2021)	Agendas interministeriales para la sostenibilidad del turismo
CONPES 4075 del 2022: Política de Transición Energética	Superación de la dependencia de combustibles fósiles. Fuentes renovables de producción de energía.
CONPES 4129 de 2023: Política de Reindustrialización	Uso sostenible y eficiente de la biodiversidad y la biomasa residual mediante acciones concretas.
Plan de Acción Nacional de Biodiversidad (PAB) (2024)	En el marco de la COP 16 se presenta este plan de protección de biodiversidad (6 metas con 191 acciones). Pone la naturaleza y sus servicios ecosistémicos como centro de políticas económicas y de paz. También menciona la Paz con la Naturaleza y se acerca a un enfoque de sostenibilidad fuerte a través de propuestas de restauración ecológica, reconversión productiva de la tierra (en ciertos territorios), y planes de Biodiversidad en compañía con pueblos Indígenas, Afrocolombianos, Negros, Raizales, Palenqueros, Gitanos, Campesinos y Comunidades Locales (incluye otras 269 acciones y compromisos con estos colectivos).

Tabla 3 Marco legal del desarrollo sostenible y la bioeconomía en Colombia. Elaboración propia

#### 4.4 Marco Teórico

Aunque en la academia se habla del decrecimiento económico como un paradigma emergente, sus cimientos, al menos desde las cosmovisiones occidentales, se remontan hasta principios del siglo XIX, partiendo de autores emblemáticos como Alexander Von Humboldt, quien fuera un crítico de la dominación de la naturaleza ejercida en América (particularmente

en América Latina) por las potencias europeas. En sus primeras publicaciones, también fue pionero en proponer una visión de la naturaleza como una unidad y una fuerza global entrelazada con la política, la cultura y la economía (Humboldt, 1999); un pensamiento que recogió en el concepto *Naturgemälde*, que a pesar de ser intraducible podría entenderse como *Cuadros de la Naturaleza* y que fue el título de uno de sus primeros libros en 1807, tras su expedición por Suramérica, México, Cuba y Estados Unidos.

Las ideas humboldtianas repercutieron en el pensamiento de Ernst Haeckel, quien fue un crítico de la “hipercivilización europea” y comenzó a distanciarse del enfoque antropocentrista en sus estudios sobre la naturaleza. En su obra, *Morfología General de Los Organismos* (Haeckel, 1866) hablaría por primera vez de la ecología como el tratado de la casa común (por su etimología), definiéndola como la relación de los organismos entre sí mismos y con su entorno.

Igualmente, George Perkins Marsh, influenciado por el pensamiento de Humboldt, fue un opositor de la avaricia y el consumo exagerado y criticó la degradación de la tierra y la repercusión del progreso en otras formas de vida. En su obra *Hombre y Naturaleza* (1863) critica las prácticas del *Homo Sapiens Europae* que migraron hacia América, gracias a la colonización, y que difundieron una filosofía de dominación de la naturaleza o, cuando menos, de la domesticación de esta (Marsh, 1863).

Aunque, nunca dejó de lado la percepción de la naturaleza como un recurso, fue un abanderado por la conservación en Estados Unidos, junto con John Muir, que a diferencia de Marsh comprendía el valor intrínseco de la naturaleza, lejos de su aprovechamiento como simple mercancía (Wulf, 2017). Una visión que tiene como punto de partida el pensamiento eurocéntrico y que ha permanecido en el tiempo, estableciendo en el proyecto moderno “monoculturas”, que reproducen una epistemología universalizante y desconocen otras formas de entender el mundo (De Sousa Santos, 2023).

Cabe agregar que, afín a las críticas de Perkins-Marsh sobre la transnacionalización de las visiones económicas, la materialización del decrecimiento y las economías-otras se fundamentan en lo local. Schumacher, en su obra *“Lo pequeño es bello: Un estudio de economía como si la gente importara”* también critica la economía tradicional vigente y su énfasis en el crecimiento ilimitado. De acuerdo con su postura, es necesaria una reorientación profunda de los objetivos de la economía, los bienes naturales y la tecnología para ponerlas al servicio del ser humano y a una escala humana. Schumacher aboga por el uso de “tecnologías apropiadas” y economías locales sostenibles. Es decir que, contrario a la corriente principal, propone la descentralización y localización de la producción y el consumo, en lugar de depender de grandes sistemas industriales que pueden ser insostenibles y alienantes, destacando también la importancia de la autonomía regional y la propiedad colectiva de los medios de producción a través de figuras empresariales como las cooperativas. Una visión de la economía, inspirada en el budismo, que valora la naturaleza y el bienestar humano por encima del crecimiento económico puro (Schumacher, 1973).

En este sentido, Norberg-Hodge (2023) también sugiere que superar la globalización y promover la localización, no solo evita la degradación ambiental y dignifica otras formas de vida no humanas que también tienen derecho a existir; sino que aporta en la superación de retos sociales, como la desigualdad y la pobreza, que se vienen arrastrando hace décadas y que se han visto agravados por la economía global. La economía a nivel planetario es fomentada a través de la desregularización y el ofrecimiento de alivios fiscales y tributarios para las grandes empresas que privatizan la riqueza de los territorios y dejan al Estado la responsabilidad de soslayar las “externalidades” socioambientales negativas provocadas por su actividad económica. Una economía a escala global es tan insostenible, estructuralmente, como una que pretende el crecimiento ilimitado.

Las subvenciones y la política de producción globalizadas han producido un fenómeno monocultural que afecta incluso las actividades agrícolas y gastronómicas de cada región, universalizando las prácticas alimentarias. En tanto, el mercado global pone en riesgo la soberanía alimentaria de las comunidades y ejerce presión sobre los bienes de la naturaleza al promover la sobreexplotación y la degradación ambiental. Una economía localizada reduce los gases de efecto invernadero y el uso de energía y, además, promueve una distribución más equitativa de la riqueza, fortaleciendo conexiones y lazos de amor entre las personas y sus territorios. (Norberg-Hodge, 2021)

En consecuencia, el cambio debe ser en doble vía: Las transformaciones sistémicas tendrán que darse de abajo a arriba (desde la base social) y las políticas de arriba abajo (Norberg-Hodge, 2021). Por ejemplo, en Estados Unidos y Canadá florecen expresiones de empresas de apoyo comunitario que buscan fortalecer el comercio local, generalmente con estructuras de propiedad colectiva como cooperativas, bancos comunitarios y plataformas comunales. Al mismo tiempo, se pretende que el flujo de capitales vaya a las empresas pequeñas, desviándolas “de Wall Street a Main Street” a través de reformas fiscales. (Shuman, 2021).

Por eso, para fundamentar estos paradigmas alternativos se requiere la construcción de empresas alternativas que se alejen de la estructura accionaria con fines de lucro, y la exploración de políticas y marcos regulatorios que promuevan el florecimiento de dichas empresas dentro del sistema económico actual, sin perder el horizonte del decrecimiento o el estancamiento. Para Johannisova et al. (2013), esto significa que, para tener un ejercicio de decrecimiento práctico en la actualidad, es necesario que convivan transitoriamente ambas dimensiones de la economía. Tanto el modelo dominante o “economía central”, como la “economía de la naturaleza”, estarán vigentes mientras se configura una nueva visión de mundo.

En este proceso transitorio, Hinton, (2021) afirma que las empresas deben replantearse sus prácticas desde cinco dimensiones: La primera es la relación con el beneficio, que se refiere a cómo las empresas perciben y gestionan sus ganancias. La segunda es la estructura de incorporación, que abarca la forma legal y organizativa que adopta una empresa. La tercera es la estructura de gobernanza, que se centra en los procesos de toma de decisiones dentro de la organización. La cuarta es la estrategia, que incluye los enfoques y objetivos que guían las operaciones de la empresa. Por último, la quinta es el tamaño, que considera la escala de la empresa y su impacto en la sostenibilidad.

En este orden de ideas, la “zona liminal” entre las organizaciones con y sin ánimo de lucro, será la franja de intermediación donde se exploren las definiciones de empresa social desde una perspectiva de decrecimiento económico. Johanisova et al. (2013) concuerda con Hinton, sobre la reestructuración de la escala empresarial, pero también da importancia al entorno y al aprovisionamiento. Además, introduce el concepto de “capitales de no-mercado” (traducción propia), que son aquellos que se desarticulan del mercado global y participan en otras lógicas desde lo local implementando estrategias de control democrático para la creación de un modelo de apoyo mutuo entre empresas sociales a modo de ecosistema. En este sentido, una nueva estructura empresarial basada en los principios de la Economía Social y Solidaria podría facilitar transiciones entre el modelo económico actual y otro que no considere el crecimiento permanente (Atutxa Ordeñana et al., 2024)

Sekulova et al., (2013) lo ilustra a través de la narración de escenarios locales donde el decrecimiento puede comenzar a configurarse y materializarse con acciones prácticas, como lo demuestran experiencias de empresas sociales que aplican principios de la economía solidaria y el comercio justo, se apoyan en las economías locales y usan energías renovables, bajo el principio de “suficiencia” con el fin de disminuir su consumo total, en lugar de mejorar “las eficiencias” del mercado. De hecho, bajo este principio de suficiencia, algunos movimientos

sociales del Norte global se han agrupado para facilitar la mutación a otros patrones de consumo en lo que han denominado Pueblos en Transición, Ecoaldeas y Ciudades Lentas (Forcinto & Varela, 2021).

En Colombia existen ejemplos similares de Ecoaldeas y comunidades intencionadas que suscitan la “transición ecosocial”, alejándose del modelo insustentable de la ciudad y construyendo redes de asociaciones solidarias en el campo. Expresiones concretas como la Red Kunagua en Sylvania (Cundinamarca) y la Escuela de Permacultura Vamos Pal’ Campo, dentro de la Villa Ecológica Proyecto Gaia, en Villa de Leyva (Boyacá), impulsan el Movimiento de Transición al Campo (MTC) como una forma de reproducir sus iniciativas de autosuficiencia a través de sistemas colaborativos interdependientes. De igual modo, promueven sus críticas a la urbe, y la desnaturalización, como causantes de la crisis civilizatoria (Sierra & Sierra, 2023).

Con la migración de la ciudad al campo nacen los neocampesinos o neorrurales como una nueva categoría identitaria que trata de alejarse del modelo económico vigente, y de las “aspiraciones tecnocráticas” que ven en las nuevas tecnologías las herramientas para la superación de la crisis climática (Sierra & Sierra, 2024). Para el MTC el discurso del Desarrollo Sostenible que sugiere apostar por los cambios económicos a través de la tecnología es un espejismo que se desvanece al considerar la alta demanda de energía que requiere una transición desde esa perspectiva. En este sentido, también hay un reproche a la tergiversación del desarrollo como concepto a lo largo del tiempo (Cardona López, 2020), por lo cual se recurre desde el MTC a marcos que recogen visiones ancestrales como el Buen Vivir y la Permacultura para el diseño ecológico de los territorios (Niño Rivera, 2024; Sierra & Sierra, 2024)

Desde estos ejercicios de neorruralidad también se retoman prácticas ancestrales de trabajo, que toman distancia de la moneda como medio de compensación. Por ejemplo, se utiliza el banco de tiempo para intercambiar horas de trabajo por productos, servicios o tierras

para cultivar. Igualmente, se recurre a la minga y la “mano prestada” para mejorar la eficiencia del trabajo a través del esfuerzo colectivo, bien sea en actividades grupales o en la rotación de la mano de obra en cada uno de los predios. Es decir, que todos los neocampesinos trabajan colectivamente ante necesidades específicas y establecen días en los que todos trabajan en un terreno diferente al propio, para suplir las necesidades de la comunidad (Rocha Pardo, 2024; Sierra & Sierra, 2023)

Estas colectividades se organizan de manera diversa, la Red Kunagua, por ejemplo, es una comunidad intencionada de propietarios independientes de tierras configurada como una red de buenos vecinos, mientras que el Proyecto Gaia está estructurado como una copropiedad. Entre tanto Mi Tribu, es uno de los ejemplos con una estructura más clara. Es una ecoaldea que tiene la propiedad colectiva de la tierra a través de una asociación del mismo nombre y cuenta con un sistema de gobernanza de sociocracia adaptada a sus propias necesidades (Tribucracia), que busca llegar a acuerdos mínimos generales sin abandonar la autonomía en la toma de decisiones. Funciona a través de anillos rotativos de alta y baja participación con un círculo articulador en el centro que aglutina algunos grupos primarios de trabajo y que, a su vez, tienen grupos satelitales o sintonizadores según las necesidades específicas que van surgiendo (Ávila et al., 2024).

No obstante, dentro de estas propuestas alternativas se reconfiguran las dinámicas empresariales propias del sistema capitalista a través de la creación de estrategias de negocio trazadas en modelos conceptuales tradicionales, como el Círculo Dorado, que se basan en las diferenciales del producto para la competencia dentro del libre mercado. Tampoco se cuestionan por dinámicas propias del modelo vigente, como la ley de oferta y demanda, vinculadas con el fenómeno de “la mano invisible” y, por tanto, con “el codo invisible”. Por el contrario, buscan aportarle a través de iniciativas que, por un lado, buscan profesionalizar el diseño de la permacultura para cubrir una eventual demanda de conocimientos de este

mercado emergente; y por otro, propone figuras empresariales asociativas para competir con las grandes empresas en materia de exportaciones (Niño Rivera, 2024; Sierra & Sierra, 2024).

Paradójicamente, se persigue la cooperación para la competencia dentro del mercado, así que conviven la autosuficiencia con propuestas de inserción al mercado global de cara a la permanencia en el tiempo. Significa que la transición al campo se aleja de ciertas prácticas propias del sistema capitalista, pero se apalanca de otras. Estas contradicciones podrían estar relacionadas con el hecho de que la neorruralidad es reconocida por los mismos neorrurales como un estilo de vida en construcción al cual solo tienen acceso, por ahora, la clase privilegiada y que, por tanto, excluye actores locales y comunidades campesinas ancestrales. Además, en medio de las transiciones, aún no se tiene un rumbo claro para la sostenibilidad económica. Hasta el momento, la rentabilidad depende de talleres, de donaciones, de actividades por fuera de las comunidades, y de acciones que responden más a la urgencia que a una estructura para la continuidad de los proyectos alternativos (Ávila et al., 2024; Niño Rivera, 2024)

A diferencia del caso colombiano, la región del Himalaya, particularmente Ladakh, ofrece un ejemplo sobre las ventajas de un modelo económico alternativo local en lugar de procurar la inserción de comunidades locales en la economía global. Helena Norberg-Hodge (2023) hace una crítica al modelo imperante cuando narra cómo la globalización desmanteló las prácticas tradicionales en la región, basadas en la tierra y la comunidad, y erosionó la cohesión social y la colectividad, generando incluso una proliferación de enfermedades mentales y una sensación generalizada de soledad. Antes de adherirse a la tendencia de la globalización, Ladakh era un pueblo autosuficiente, sin desempleo, hambre o pobreza, y que valoraba a todos sus miembros. Por este motivo, la autora no solo sugiere que esta comunidad regrese a sus prácticas ancestrales, sino que propone un cambio de paradigma desde la denominada economía de la felicidad que, al igual que la bioeconomía, toma distancia del

crecimiento económico ilimitado, y se enfoca en el bienestar de las personas y en las economías locales autosuficientes, independientes del mercado global y cuidadoras de la naturaleza.

Aunque el caso de Ladakh, muestra cambios tras la adhesión de la comunidad al mercado global, Cuba ofrece el escenario opuesto tras la crisis petrolera y de *comodities* en la década de 1990. La isla implementó un modelo de agricultura ecológica intensiva en mano de obra, enfocada en prácticas agroecológicas que combinaron el conocimiento científico con los saberes ancestrales para incentivar la rotación agrícola, los pluricultivos, la crianza de especies menores en granja, el uso de abonos orgánicos en lugar de fertilizantes químicos, entre otras prácticas que disminuyeron la contaminación y la pérdida de biodiversidad (Sekulova et al., 2013)

Un caso reciente, se presenta en la Costa del Sol, (España) donde el crecimiento continuo del turismo ha generado conflictos y una respuesta negativa de los residentes organizados frente a proyectos que impulsan aún más ese enfoque económico local. Las reacciones de estos movimientos sociales de la costa española se circunscriben, al menos parcialmente, con los principios del post-crecimiento, considerando el sacrificio de rendimientos financieros a corto plazo en favor de iniciativas con otros objetivos no monetarios, como la regeneración ecológica y la desurbanización, argumentando que a largo plazo estas decisiones contribuirán a la sostenibilidad del territorio y al bienestar de la comunidad residente y visitante. No se rechaza de manera general el turismo, pero se promueve con un enfoque de protección ambiental y planificación urbanística que tiende a los principios del post-crecimiento. Sin embargo, aunque las propuestas de las comunidades costeras estén alineadas al post-crecimiento, son susceptibles de ser acogidas por concepciones más cercanas a la economía ortodoxa, considerando que en el país ibérico la región costera representa un foco de empleo, comercio y turismo (Navarro Jurado et al., 2020).

Llegados a este punto, se puede visualizar que la economía ecológica, la bioeconomía (desde el enfoque biológico) y el post-crecimiento pueden presentar límites desdibujados entre sí, puesto que afinan sus propuestas desde un enfoque de sostenibilidad fuerte. Pero, otros enfoques como la economía del bienestar, no representan un cambio tajante y tienen principios más flexibles que han sido adoptados por empresarios, políticos y la sociedad civil organizada porque priorizan el bienestar humano y ecológico por encima del crecimiento material, aunque sus perspectivas del trabajo, productividad y tecnología, las ponen más cerca de un enfoque de sostenibilidad débil, logrando impactos normativos a corto plazo, pero corriendo el riesgo de fracasar en su objetivo de integrar políticas que desafíen el crecimiento económico a nivel nacional y global (Fioramonti et al., 2022).

Para Narotzky y Besnier (2020), el bienestar también es un asunto que tiene cabida en la reconfiguración de la economía. Si bien, tampoco se circunscriben dentro de la bioeconomía, el postcrecimiento o la economía ecológica, critican profundamente la limitación del modelo dominante que impide a las personas alcanzar el bienestar individual y colectivo al calificar de trivialidades aspectos de la cotidianidad como las relaciones sociales, la migración, la confianza, la esperanza y el cuidado, que no son más que esfuerzos de la gente común (entendidas como las personas de clases sociales medias y bajas) para tener “vidas que merecen ser vividas” o, al menos, para mejorar sus condiciones actuales o la de sus descendientes.

Pero repensar la economía no solamente requiere considerar fenómenos sociales ignorados. Es menester un cambio estructural profundo que lleve a la regeneración del planeta. Según Melina Ángel (2023) también es necesario hablar de economía en términos psicológicos y espirituales, ya que no basta con comprender los ciclos de la naturaleza y querer replicarlos. Se debe adoptar un pensamiento ecosistémico, a partir de la comprensión de comportamientos simbióticos positivos de la naturaleza como el mutualismo. Afirma que los retos actuales no

exigen hacer pequeñas modificaciones al sistema dominante, sino que, para burlar la extinción, deben discutirse los cambios socioeconómicos en términos de bioeconomía para “poner la vida en el centro”. Es decir, un enfoque de economías para la vida que contradigan el modelo moderno, que bien podría describirse como una necroeconomía porque no crea vida, sino que la consume, posicionando al ser humano en una categoría simbiótica parasitaria.

En una perspectiva similar, Juan David Arias Henao (2024), sugiere la “ecología política multiespecie desde América Latina” como una perspectiva crítica y transformadora frente a las injusticias en el marco de las transiciones sociales y ambientales. Se fundamenta en el diálogo entre la ecología política, con su espíritu de cambio estructural, y los estudios multiespecie, que promueven la comprensión de las interacciones entre humanos y no humanos dentro de un espectro sensible y afectivo. Una propuesta que se acomoda a la búsqueda de otras formas de economía si se considera la ecología política como mediadora en las transiciones, o por lo menos como una posibilidad que emerge a la par de otros modelos como la economía ecológica y la bioeconomía (Maldonado, 2023). Este enfoque busca repensar las transformaciones en un sentido más amplio, afirmando que la construcción de nuevos escenarios se hace a partir de una "transición multiespecie" que reconozca la agencia y capacidad de acción de todas las especies y las materialidades en interrelación constante (& Roca-Servat, 2024).

En este marco, la crisis actual debe entenderse como un entramado de múltiples crisis interconectadas, que no solo afectan a los seres humanos, sino también a otras especies. Desde esta perspectiva, se hace necesario concebir la existencia como una red en la que humanos, animales, plantas, microorganismos y objetos están permanentemente involucrados. En consecuencia, se supera la dicotomía naturaleza-cultura y se adopta la idea de entramados sicionaturales, redes bioculturales o relaciones naturoculturales que constituyen los cimientos de nuestra forma de ser y estar en el mundo (Arias-Henao & Roca-Servat, 2024; Haraway,

2008). En esta clave, las otras especies dejan de ser consideradas meros recursos y se reconocen como sujetos con los que los seres humanos se encuentran y mezclan, participando de procesos de coevolución, o de mutualismo como lo sugiere Ángel (2023). Cada forma de vida y de muerte es relacional y no puede ser reducida a una dimensión aislada. La transición multiespecie, en este sentido, se aleja del antropocentrismo y concibe a las comunidades humanas y ecológicas como interdependientes y entrelazadas.

Consecuentemente, la transición multiespecie rechaza la "conservación sin gente" y aboga por acuerdos de conservación contruidos por las comunidades mismas, a partir de sus interacciones con otras especies. La conservación no debe significar el vaciamiento del territorio para la mercantilización de la biodiversidad, como ocurre con los bonos de carbono y otras formas de acumulación capitalista (Arias-Henao, 2024). En este marco, la naturaleza no debe ser vista como un escenario donde acontece la cotidianidad de los seres humanos, sino como un actor fundamental, que, a través de las especies no humanas, desempeña un papel crucial en la configuración de futuros posibles.

## **CAPÍTULO III**

### **5 Metodología**

#### **5.1 Línea de investigación institucional**

Maestría en Gerencia Social- Gestión social, Participación y Desarrollo Comunitario

#### **5.2 Eje temático**

Investigación en Gerencia Social y Comunitaria para la Maestría en Gerencia Social

#### **5.3 Enfoque de investigación y paradigma investigativo**

La presente investigación se inscribe en el paradigma crítico-social, el cual trasciende la mera descripción de la realidad para comprometerse con su transformación. Este enfoque parte del reconocimiento de que la realidad social no es neutral ni dada, sino una construcción histórica y política, marcada por relaciones de poder, conflictos y desigualdades inherentes a las estructuras hegemónicas (Habermas, 1984; Freire, 1970).

Por otra parte, en este caso se requirió la combinación de técnicas para recoger la información, por lo cual se propone un enfoque cualitativo desde la complementariedad al tener en cuenta los beneficios de sumar elementos cuantitativos a la investigación para comprender fenómenos sociales complejos (Murcia Peña & Jaramillo Echeverri, 2001) reflejando las tendencias hacia la heterogeneidad metodológica y la superación de la oposición “cuali-cuanti” en las investigaciones sociales, conocida también como triangulación (Forni & De Grande, 2020; Murcia Peña & Jaramillo Echeverri, 2001). Lo anterior permitirá una visión holística de las realidades, que supere la unidimensionalidad de un enfoque “puro” y aporte a la validación de los resultados desde múltiples perspectivas, fortaleciendo la robustez de los hallazgos y reduciendo sesgos (Blanco & Pirela, 2022). De igual manera es necesario trascender lo cuantitativo de la economía, sin dejarlo de lado, considerando que el concepto trasciende la exactitud de la contabilidad y las finanzas involucrando actores, instituciones y procesos sociales (Gómez Álvarez, 2022). Por lo tanto, un enfoque metodológico complementario permitirá abordar la complejidad del fenómeno estudiado de una manera más acertada (Forni & De Grande, 2020).

#### **5.4 Diseño**

El diseño metodológico de esta investigación es de tipo no experimental, ya que no se manipulan deliberadamente variables independientes ni se controlan condiciones externas para observar sus efectos. Por el contrario, se parte del análisis de situaciones existentes y de

dinámicas organizativas reales tal como ocurren en su contexto natural. La investigación se centra en describir, comprender y analizar las estructuras de gobernanza, las redes sociales y las estrategias de sostenibilidad de tres negocios locales, sin intervenir en sus procesos internos. Este enfoque es coherente con los propósitos cualitativos desde la complementariedad del estudio, permitiendo aproximarse a los fenómenos en su complejidad y desde la perspectiva de los propios actores (Hernández-Sampieri et al., 2014)

#### **5.4.1 Alcance**

El presente estudio tiene un alcance exploratorio, ya que se orienta a comprender fenómenos poco investigados en el contexto colombiano, particularmente en lo que respecta a las formas organizativas y las propuestas de sostenibilidad de negocios locales afines al decrecimiento económico, el postcrecimiento y las economías-otras. Dado que no existen marcos analíticos ampliamente consolidados para abordar estas experiencias desde una perspectiva integral que combine gobernanza, redes sociales y desempeño en sostenibilidad bajo un enfoque latinoamericano, se optó por una aproximación que permite identificar patrones emergentes, generar categorías de análisis contextualizadas y abrir nuevas líneas de indagación teórica y empírica en torno a alternativas económicas locales (Hernández-Sampieri et al., 2014; Stake, 1999).

##### **5.4.1.1 Población.**

Para dar cumplimiento a los objetivos propuestos en el presente trabajo de investigación, se planteó como metodología el estudio de caso a partir de Robert Yin (1994). Particularmente el estudio de caso múltiple holístico, considerando que el análisis se realizó sobre la estructura socio-organizativa de tres negocios locales en el oriente antioqueño. A este respecto, se entiende cada uno como una sola unidad de

análisis con el fin de tener una óptica de realismo en la exploración del universo de las organizaciones (Yacuzzi, 2005).

Por consiguiente, no se pretende una generalización estadística sino el análisis de proposiciones teórico-prácticas de los negocios locales que procuren la generalización a través de la lógica y la validación externa, al extrapolar las conclusiones de la investigación a escenarios que trascienden los casos estudiados (Mitchell, 1983; Yin, 1994).

En este orden de ideas, el presente estudio de caso podría entenderse según Stake (1999) como un estudio instrumental, ya que se busca la generalización para profundizar el conocimiento de un fenómeno a través del estudio de situaciones específicas. Por otra parte, de acuerdo con Pérez Serrano, (1994) el resultado del estudio es interpretativo, considerando que se sometieron a confirmación presupuestos teóricos sobre el aporte de los tres negocios locales del Oriente Antioqueño a paradigmas emergentes como el decrecimiento económico (desde la bioeconomía y la economía ecológica), el estancamiento (desde el postcrecimiento) y las economías-otras.

El principal criterio de inclusión fue la ubicación geográfica de los negocios locales delimitando la participación a municipios del Oriente Antioqueño que están bajo la influencia del Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE) considerando que desde lo discursivo el Movimiento, expone reflexiones sobre el territorio afines al decrecimiento económico y las economías otras, y critica el modelo de desarrollo en la región. Sin embargo, se descartó la Zona del Altiplano, considerando que esta tiene unas problemáticas particulares relacionadas con el urbanismo exacerbado, que podían desviar la atención a propuestas reaccionarias que no son del interés de la investigación. Lo Anterior devela también la pertinencia del estudio en el Oriente Antioqueño, ya que es un territorio en disputa debido a su importancia para el desarrollo del departamento de Antioquia, siendo una zona geoestratégica para la generación de energía, el turismo y la conectividad vial de parte del país;

contraponiendo propuestas de desarrollo que le apuntan al crecimiento económico, con las apuestas de los procesos organizativos de la región, que han vivido los impactos sociales y ambientales negativos de la implementación de la matriz minero-energética, y que han sido víctimas de la violencia y el desarrollo (MOVETE, 2018; Valderrama Arboleda, 2022).

Otro criterio de inclusión fue la diversidad de actividades económicas para examinar diferentes manifestaciones organizativas en un contexto análogo, anticipando resultados similares durante la realización del estudio (Yacuzzi, 2005). Igualmente se demarcó la inclusión a negocios pequeños con un alcance limitado de orígenes rurales y campesinos con al menos dos años de operación. También se consideró necesario que los negocios dispusieran de información relevante y tuvieran la motivación para participar en el proceso, permitiendo el intercambio de conocimientos.

Se excluyeron de la investigación aquellos negocios que no cumplieran con los requisitos de ubicación geográfica, al igual que las empresas medianas y grandes. También se excluyeron las empresas multinacionales, las entidades públicas y los procesos neorrurales. Se descartaron aquellos negocios sin disposición a compartir información relevante, con información insuficiente y con información preliminar inconsistente o no verificable para no comprometer la calidad y validez del análisis.

#### **5.4.1.2 Análisis y tratamiento de los datos**

Por otra parte, se integraron principios de la Investigación Acción Participante (IAP) a partir de Orlando Fals-Borda (2007), aunque por las condiciones del cronograma, se limitó a un nivel de participación bajo a partir de la segmentación hecha por Francisco Balcazar (2003), para que los negocios locales pudieran retroalimentar el proceso de investigación con algunas responsabilidades de supervisión en el análisis de datos. El objetivo de complementar la metodología con IAP responde a la necesidad percibida por el investigador de evitar cualquier práctica que pueda interpretarse como

extractivismo epistémico (Grosfoguel, 2016). En este orden de ideas, el marco teórico se sometió a validación de los negocios locales participantes en el estudio de caso.

Para la recolección de la información se empleó una técnica de revisión documental, a partir de Hernández Sampieri et al. (2014), de los libros de registro contables de los tres negocios locales, además se inspeccionaron documentos internos en el caso de Palmonte dentro de los que se incluyeron folletos, portafolios de servicio, código de buenas prácticas, perfil del cliente, inventario de aves y guiones de rutas turísticas. En el caso de los demás negocios no se revisaron esta clase de documentos porque no contaban con ellos.

También se revisó el Marco Filosófico y Estratégico de MOVETE y los Mandatos Comunitarios y Populares de Cuidado Mutuo y Protección diseñados por el Movimiento. Igualmente se indagaron investigaciones, artículos y libros en bases de datos como Scopus y Dialnet para nutrir la discusión de los resultados de la investigación.

Se utilizó también la entrevista semiestructurada a representantes de cada uno de los negocios locales. En el instrumento desarrollado para esta técnica, las preguntas se dividieron en bloques temáticos secuenciales, según los objetivos planteados para la investigación, pero con la apertura suficiente para que los entrevistados y entrevistadas pudieran desprender temáticas relacionadas o especificar percepciones, emociones u opiniones (Ibarra-Sáiz et al., 2023). Relacionado con lo anterior, se llevó a cabo un pilotaje de la entrevista semiestructurada con Café La Ventana, que fue elegido al azar, para identificar posibles ambigüedades en la formulación de las preguntas, evaluar la pertinencia de los temas abordados y ajustar la secuencia del guion para asegurar una mayor fluidez y profundidad en la interacción con los participantes, además de garantizar la calidad y rigor de los datos cualitativos, como lo enfatiza Patton (2015) al describir la importancia de probar los instrumentos en su contexto real. A partir del pilotaje se modificó el tercer bloque de preguntas relacionadas con el tercer objetivo específico para mejorar su comprensión.

Igualmente se utilizó la observación participante como técnica durante 15 visitas (5 por negocio local) y durante 2 eventos relevantes: La Feria Campesina realizada en el municipio de San Francisco y la Asamblea de MOVETE realizada en el municipio de Cocorná. Una herramienta particularmente útil para evidenciar los hallazgos de la entrevista semiestructurada en las prácticas cotidianas de los negocios locales y reconocer a otros actores con los que se relacionan. Los datos recolectados se encuentran documentados en 17 diarios de campo acompañados de registros fotográficos como parte fundamental de la descripción de la realidad vivida, a través de la identificación de sentidos, direcciones y dinámicas de cada momento (Brandão et al., 2021).

Para la validación de los instrumentos, Patton (2015), siendo una autoridad en evaluación y métodos cualitativos, subraya la importancia de seleccionar informantes clave o expertos que posean un conocimiento profundo y contextualizado del fenómeno de estudio. Aunque el número de expertos puede variar según el contexto y la naturaleza de la investigación, para lo expuesto anteriormente, se hizo la selección de dos expertos con reconocida trayectoria que permitió una validación de contenido robusta, garantizando la claridad, relevancia y adecuación conceptual de los instrumentos de recolección y análisis de datos. Se acudió a Juan David Arias-Henao, docente e investigador, Doctor en Ciencias Sociales y Magister en Medio Ambiente y Desarrollo que ha abordado temáticas relacionadas con el agua, el cambio climático, la ecología política y la transición multiespecie, siendo además autor de publicaciones en revistas científicas sobre los conflictos socioambientales en el Oriente Antioqueño y entramados siconaturales en municipios de la subregión como San Carlos.

Igualmente se solicitó la revisión de Ana María Torres Hernández, Docente y vicepresidente del Consejo de Dirección de CIEREC Colombia, una sección colombiana del Centro Internacional de Investigación e Información de la Economía Pública, Social y

Cooperativa. Es Doctora en Ciencias Políticas, Magister en Ciencias Financieras y de Sistemas, y Economista, con trayectoria en temas relacionados con la economía social y solidaria y el desarrollo comunitario.

Adicionalmente, considerando lo anterior y los principios de la IAP, se validaron los instrumentos de recolección de datos en colaboración directa con los negocios locales participantes. Este proceso no solo buscó asegurar la claridad y pertinencia técnica de las herramientas (Patton, 2015), sino que, siguiendo la propuesta de Fals Borda (2007), garantizó que la construcción de los datos y su posterior interpretación reflejaran las voces, saberes y realidades de los actores del territorio, fortaleciendo la validez y la relevancia práctica de los hallazgos.

Para el análisis de datos se utilizó un enfoque multidimensional. Por una parte, se utilizó el Análisis de Redes Sociales (ARS) para mapear y comprender las estructuras relacionales de los negocios locales y otros actores en el territorio. A este respecto, se construyó una matriz de relaciones que también se sometió a la validación de expertos y de los negocios locales. Eventualmente, este instrumento fue prediligenciado por el investigador a partir de la información recolectada y posteriormente revisada y complementada con los participantes.

Esta información cualitativa subsiguientemente fue traducida a datos cuantitativos en una Matriz de Adyacencia y dos Listas de Aristas para estudiar los nodos y las propiedades de las relaciones establecidas entre los nodos. Estas matrices se analizaron haciendo uso del software especializado de código abierto Gephi, para recopilar datos estadísticos sobre las conexiones y relaciones entre los diferentes actores de la red, identificando densidad, dirección y peso de las relaciones, al igual que patrones, grado de entrada y salida, comunidades, influencia entre actores y flujos de información (S. P. Borgatti, 2003, 2013; Cueto et al., 2020; Monsalve & Pareja, 2021).

Complementariamente se evaluó la sostenibilidad a partir de la Triple Cuenta de Resultados o Triple Bottom Line (TBL) según lo expresado por Elkington y Rowlands (1999, 2004), con el fin de analizar su desempeño económico, social y ambiental a partir de sus propios criterios de éxito. Para lo anterior se utilizaron criterios estandarizados que los participantes valorarían cuantitativamente en una matriz de análisis TBL a partir de la propuesta de García-López (2015). Esta matriz TBL fue validada por los negocios locales y los expertos, pero a partir de la información recolectada a través de la revisión documental, la entrevista semiestructurada y la observación participante, se identificaron los indicadores específicos para cada negocio local desde cada dimensión, haciendo cambios sustanciales en la Matriz que fueron sometidos nuevamente a validación y complementación por parte de los participantes. Entre los cambios más destacados, se añadió un nuevo eje en el caso de dos negocios locales que manifestaron la necesidad de vincular un componente emocional a lo económico, lo ambiental y lo social. Adicionalmente, se modificó el eje ambiental y se catalogó como ecológico al considerarse una visión más amplia y profunda, con una mirada sistémica y menos humanocéntrica. Igualmente sucedió con el grupo de interés señalado como Competencia, el cual se modificó como Coopetencia, debido a los atributos de las relaciones establecidas entre los participantes y otros negocios locales. Del mismo modo, a esto se añadió un nuevo grupo de interés denominado otras especies frente al cual también se definieron parámetros de desempeño. La matriz TBL fue sometida a un análisis horizontal (por ejes o dimensiones) y a un análisis vertical (por grupos de interés) para identificar resultados relevantes, coincidencias, discrepancias, potencialidades y oportunidades de mejora, al igual que su afinidad con el decrecimiento económico o las economías-otras.

El enfoque híbrido del ARS y TBL para recolectar y analizar la información al tiempo, aportó a la triangulación de los resultados proporcionando una visión más completa y matizada de los hallazgos contribuyendo a construir conclusiones que reflejan fielmente la realidad

observada (Forni & De Grande, 2020). En este aspecto, el involucramiento de los participantes no solo aumenta la credibilidad y precisión del estudio, sino que también fomenta un sentido de colaboración y co-creación del conocimiento, lo cual es fundamental para la aplicabilidad práctica de los resultados (Balcazar, 2003).

Los resultados y discusiones del estudio se presentan de manera clara, comprensible y accesible, destacando los puntos clave y las implicaciones prácticas de los datos. Si bien no se pretende dar una serie de guías o parámetros desde el proceso de investigación, el asegurar que la información sea accesible y sea difundida, puede ser útil para todos los negocios locales y para la comunidad académica en general. En este sentido, se utilizan recursos visuales como tablas, gráficos y figuras para retratar los datos de manera más efectiva. Estos recursos aportan a representar elementos que pueden no ser evidentes en el texto.

Por otra parte, como una responsabilidad adquirida por el investigador posterior al proceso investigativo en sí mismo, a los negocios locales se les presentarán los resultados, explicándoles los hallazgos más relevantes relacionados con sus estructuras socio-organizativas, estrategias de sostenibilidad y redes sociales. Además, se incluirán los análisis de la Matriz del Triple Bottom Line (TBL), para que puedan tomar decisiones y fortalecer sus prácticas en sostenibilidad con base en la información recolectada, esperando que la investigación pueda tener alguna utilidad práctica para los negocios locales.

Sin embargo, para garantizar que la investigación sea un ejercicio valioso para los participantes, se implementará una estrategia de intercambio o trueque que consiste en ofrecer servicios específicos del investigador a los negocios locales a cambio de la participación activa en la investigación. Los servicios previamente pactados con los negocios locales incluyen consultoría estratégica, productos comunicativos y horas de trabajo voluntario. Estos acuerdos no solo facilitaron el acceso a datos relevantes y precisos, sino que también fortalecen la

colaboración y el compromiso entre el investigador y los negocios locales eliminando prácticas de extractivismo epistémico (Grosfoguel, 2016).

## CAPITULO IV

### 6 Resultados y discusión

#### 6.1 Entre el empresarismo y otra economía: reflexiones desde el movimiento social

##### 6.1.1 *Los dolores del territorio*

Entornos con abundancia de comunes naturales, como el Oriente Antioqueño, suelen ser escenarios en disputa ante diferentes intereses que se configuran en los territorios, provocando dolores desde múltiples dimensiones que se articulan con nociones como el “terricidio” (Escobar, 2008), aludiendo no solo a la destrucción física de los ecosistemas, sino también a la aniquilación de los entramados socionaturales y de las formas propias de habitar el territorio. Estos dolores de las comunidades son abordados por procesos organizativos de la región, articulados en El Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE).

Los negocios locales participantes en el estudio de caso, guardan una estrecha relación con este Movimiento. Esta articulación constituye un telón de fondo para comprender sus procesos organizativos y sus resistencias al modelo hegemónico. Aunque cada uno lo hace desde unas lógicas distintas, el Movimiento aporta de una u otra manera a su estructuración. Vinos El Pajú, por ejemplo, estuvo presente en el nacimiento de esta articulación regional, pero no participa directamente, ya que tiene un enfoque de colaboración en espacios locales, para que sus actuaciones tengan impactos reales y superen lo discursivo. Sin embargo, sostienen vínculos importantes con organizaciones del Movimiento como la Asociación Campesina de Antioquia (ACA) y reconocen que existe un vínculo de afinidad ideológica con el MOVETE, aunque no se haga seguimiento permanente de sus actividades.

Por otra parte, Palmonte y Café La Ventana participan directamente en el Movimiento a través de sus miembros, algunos de ellos también vinculados desde sus orígenes. En concordancia, las reflexiones del Movimiento no solo representan una fuente de información sobre el acontecer del territorio, sino que reverberan en las actuaciones de los negocios locales participantes.

El análisis del contexto que se presenta a continuación se enmarca en la participación en la Asamblea del Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE). Este encuentro de personas de diferentes municipios de la subregión del Oriente Antioqueño, siendo el máximo espacio de deliberación del Movimiento, permitió acceder a discusiones y múltiples perspectivas comunitarias sobre los conflictos, disputas y alternativas que se entretajan en el territorio.

Esta información, recopilada mediante observación participante y revisión de materiales distribuidos en el evento, se entrelaza con lo observado en otros espacios y con los relatos de las personas que hacen parte de los negocios locales del estudio de caso, confirmando las percepciones de los participantes y validando el conocimiento producido desde los procesos organizativos de base comunitaria.

El Movimiento Social por la Vida y La Defensa del Territorio se ha posicionado como un actor que entrelaza diversas luchas de comunidades campesinas y procesos comunitarios, respaldados por organizaciones como la Asociación Campesina de Antioquia (ACA) y la Corporación Jurídica Libertad (CJL) que cuentan con un fuerte liderazgo dentro del Movimiento al ser organizaciones fundadoras de este espacio regional y gestoras financieras a través de diversos proyectos de cooperación internacional.

Aunque fue fundado en el 2013, recoge las banderas del extinto Movimiento Cívico del Oriente Antioqueño y su sucesor el Movimiento Oriente Unido, por lo cual el MOVETE se

autodenomina como una lucha heredada (MOVETE,2018). Como consecuencia, permanentemente se hace un análisis del contexto y proyecta soluciones en lo local y lo regional. El Movimiento, a través de la Asamblea toma decisiones con delegaturas de todas las subzonas administrativas del Oriente Antioqueño, lo que da cuenta del esfuerzo de mantener una estructura democrática de gobernanza dentro del MOVETE.

El análisis suele partir desde las zonas comúnmente reconocidas en la subregión del Oriente Antioqueño y que agrupan, cada una diferentes municipios: Altiplano, Bosques, Páramo y Aguas. Sin embargo, se reconoce que la división por zonas es una organización socioeconómica del territorio realizada por entidades públicas y privadas con intereses particulares. En contraste, resaltan que existen otras formas propias de relacionamiento de las comunidades que responden a otras dinámicas arraigadas en las características geomorfológicas del territorio, que en este caso corresponden a las cuencas hidrográficas.

En el marco de la Asamblea del Movimiento, se revisaron las principales problemáticas y los retos de los diferentes municipios, destacando también los puntos comunes a nivel regional. En la zona Bosques, donde están ubicados los tres negocios locales se expusieron fenómenos que se repiten en otras zonas, como la “turistificación” y la “extranjerización de la tierra”, entendiendo la primera como la instalación de enclaves turísticos en las comunidades a través de parcelaciones. Ambas, provocan ruptura en el tejido social, desplazamiento, cambios culturales forzosos, encarecimiento de la vida en el territorio y, además, ejerce presión sobre comunes naturales como el agua. En consecuencia, se ahonda el debate de la gobernanza comunitaria del agua a través de acueductos veredales en contraposición al aumento de la privatización de las rondas hídricas, una porción de tierra fundamental para el normal funcionamiento de los cuerpos de agua, y pone sobre la mesa el derecho la consulta previa en el establecimiento de proyectos extractivos que afectan a las comunidades humanas y ecológicas, que bien podrían entenderse como una sola comunidad (Arias-Henao, 2024)

Algunos de esos procesos extractivos están dentro de los marcos regulatorios y legales del Estado como pequeñas centrales hidroeléctricas (PCH) o la venta de bonos de carbono, que paradójicamente no disminuye la deforestación en la zona y, según el MOVETE, ahonda los modelos desmedidos de producción y consumo al representar, *de facto*, una licencia para que las empresas continúen contaminando. Otras prácticas como la minería de aluvión de diversos materiales se relacionan directamente con la presencia de grupos armados en el Oriente, bien sea porque son los propietarios de la maquinaria o porque se benefician de las rentas a través de “vacunas” o cobros extorsivos a quienes desarrollan la actividad del dragado del río. Además, se presume que cuentan con aliados dentro de las entidades estatales y ambientales ante la inacción de los órganos competentes frente a las denuncias realizadas por las comunidades.

Lo anterior, ha llevado, según el MOVETE a la proliferación del turismo sexual y el turismo de sustancias psicoactivas cambiando la economía regional, aunque todavía es mayoritariamente campesina, al promover el aumento del turismo y la disminución de la agricultura. En este sentido incluso denuncian que también existen altos niveles de pérdida de la biodiversidad ante la proliferación de fincas de veraneo que eliminan o disminuyen la capa vegetal para comodidad de los turistas. Esta turistificación incluso ha generado cambios en las dinámicas naturales del río a través del movimiento de rocas para crear balnearios. Sumado a esto, en medio del proceso de privatización se ha hecho el cerramiento de caminos ancestrales y los accesos a las quebradas y ríos impidiendo costumbres locales como ‘la sancochada’ en las riberas de los cuerpos de agua que reúne grupos de personas alrededor de una olla comunitaria. El cambio identitario ha sido tal que los anuncios de venta de lotes con acceso privado al río se redactan en inglés, por lo cual, algunas personas del territorio no le llaman turistificación sino “gringificación de la tierra”, la cual se relaciona directamente con fenómenos relatados por las personas que componen los negocios locales que denuncian el avance de

procesos de rururbanización en sus territorios a través de la proliferación de lotes y cabañas recreativas que acaparan la tierra y el agua e imponen prácticas urbanas en comunidades de tradición campesina.

Con efectos similares aparece otro asunto controversial que desde MOVETE, algunas personas denominan “comunidades holísticas” que llegan al territorio con intención de crear “pueblos privados” con sus propias dinámicas económicas y sociales. Estas son críticas directas a procesos neorrurales o neocampesinos, aunque no los llaman de esa manera, y los conectan con fenómenos de privatización, turistificación, desplazamiento y extranjerización. En las llamadas comunidades holísticas se puede evidenciar un cariz distintivo de esos procesos que llegan a ser reproductores de lógicas coloniales, desplazando o relegando (en el mejor de los casos) a las comunidades locales y de tradición campesina y por tanto, desconociendo la cultura y las dinámicas de los territorios. Palmonte los cataloga como “hippies sin trasfondo político”.

Llama la atención las dinámicas denunciadas en el movimiento con relación a fenómenos como el encarecimiento de la vida en la subregión y el posicionamiento de personas externas en el territorio en sectores como el turismo y la agroindustria. Parece contradictorio con el fomento de emprendimientos rurales con programas como Negocios Verdes de Cornare, la Corporación Autónoma Regional (CAR) o los talleres de Fomento de Mercados de Programas como Entre el Río y la Montaña, financiado por la Unión Europea. Las estructuras que se promueven desde estos espacios se entienden desde el MOVETE como lógicas “empresaristas” desde las cuales, entre otras cosas, se culpa de la pobreza al supuesto poco aprovechamiento de las ventajas competitivas del país, fomentando el extractivismo, y la presunta falta de disciplina instalada en la cultura colombiana.

Aunque los tres negocios locales participan de este tipo de espacios, existe una conciencia sobre las limitaciones de estas posturas, convirtiéndose en entornos de

convocatoria que permiten la articulación más allá del programa o en ejercicios funcionales para el posicionamiento de las narrativas de los negocios locales. Así pues, Los procesos de resistencia son también a formas empresariales y productivas impuestas que no necesariamente responden a las necesidades de las personas que hacen parte de la economía campesina a través de proyectos productivos rurales.

En estos espacios, el conocimiento propio de las comunidades es invalidado y visto como equivocado o inadecuado, cerrando las puertas al disenso y a la exploración de otras formas empresariales desde la co-construcción del conocimiento. Estas metodologías pretenden a fuerza de repetición que las comunidades aprendan los parámetros empresariales del modelo económico vigente en lo local, estableciendo monoculturas en el hacer y el saber hacer de las iniciativas comunitarias (De Sousa Santos, 2023).

Aunque tratan de aprovecharse los espacios de participación, no se ven como espacios significativos o beneficiosos, e incluso, algunos participantes perciben gestiones irregulares de los recursos desde los operadores de los proyectos. En este sentido Vinos El Pajuí, por ejemplo, expone una postura que recoge los planteamientos de los demás participantes del estudio de caso:

“¿Cómo nos paramos frente a un sistema global? ¿Cómo estamos respondiendo a una dinámica globalizante que deshumaniza, que contamina, que borra al individuo, que cierra los espacios de participación, que tiene un pensamiento hegemónico, que los consumos son así, que incluso la visión empresarial tiene que ser esta?, porque estamos en unos programas donde ya están modelados los sistemas empresariales. Entonces, frente a eso nosotros ¿qué parte retomamos?, ¿qué parte somos? Muchas veces hacemos sincretismo, hacemos simbiosis, pero sin perder el rumbo de nosotros”.

Se evidencia entonces lo expuesto por Johanisova et al. (2013) con relación a la convivencia de miradas tendientes a la construcción de otra economía y una visión dominante a través de la participación en espacios que para ellos mismos son escenarios cuestionables pero que igual son necesarios, no solo para obtener recursos sino para poner en discusión sus propias perspectivas y sus críticas al modelo vigente.

Por otra parte, dentro de las problemáticas exteriorizadas, también se critica la ampliación de la frontera ganadera que perjudica la diversidad biológica a través de la deforestación, acabando con los corredores de especies vulnerables como el Jaguar. Un caso concreto expuesto en la Asamblea del MOVETE, es el de la vereda Salambrina en el municipio de San Luis, que hace parte de la zona Bosques.

El tigrillo, otro felino de la zona, también se encuentra amenazado. Habita territorios como la microcuenca de El Viaho, que hace parte del Sistema Viaho-Guayabal declarado Distrito Regional de Manejo Integrado (DRMI) por Cornare en el 2018, ya que alberga diversos valores objeto de conservación, entre los que se encuentran, además del tigrillo, la Cascada Cabellera de Venus, los bosques productores de agua, hogar de múltiples especies, y el sendero colonial conocido como el Camino de la Roca. En esta área, denuncian los procesos organizativos del MOVETE, se pretende hacer una planta de tratamiento de residuos líquidos de toda la industria del Oriente Antioqueño lo cual traerá afectaciones sociales y ambientales. La administración pone traba a las oposiciones de las comunidades, argumentando que los desarrolladores del proyecto cuentan con los documentos que lo avalan. Las Juntas de Acción Comunal de los sectores afectados por el proyecto han tratado de objetar, pero no ha sido suficiente, por lo que le han solicitado al MOVETE apoyo en esta lucha local de Cocorná.

Mientras tanto en la zona Aguas, el conflicto se enfoca en las dos Centrales hidroeléctricas que pretenden hacer en el Municipio de San Carlos (Palagua y Porvenir II), ambas sobre el río Samaná Norte, único río libre de Antioquia. Gracias a la movilización de las

comunidades organizadas del sector, se ha logrado suspender la licencia de Porvenir II y actualmente se movilizan para evitar la repotenciación de una hidroeléctrica que cumplió su vida útil sobre el río Calderas. Esto se articula con investigaciones recientes como la de Juan David Arias-Henao (2024) enmarcadas en la ecología política multiespecie sobre el río Samaná y los bocachicos, que sirvieron como base teórica de la presente investigación.

Aguas, comparte con la zona Bosques problemáticas como la deforestación, y la turistificación y en consecuencia la “descomposición social”, refiriéndose a fenómenos como hurtos, drogadicción, prostitución, entre otras. Igual que en la zona bosques la extranjerización de la tierra se da a través de parcelaciones y del mismo modo, se están privatizando las rondas hídricas, lo que representa uno de los grandes conflictos actuales en la región para el MOVETE, ya que es un fenómeno extendido en todos los municipios donde hace presencia.

Lateralmente, el trazado vial de la Ruta del Agua, está aportando a un proceso de especulación con la tierra que también contribuye a los fenómenos anteriores. De otro lado, en esta zona, la de mayor presencia de hidroeléctricas de la subregión del Oriente, las personas del Movimiento, denuncian la exención de pagos tributarios, como el impuesto predial y de industria y comercio, a las empresas generadoras de energía, perjudicando los presupuestos municipales y, en consecuencia, las comunidades que sufren las externalidades negativas de los proyectos.

Desde la zona Páramo, hay problemáticas similares a las demás como la turistificación y el encarecimiento de la vida. Pero se establecen como principales dificultades la desactualización de los Planes de Ordenamiento Territorial (POT) y los Planes Básicos de Ordenamiento Territorial (PBOT) en los municipios, que, entre otras cosas, deja desprotegidas a las comunidades frente a las grandes empresas de aguacate, muchas de ellas extranjeras, que son generadoras de desplazamientos por la implementación de monocultivos. La instalación de estas empresas ha llevado a un fenómeno que las personas de la zona designan

como “expropiación consentida”, haciendo referencia a que las comunidades son arrinconadas para vender sus tierras, al no poder competir contra multinacionales y permanecer en el territorio, lo que les quita posibilidades de mantener el arraigo y la vida en condiciones dignas. Además, hay también cultivos ilícitos y, por ende, instalaciones clandestinas de procesamiento de drogas ilegales y microtráfico, lo que ha llevado a que la zona Páramo sea un territorio en disputa entre diversos grupos armados.

Al igual que las zonas anteriores, existen en el Páramo proyectos de minería de aluvión y veta de carácter legal e ilegal afectando a las comunidades humanas y a los ecosistemas. Además, no solo se están licenciando Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH), sino que se están impulsando proyectos de generación de energía a través de geotermia.

Irónicamente, también hay fuertes debates sobre las áreas protegidas, porque los habitantes manifiestan que estas áreas responden a intereses corporativos para garantizar la explotación de ríos aguas abajo con la generación de hidroenergía o para la instalación de infraestructura para transportarla. Esto ha generado conflictos con comunidades retornantes después de la ola de violencia a la que fue sometido el territorio en medio del conflicto armado a finales de la década de los 90 y principio de los 2000. Las comunidades campesinas que retornan a sus lugares de origen se ven maniatadas para aprovechar algunas de las contribuciones de la naturaleza, lo que reabre el debate de la conservación sin gente que se plantea desde la transición multiespecie.

En la zona del Altiplano, la más cercana a Medellín (capital del departamento de Antioquia), surge la misma discusión sobre las áreas de conservación, y esta se ve exacerbada por la expansión urbanística en sus municipios, lo que ha generado controversia frente a la creación del Área Metropolitana del Oriente (AMO). Para el Movimiento esto representa la centralización del poder y la profundización de las problemáticas existentes en la zona como la

pérdida de la fauna y flora y la gobernanza del agua ante las presiones en los acueductos comunitarios.

Otra problemática relacionada, tiene que ver con los monocultivos de flores que desde el punto de vista ambiental contaminan los afluentes a través del uso de agrotóxicos y desde el punto de vista social, impone jornadas laborales tan extenuantes que fomentan el uso de drogas como la cocaína para mantener la productividad. Una problemática que, además se está trasladando a municipios con temperaturas más bajas como los del Páramo ya que el cambio climático y la urbanización del Altiplano están aumentando la temperatura en la zona y, por tanto, desmejorando las condiciones para la floricultura. Esto se relaciona con el encarecimiento de la vida y la transformación de la vocación del Altiplano, mutando de zonas campesinas a “ciudades dormitorio” para personas que trabajan en Medellín, y provocando la “descampesinización del campo”.

A pesar de la creciente urbanización de esta zona, también sobrellevan la instalación de proyectos para la generación de energía que amenazan a especies como el pato de torrentes, convertido desde las organizaciones en símbolo de resistencia del patrimonio físico y biocultural, y pone en riesgo las comunidades rurales ante el probable cambio del microclima del sector, lo que podría hacer improductivas las tierras circundantes. Como actividad extractivista la minería de oro, cemento y caolín, también se presenta como una fuerte problemática.

El Altiplano, asimismo, es el centro de reproducción de los relatos sobre el desarrollo desde el modelo económico vigente, a partir de actores locales como la Universidad Católica de Oriente (UCO) y la Universidad de Antioquia, instalando en el territorio, desde sus mallas curriculares, una cultura afín a las dinámicas criticadas desde el Movimiento.

Además, existen procesos de lo que el MOVETE llama “censura consentida”, relacionada con el silencio o el apoyo a las narrativas del desarrollo sostenible porque no dejan otra alternativa a las comunidades. Esto, según argumentan, parte de discursos conservadores y paramilitares que vienen incluso de organizaciones laicas relacionadas con la Iglesia Católica como Lazos de Amor Mariano. Pero esta problemática no se queda en el discurso, sino que se materializa en grupos paramilitares como las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) y el Clan de Oriente, extendidos en la subregión, que amenazan la integridad de los líderes sociales desde diferentes perspectivas. De hecho, quienes militan en el Movimiento o en procesos de base relacionados con la protección de la naturaleza y la identidad campesina en todos los municipios, se les presentan obstáculos para obtener empleo por ser personas consideradas problemáticas, en el mejor de los casos, o son expulsadas del territorio por enarbolar discursos disonantes. Una realidad a la que no son ajenos los participantes de Palmonte Posada Rural y sus allegados, que precisamente iniciaron su proyecto productivo ante la estigmatización y la censura que les impedía conseguir los medios de subsistencia.

Un caso emblemático, que ilustra la problemática previamente descrita, es una empresa productora de aceite de aguacate cuyo nombre no se revela, a la que se le atribuye una extensiva mortandad de peces en el río San Miguel al contaminar sus aguas con los desechos de la producción. Aunque lograron cerrar temporalmente la empresa a través de las delaciones de la ciudadanía, la industria reabrió sus puertas y ahora prioriza la contratación de personas que no hayan participado en las acciones de denuncia. Desde el Movimiento, se destaca que esta no sería una práctica aislada en las que los ecosistemas se destruyen impunemente y se imponen medidas coercitivas a las comunidades locales.

La violencia, en diversas manifestaciones, y los actores armados que siguen presentes en el territorio se constituyen entonces, en una amenaza para la naturaleza, el florecimiento de propuestas alternativas y para la permanencia en el territorio. Configuran un temor permanente

de los habitantes como una sombra que no termina de desaparecer y como un recordatorio permanente de que el conflicto armado interno no ha terminado, reabriendo heridas en las familias de dos de los negocios locales participantes del proyecto ante su condición víctimas.

### **6.1.2 Problemáticas locales y un sistema global**

En el Movimiento social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE), también se hizo un análisis de cara a las políticas nacionales e internacionales que son generadoras de tensiones entre las comunidades locales y los proyectos extractivos impuestos desde fuera. Los desafíos, se enmarcan en la transición energética justa y popular y los derechos de las comunidades que deben ser tenidas en cuenta como actores que toman decisiones y que, en los proyectos extractivos si llegaran a darse, deben beneficiarse. Es decir, que se debe perseguir el valor compartido ante estas situaciones; particularmente si son comunidades campesinas, considerando que el campesinado fue denominado sujeto especial de protección en la Constitución Política de Colombia. Al menos este es el argumento de Fabian Andrés León Peñuela, Director del Centro de Pensamiento en Empresas y Derechos Humanos que compartió sus observaciones durante la Asamblea de MOVETE.

Desde su perspectiva, la transición energética justa ha sido una de las banderas del actual gobierno y ha utilizado diversos mecanismos como la promoción de las comunidades energéticas a través del decreto 2236 de 2023. Este decreto da las bases para el funcionamiento de mecanismos de autogeneración de energía en los territorios buscando aumentar la participación de las comunidades y descentralizar la producción, almacenamiento y consumo de energía, además de apostar por la descarbonización. Una exigencia afín a lo expuesto por Bertinat (2016), según el cual se debe avanzar hacia la implementación de un modelo basado en la desfossilización, desprivatización, desconcentración, descentralización, desmercantilización y democratización de la energía.

En este orden de ideas, lo anterior se articula con la ley 2099 de 2021 que busca renovar la legislación energética y promover las fuentes renovables de energía, al igual que las fuentes de energía no convencionales como la geotermia y el hidrógeno, particularmente el hidrógeno verde que se obtiene a partir de la biomasa. Esto significa que el hidrógeno no es una fuente de energía en sí mismo sino un medio de transporte de la energía. Hay tipos de hidrógeno como el negro y el gris que se obtiene del gas y el carbón, o el amarillo que se obtiene de la energía solar. La apuesta por la biomasa lo que pretende es incentivar la conversión del modelo económico y abandonar los combustibles fósiles. Una apuesta que parte desde la Misión de Bioeconomía, impulsada en Colombia desde 2019 con la última Misión de Sabios (Cano Restrepo et al., 2023), pero que le apunta a un enfoque de sostenibilidad débil.

Para el Centro de Pensamiento, la producción de energía en Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH) o hidroeléctricas de gran envergadura está profundamente asociada a otras formas de extractivismo como la minería. Esto se debe, en parte, a la locomotora minero-energética que fue fomentada por los gobiernos de Álvaro Uribe y Juan Manuel Santos entre el 2002 y 2018. La Minería fue posicionada como un sector estratégico en la economía colombiana. De hecho, esta actividad es una de las grandes contribuyentes al sistema nacional de regalías, lo que ha provocado que haya flexibilidad frente al cumplimiento de normas ambientales y frente al licenciamiento de proyectos. Además, incluso desde la perspectiva de la transición energética, la minería se ha posicionado como un pilar fundamental, lo que ha provocado una ampliación de la frontera extractiva.

En el Oriente Antioqueño, particularmente, se evidencia una fuerte tradición minera, por lo cual ha sido foco de conflictividad en el que han participado actores armados. Los esfuerzos del Centro de Pensamiento de Empresas y Derechos Humanos, buscan precisamente regular y sancionar actores empresariales, promoviendo también la transformación de modos de vida y modelos productivos locales (lo que se articula por ejemplo con las comunidades energéticas) y

como se dijo anteriormente, la participación de las comunidades; lo que incluye el consentimiento libre e informado, la renegociación frente a proyectos extractivos e incluso el veto.

Estos esfuerzos se han llevado desde el 2014 a órganos multilaterales como las Naciones Unidas, a través del Consejo de Derechos Humanos, esperando que se revisen posibilidades de crear un Tratado Vinculante (cuyo último borrador es del 2021), como un instrumento internacional jurídicamente vinculante para regular las actividades de las empresas transnacionales y para garantizar el cumplimiento de los Derechos Humanos. Pero este tratado es endeble y su avance está en entredicho, afirma León Peñuela.

También se insiste en la participación y la validación de los procesos organizativos de base como una fuente fidedigna de información que debería ser tenida en cuenta en los estudios de proyectos extractivos. Además, insta también en el consentimiento de las comunidades a los proyectos en su territorio, no como una práctica voluntaria de las empresas sino como un estándar en cualquier intervención (como se hace ya con los bonos de carbono). Esta discusión ha engendrado litigios jurídicos al respecto y lo que se espera es establecer a las comunidades como socias en los negocios, en caso de que fuesen aprobados, a través de mecanismos de participación como los propuestos en el proyecto de ley estatutaria de democracia ambiental (2024), que actualmente se está debatiendo en el Congreso de la República de Colombia. De ser así, las comunidades deberían participar ampliamente de las utilidades de los proyectos, sin perder capacidad de toma de decisiones y de veto. Las comunidades son las veedoras del territorio y deberían ser tomadas en cuenta para tomar decisiones sobre sus propios territorios. Resulta irónico que, a pesar de estos esfuerzos de garantizar la participación en el contexto nacional, en el ámbito local se revelan las persistentes presiones sobre los territorios y la dificultad de lograr una verdadera autonomía territorial frente a intereses económicos dominantes.

Para el MOVETE, la permanencia en el territorio está supeditada al avance en las reivindicaciones ante los fenómenos de desplazamiento forzoso y de la “expropiación consentida” que se ha dado en el territorio de cuenta de proyectos extractivos de producción de energía y minería. De este modo, resuenan consignas como “nunca más el Oriente sin su gente” o “ninguna decisión sobre nuestro territorio sin nosotros”. Clamores recurrentes en diferentes formatos y que pueden apreciarse en eventos de importancia del Movimiento como la Asamblea y los Festivales del Agua. Esto da cuenta precisamente de la denuncia de los procesos organizativos sobre la segregación y la negación de espacios de participación en la planeación de los proyectos en los territorios, alterando proyectos de vida individuales y colectivos.

Igualmente, desde el Centro de Pensamiento, se pretende también que, en el marco de la crisis climática, no solo se considere la transición energética, sino que se delimiten zonas de exclusión, que estén protegidas del extractivismo sin dejar de promover la responsabilidad diferenciada, como sugieren autores como Joan Martínez Alier (2021) y analizar los factores de riesgo. Esto sugiere que desde esta entidad también se exige dentro de los marcos normativos considerar las características biofísicas y geomorfológicas de los territorios como lo planteó Georgescu-Roegen, (1977, 1982) en su visión de bioeconomía.

Estas reflexiones se convierten en un llamado para el MOVETE con el fin de revisar su metodología de trabajo por comisiones y lograr fortalecer nodos municipales o zonales que aporten a la robustez organizativa del Movimiento que ha venido en declive. Además, arroja como un elemento recurrente en todos los municipios la necesidad de fomentar una Economía Propia que se erija como otra forma de resistencia al modelo vigente que ha sometido el Oriente Antioqueño al deterioro ecológico, haciendo manifiesta la relevancia de este estudio de caso y dando indicios de su capacidad de réplica, con sus matices claro está, en otros territorios diferentes a la Zona Bosques en el Oriente Antioqueño.

### **6.1.3 Del Decrecimiento Económico a la Economía Propia**

Si bien esta propuesta investigativa se decanta por el decrecimiento económico como el principal marco de comprensión de las alternativas al modelo económico vigente, desde los procesos organizativos de base agremiados en el MOVETE, se hace referencia a la Economía Propia (a veces denominada también como Economías Propias), a modo de respuesta al momento histórico del territorio y pretende instalarse como una contranarrativa a una transformación de la cultura que se ha venido posicionando en diversos municipios y que pretende inculcar en los campesinos principios empresariales ajenos a su contexto.

La Economía Propia, si bien no es un concepto nuevo para las comunidades originarias, los movimientos sociales o los sindicatos, apenas se está discutiendo y configurando con sus propios matices en el MOVETE. El protagonismo que está ganando en las discusiones deviene de clamores como el de los integrantes de Palmonte que en algún momento manifestaron que el movimiento no les abrigó para tener las condiciones de subsistencia y por ende de militancia, con acciones tan simples como permitirles promocionar la Posada Rural. Esto pone sobre la mesa la necesidad de ahondar la conversación en el Movimiento sobre las condiciones materiales de existencia para contravenir una mirada “empresarista” del territorio. Además, esta Economía Propia, también abre la puerta a explorar las prácticas contables propias que entran en tensión con dicha postura “empresarista” y que se promueve por parte de entidades como Prodepaz y sus aliados en los talleres de Fomento de Mercados o Cornare y su programa de Negocios Verdes.

Al ser una perspectiva naciente, no hay univocidad sobre lo que significa la Economía Propia, pero su definición está enmarcada en los objetivos del Movimiento relacionados con su máxima que está incluida en su propio nombre. Así pues, la incipiente Comisión de Economía Propia le apuntará a “fortalecer la capacidad organizativa de las personas y comunidades que

trabajan por la construcción de la paz territorial y afianzar su sentido de pertenencia e identidad con el Movimiento y el territorio”. Se discute, incluso, la posibilidad de posicionar su trabajo como un elemento transversal a todos los focos de acción del MOVETE para articular así lo económico, con lo ecológico, lo social, lo académico y lo político.

En esta línea, la construcción de paz es imperativa ante el negacionismo de los gobiernos locales sobre la continuación del conflicto armado. Por eso, el MOVETE espera lograr articularse con otros procesos para abordar problemáticas relacionadas con los Derechos Humanos y la presencia de actores violentos en los territorios. Además, exige al Estado colombiano garantías para la vida digna y crea Mandatos Comunitarios y Populares de Cuidado Mutuo y Protección, entendiendo el mandar como “un ejercicio autónomo que se construye colectivamente por procesos y comunidades de base, donde se toman decisiones sobre las vidas, el territorio y las formas propias de habitarlo”.

Esta definición da algunas pistas de hacia dónde se dirige la Economía Propia, teniendo en cuenta que desde la perspectiva del MOVETE la vida:

Es un elemento central y sagrado de la acción política que desarrollamos en la región. No solo las vidas humanas, sino todas las vidas en su conjunto: el agua, los árboles, los animales, las plantas, todas aquellas manifestaciones vivas de las cuales dependemos y cuya existencia es indispensable para nuestra pervivencia en la región. No categorizamos ni jerarquizamos el nivel de importancia, son todos elementos interdependientes entre sí.

En consecuencia, la Economía Propia, en este caso, guarda una profunda afinidad con la transición multiespecie, la economía ecológica y la bioeconomía en su enfoque de sostenibilidad fuerte. Una lectura que se refuerza en su enunciación de territorio:

Para el MOVETE, el Oriente Antioqueño no es una división administrativa o una porción geográfica de Antioquia y Colombia. Somos una estrella fluvial en el corazón de la Cordillera Central, una unidad armoniosa y contradictoria de cosas diversas. Los ríos no nos dividen, nos comunican. Los cañones y montañas no son accidentes geológicos, son corredores biológicos conectados de manera precisa para la reproducción de la vida. Las mujeres y los hombres que hacemos parte del MOVETE, durante décadas hemos escuchado y comprendido todo ese tejido natural que compone el territorio. Fruto de esa interacción biológica, asumimos nuestra responsabilidad como guardianas y guardianes de esta tierra que habitamos (...) La solidaridad y los vínculos que nos mueven a salvaguardar esa herencia y construir planes de vida comunitarios, reafirman nuestras identidades campesinas, y el sueño de nuevas territorialidades como los Territorios Campesinos Agroalimentarios. Propuestas cuya esencia se contraponen a un modelo de desarrollo ajeno, mercantilista, competitivo y privatizador.

Se puede entender entonces que la Economía Propia abarca a todos los seres que comparten el territorio y es contrario a las posturas del desarrollo y por tanto a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que son categorizados desde el Movimiento como una “trampa ecologista”. Además, hunde sus raíces en los saberes ancestrales, en la solidaridad (propia precisamente de la economía social y solidaria) y en un pensamiento que entiende el territorio a partir de los biomas o comunidades ecológicas y por tanto, demanda una economía multicriterial y multiespecie acorde a las condiciones biofísicas y geomorfológicas del Oriente Antioqueño.

Desde esta perspectiva, la conceptualización desde los procesos organizativos del territorio que pertenecen al Movimiento regional trasciende la visión de recursos naturales y de servicios ecosistémicos y podría ubicarse más en una visión de contribuciones de la naturaleza

a las comunidades humanas expuesta por autores como Pascual et al. (2023) y Piccolo et. al (2022), apartándose del antropocentrismo y adoptando un enfoque biocéntrico.

Por otra parte, el Movimiento regional del Oriente Antioqueño, también establece paralelismos con otros conceptos de la academia como la transición socioecológica (Rátiva-Gaona, 2022), que desde esta parte del mundo se entiende como una Transición Energética Justa y Popular. Si bien, es un tema lateral a esta investigación, vale la pena mencionarse, por lo menos, al ser un renglón importante en la economía regional y un generador de conflictos sociales y ambientales que responden a un modelo de desarrollo que se rebate a través de las apuestas de los negocios locales que hacen parte del estudio de caso.

## **6.2 De lo económico a lo político: Estructuras de gobernanza de los negocios locales**

Para entender la estructura de gobernanza de los negocios locales es necesario entender también sus formas y sus motivaciones. Como un resultado común, estos negocios comparten características propias de la economía campesina y la agricultura familiar (Berry, 2023; Salazar et al., 2023) aunque sus apuestas y estrategias, trascienden estas nociones acercándolas a posturas alternativas y miradas decrecentistas con las particularidades del territorio que habitan y de sus propias condiciones como familia y como negocio local. Esto significa que las apuestas no apuntan a una sola cosa, sino que son un conjunto de elementos desde lo social, lo ecológico y lo económico que añaden complejidad a la estructura organizativa e instala los proyectos como esfuerzos político-productivos.

Otra coincidencia entre los negocios locales es que son negocios relativamente jóvenes que aún están en proceso de maduración. Sin embargo, su consolidación, al menos desde un enfoque meramente financiero, no está concebida en términos de escalabilidad de la actividad productiva o la prestación de los servicios, sino en la diversificación del portafolio y establecimiento de nichos que generen una alta tasa de recompra.

Lo anterior no quiere decir que sean actores nuevos en el territorio, por ejemplo, la Familia Giraldo Quintero de Café la Ventana es caficultora de cuarta generación en la vereda La Ventana del municipio de San Francisco. Pero la marca de Café La Ventana, nació en el 2021 en el marco de la pandemia de la Covid-19. Pasa lo mismo con Palmonte Posada Rural, que inició en el 2020 durante la emergencia de salud pública. Aunque la Familia Jaramillo Toro, no es oriunda de la vereda San José, en el municipio de Cocorná, sí son del territorio cocorneño y algunos de sus miembros tienen ascendencia en esa vereda y veredas circundantes.

El caso de Vinos el Pajuí, presenta un escenario similar, aunque con unas características diferenciales muy marcadas. Una de las personas participantes del negocio, es de una vereda cercana a El Pajuí, en el municipio de San Francisco, y aunque migró a Medellín, retornó al territorio hace aproximadamente quince años e inició Vinos El Pajuí, como apuesta productiva de la Familia Hoyos Duque en el 2017.

Dentro de los elementos comunes, al menos entre Café La Ventana y Palmonte, está el involucramiento de los niños en los procesos del negocio local como un mecanismo para garantizar el relevo generacional desde lo productivo y lo político. La segunda generación de estos negocios locales, demuestra además una fuerte sensibilidad frente a las otras especies, ahondando aún más en su importancia para las transiciones.

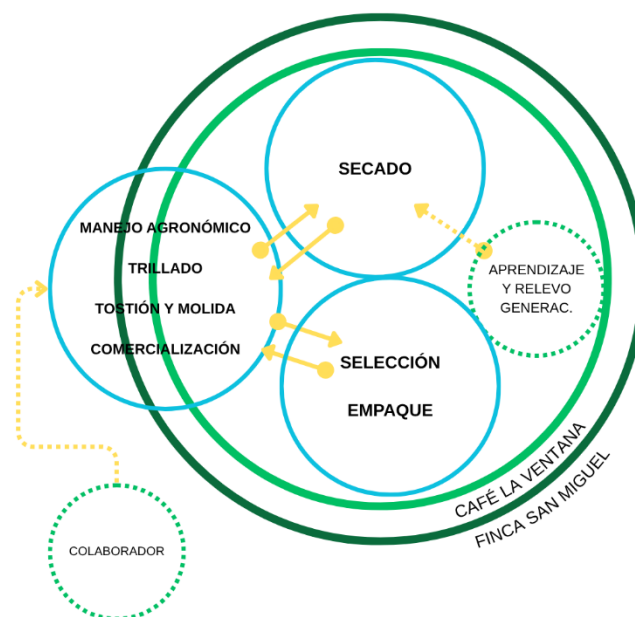
La idea de ser negocios clave, que jalona el nacimiento y consolidación de otros negocios similares en los territorios, también es una pretensión esencialmente compartida, aunque es nombrada de manera distinta desde cada proyecto. Vinos El Pajuí utiliza el concepto “empresa ancla” y hace parte de sus métodos de trabajo. Palmonte lo entiende como liderazgo comunitario y Café La Ventana como ser ejemplo para otras familias rurales. En todo caso, con sus propios matices, los tres negocios apuntan a ser referentes locales y reproducir sus prácticas.

Nominalmente, los tres negocios hacen referencia al territorio donde están ubicados. Si bien en el caso de La Ventana y El Pajuí resulta más evidente, porque llevan el nombre de sus respectivas veredas, la posada rural referencia la riqueza natural local acogiendo una apócope de la cultura popular que hace alusión a adentrarse en la naturaleza. Salir “pa’l monte” representa, para las personas de la posada rural, reivindicar los saberes campesinos y resignificar el “irse pal’ monte” que en tiempos de la agudización del conflicto armado interno a finales del siglo pasado e inicios del presente, era considerado un sinónimo de estar en la trinchera. Un detalle que no es menor considerando que, como se mencionó anteriormente, durante este periodo personas de la familia Jaramillo Toro y Giraldo Quintero fueron asesinadas por actores armados.

Además, el término posada rural, también representa los orígenes campesinos de la familia Jaramillo Toro y trae a la memoria los cargueros de las comunidades originarias de *Cocozná* (tierra de animales) que se transformarían en los arrieros que buscaban descanso en medio de las largas jornadas por las empinadas montañas de la región compartiendo alrededor del fuego y de la chicha en totuma.

Como otro elemento común relevante, los tres negocios locales, participan de una metodología tradicional de autogestión comunitaria que es denominada *convite*, es decir el aporte de la fuerza de trabajo de todos los miembros (o de su mayoría) para poder ejecutar las acciones necesarias para la comunidad. Aunque la metodología no es exclusiva de los negocios locales, sino que es representativa de las dinámicas rurales del Oriente Antioqueño, dan cuenta de los esfuerzos para la suficiencia colectiva al que aportan los participantes de la investigación.

### **6.2.1 *Café La Ventana: Un negocio familiar para la permanencia en el territorio***



*Ilustración 1 Estructura de Café La Ventana. Elaboración propia.*

Para la familia Giraldo Quintero, Café La Ventana es una iniciativa netamente familiar, por lo cual evitan cualquier intervención de personas externas en la toma de decisiones sobre el proceso de producción, transformación y comercialización del café. Además, diferencian la marca La Ventana de la Finca San Miguel, que es donde están los cafetos y la casa en la que habitan. A tal grado que el café pergamino es comprado por la marca a la finca, lo que permite desde las formas propias de contabilidad llevar un control sobre la transformación y venta del café.

Esto no quiere decir que no exista una conciencia de la codependencia de la una y la otra, por lo cual los límites entre ambas están desdibujados en cierta medida y representan más un esfuerzo de organización interna que la escisión de dos actividades productivas independientes. En ese orden de ideas, los roles y quien los desempeña están bien definidos, aunque con la suficiente flexibilidad para que el proceso se lleve a término desde el apoyo mutuo en el desarrollo de las tareas.

En el “modelo de negocio” como lo define Café La Ventana, participan Rosa Quintero, quien es la matriarca de la familia, su hijo Jair Giraldo, su hija Daniela Giraldo Quintero y su nieta Valentina (hija de Daniela) que tiene un rol de aprendizaje y relevo generacional.

El trabajo está dividido de la siguiente forma: Jair se encarga del manejo agronómico, es decir de la siembra, cultivo, mantenimiento, recolección y beneficio del café. Posteriormente Rosa seca el café en las marquesinas al sol, lo cual es un proceso de varios días en el cual ocasionalmente le apoya Valentina. Después de este punto comienza el proceso de transformación que empieza con el trillado y recae nuevamente en Jair. A continuación, se realiza la selección a cargo de Daniela, luego la tostión y molido que realiza Jair, después el empacado a cargo de Daniela y, finalmente la distribución y venta de la cual está encargado Jair. Además, cuando existe sobrecarga de trabajo, se hace la contratación de un colaborador para aportar sobre todo al manejo agronómico.

Para la toma de decisiones, no hay una metodología concreta, pero existe un consenso entre las personas involucradas para tomar decisiones colectivamente después de analizar y conversar lo relacionado al negocio y a la finca. Es decir que, en el caso de Café La Ventana la familia funciona como un sujeto colectivo en el que no existen relaciones de jerarquía entre quienes lo componen, aunque sí existe una representación por parte de Jair que es considerado “la cara visible” del negocio y que además se convierte en una suerte de testimonio para otras familias agricultoras:

La gente al ver a un joven campesino que está haciendo algo diferente, que lleva su materia prima un poquito más allá en el tema de la transformación pienso yo que sirve, es cierto, y que vende de cierta manera, porque ven que lo que está haciendo uno tiene un propósito, que es la permanencia en el territorio, que al fin y al cabo es lo que queremos.

De cara a ese propósito, centralizan toda la operación del negocio en su propio terreno y garantizan la trazabilidad del producto en un ejercicio de transparencia, que, si bien es llamado por ellos de este modo, podría entenderse como una estrategia de *accountability* que da cuenta que Café La Ventana no es el café, sino que es la asociación de muchos cultivos y de diversas especies de fauna y flora que le da a este negocio una característica diferencial. En ese proceso han tratado de diversificar el portafolio de productos y servicios, por eso están incursionando en meliponicultura y promoviendo el Tour del Café, que no solo se limita al proceso de cultivo o transformación. “Nosotros vamos a hacer un tour que es ecoagroturístico, que es muchas cosas, es ver la naturaleza, ver lo productivo, ver el tema del café”.

### 6.2.2 Vinos El Pajú: Un plan de acción local sin afán

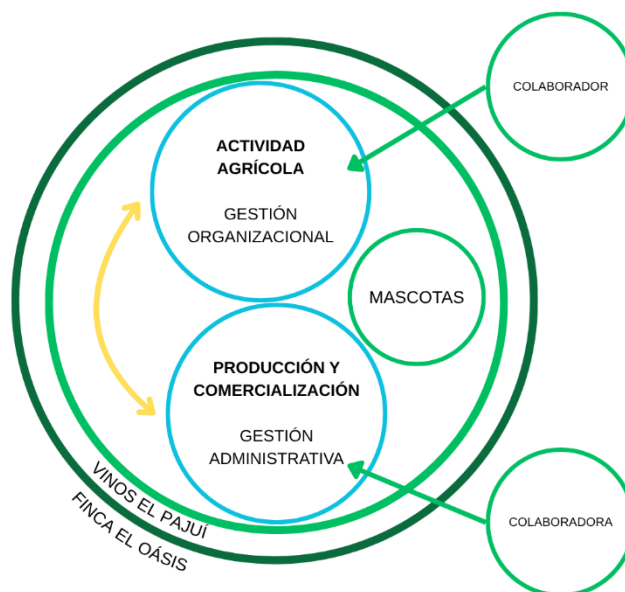


Ilustración 2 Estructura de Vinos El Pajú. Elaboración propia.

Vinos El Pajú es una marca emblemática de San Francisco a tal punto que se promociona desde la administración municipal como uno de los destinos turísticos en la región. Incluso es un referente de la Vereda El Pajú y se le conoce popularmente como la Finca de los

Vinos. Sin embargo, Vinos El Pajuí hace parte de una marca más grande llamada Finca El Oasis, aunque sus propietarios, a diferencia de Café La Ventana no denotan una diferenciación entre una marca y la otra, sino que los Vinos El Pajuí catapulta a Finca El Oasis al ser un producto bandera que, según sus propias cuentas, les proporciona alrededor del 60% de sus ingresos. El 40% restante lo recaudan a través de lo que ellos denominan “transformados”, hechos a base de los productos de la finca y que van desde chocolate de mesa, hasta botanas hechas con semillas de cacao recubiertas con panela y ají, café, jengibre o ajonjolí. También comercializan jaleas de mucílago de cacao, mermeladas<sup>1</sup>, desamargados<sup>2</sup> y trufas. En la mayoría de sus productos la panela y el cacao son protagonistas.

La estructura de gobernanza está compuesta por una pareja: Fernando Hoyos y Patricia Duque, pero tiene como particularidad la participación de especies no humanas dentro del proceso. Particularmente, dos perros y un gato a quienes se les han asignado labores dentro del negocio. Si bien no participan en la toma de decisiones (evidentemente) su acompañamiento repercute en el funcionamiento del negocio y en la repartición de las utilidades. Por este motivo, se denominan a sí mismos como una familia multiespecie.

Mariano, el gato, tiene como función el acompañamiento afectivo, pero en su momento tuvo un rol como controlador de plagas de roedores. Los perros, Maximiliano y Rocky, también tienen un rol afectivo y de acompañamiento, pero además cumplen labores de refuerzo de seguridad, cuando Patricia o Fernando salen de la Finca, y de timbre, ya que anuncian la llegada de los visitantes a la entrada junto a la carretera. Una labor tan importante que les permite a Patricia y Fernando organizarse y disponerse para atender a las personas en los aproximados cinco minutos que tardan en llegar desde el camino veredal hasta la casa.

---

<sup>1</sup> Las mermeladas son a partir de panela de la región y frutas de la finca como el arazá, el borojó o el cacao

<sup>2</sup> Los desamargados aprovechan residuos orgánicos como la cascara de limones o naranjas y son endulzados con panela y otras especias para crear un dulce tradicional.

Los humanos por su parte tienen las labores delimitadas, aunque con ciertos niveles de flexibilidad. Mientras Fernando se encarga de lo agrícola, es decir de todo lo relacionado con el mantenimiento de la finca y sus policultivos, Patricia se encarga de la producción, es decir del proceso de transformación, empaque y comercialización de productos. Si bien las decisiones se toman de manera colectiva la última palabra está determinada por el rol de cada uno. Es decir que, frente a eventuales desacuerdos, las determinaciones de quien coordina un proceso u otro son impajaritables.

En este orden de ideas, ambos desarrollos tienen un colaborador y ese colaborador responde exclusivamente al líder del proceso. Además, Fernando también se encarga de la gestión organizacional, mientras Patricia se encarga de la gestión administrativa del negocio, incluyendo el registro contable operativo.

No quiere decir que no se den gestos de colaboración y apoyo mutuo entre los participantes del negocio, pero las tareas se presentan lo suficientemente claras como para confiar en las decisiones de cada cual según su experticia. Los “gestos solidarios” como los denomina Fernando permiten abogar por el bienestar de ambos y asegurar que haya una transferencia del conocimiento que permita la continuidad del proyecto si alguno de los dos llegase a faltar de manera temporal o permanente. Por tanto, no existe un único liderazgo dentro de Vinos El Pajú o Finca El Oasis, sino que este es flexible y alternado de acuerdo con la necesidad y con el Saber Hacer.

Su participación en diversos espacios también es de manera representativa. Patricia participa, por ejemplo, de la Feria Campesina de la ACA y del Comité de Gestión Comunitaria del Agua, mientras Fernando lo hace en el Acueducto de Pajú Alto y en la Junta de Acción Comunal (JAC). Pese a lo anterior, en la medida de las posibilidades tratan de hacer presencia en todos los espacios así no hagan las veces de representantes. Las labores del hogar también

están distribuidas. Patricia se encarga del almuerzo y la cena y Fernando del desayuno y el aseo general de la casa.

Aunque las tareas estén asignadas, todas las mañanas hacen una reunión breve para comprobar tareas pendientes e identificar labores que necesitan apoyo, bien sea de ellos mismos o de un tercero. De igual manera cada mes se hace un balance general del negocio donde se revisan las ventas y los inventarios. En estos espacios también se discuten los Planes de Acción y las decisiones que son transversales al negocio o la finca, y lo hacen inspirados en una técnica de pintura llamada *marmoleado*, que requiere de diversos intentos para que la intención de la obra artística tome forma. Extrapolado al negocio esta metodología es “una relación entre lo consciente y lo intuitivo, pero la condición básica es que hay que hacerle, hay que hacerle varias veces y dele”. Es decir que las decisiones que impactan trascendentalmente el negocio no se toman en un solo espacio ni con una sola discusión. Se dialogan y “la dejamos ahí, en remojo” para retomarlo en otro momento de conversación formal o informal. Después de exponer las ideas, se le da cabida al inconsciente, como lo insinúa también Peter Senge (2006) para la comprensión de la complejidad sistémica, ya que “durante el día o durante los días siguientes el cerebro solo va trabajando”.

Dentro de las consideraciones para tomar las decisiones trascendentales, a través del *marmoleado*, se revisan las debilidades, fortalezas, amenazas y oportunidades, en la que consideran factores externos como el clima y los ciclos de las lluvias, aunque no utilizan una matriz DOFA propiamente. Finalmente, una vez tomada la decisión y ejecutadas las acciones para materializarla, se hace un proceso evaluativo. Si, eventualmente, definen que la decisión no corresponde a la necesidad más urgente por atender, no consideran que se haya tratado de una pérdida de tiempo, ya que en el futuro próximo debía atenderse de todos modos. Esto quiere decir, que esta metodología reduce el margen de error para evitar las decisiones desacertadas y se convierte en una jerarquización de pendientes, con la que las

equivocaciones terminan aportando, de todos modos, al fortalecimiento del negocio y la finca.

En sus propias palabras:

Nosotros conversamos y vamos proyectando (...) no es que [digamos] 'ya se llegó este año, entonces qué vamos a hacer' (...) Eso nos facilita mucho a la hora de tomar una decisión o de elaborar el plan de acción. Nosotros, de afán, no.

De todos modos, reconocen que la metodología no es infalible, porque puede prolongarse la toma de decisiones o puede generar demasiados cambios en las decisiones sobre algunos temas, pero genera la desestructuración de las mismas ya que no depende de actas o comités y permite una mayor adaptabilidad a las circunstancias. Por ello, están en constante evaluación tanto en la finca como en los espacios en los que participan. Esto les permite la "planeación y racionalización de lo cotidiano" como un ejercicio intelectual que también es importante para visualizar debilidades y fortalezas.

Además del *marmoleado*, dentro de la estructura organizativa de El Pajú, existen diversas metodologías como el trabajo alternado, que transita de trabajos fuertes a trabajos suaves constantemente para una mejor administración del uso de energía corporal y encuentra sus orígenes en el taoísmo; el método Kaizen que busca la mejora continua de los procesos a través de pequeños cambios y mejoras graduales, y el oráculo del Iching, que incluso fue consultado por Fernando y Patricia para pedir orientación sobre esta investigación. Aunque no corresponde explicar a profundidad la metodología, el resultado es interesante al describir en parte la filosofía de los tres negocios locales. El oráculo referenció lo suave y lo penetrante, representado en el viento y la madera. Habla de la vida en comunidad "que pone al descubierto y dispersa todas las maquinaciones que huyen de la luz". Lo suave también tiene que ver con el "éxito de lo pequeño" que tiene efectos paulatinos menos llamativos que las acciones sorprendidas, pero son más duraderos porque ejercen una "ininterrumpida influencia" y "recurre al tiempo como medio para su acción".

Es decir que, las decisiones empresariales tienen, al menos en este caso, un componente espiritual que, si bien no está circunscrito en cosmovisiones locales o regionales, dan profundidad epistémica a la forma de hacer negocios y producir.

Esto guarda relación con otra determinación en la que coinciden con Café La Ventana. No pretenden vincular inversores o actores externos en la toma de decisiones para no perder autonomía, porque a pesar de que existan diferencias de criterio o desacuerdos entre los miembros de la familia, lo que denominan “esencia del proyecto” corresponde a una búsqueda mutua que está basada en “una confianza que hemos ganado durante mucho tiempo”.

Esto no quiere decir que no haya espacio para la individualidad y los proyectos personales. De hecho, parte de las utilidades mensuales se designan para que cada uno pueda perseguir sus pasiones, porque el proyecto “nos facilita ser” y desde su óptica lo colectivo no debe ser a expensas de lo individual. Sin embargo, si esas pasiones tienen viabilidad para convertirse en un producto que aporte también a la estabilidad económica recibe una inversión de la Finca El Oasis. De hecho, así fue que diversificaron los productos y dejaron de depender únicamente de los vinos. Patricia desde sus intereses personales comenzó a experimentar en la cocina y tuvo como resultado los “transformados”, que constituyen una parte importante de sus ingresos. “Lo que te apasiona no tiene por qué necesariamente ser un producto comercial, sino que es tu pasión, ¿cierto? Si eventualmente surge y se dan las condiciones para que sea un producto que entre en la dinámica económica, entra”.

En este sentido El Oasis trasciende las lógicas económicas del modelo vigente y propone una visión holística del proyecto de vida de quienes lo componen. “Por eso la pasión, por eso el encarrete con cada cosa que hacemos, por eso la vinculación con la comunidad, con los animalitos, con la naturaleza, es porque nosotros concebimos la vida como algo integral, una cosa sistémica.” Una forma de entender la vida que está alineada con conceptos abordados en la investigación como la economía de la felicidad (Norberg-Hodge, 2023) y en

general con una postura desde lo económico que está alineada con la cotidianidad de las personas comunes, como sugieren autores como Susan Narotsky y Niko Bersnier (2020), “para tener vidas que merezcan ser vividas”, es decir que ponga la vida en el centro de la conversación, incluyendo manifestaciones diferentes a las humanas.

### 6.2.3 Palmonte Posada Rural: Una reivindicación de los saberes ancestrales

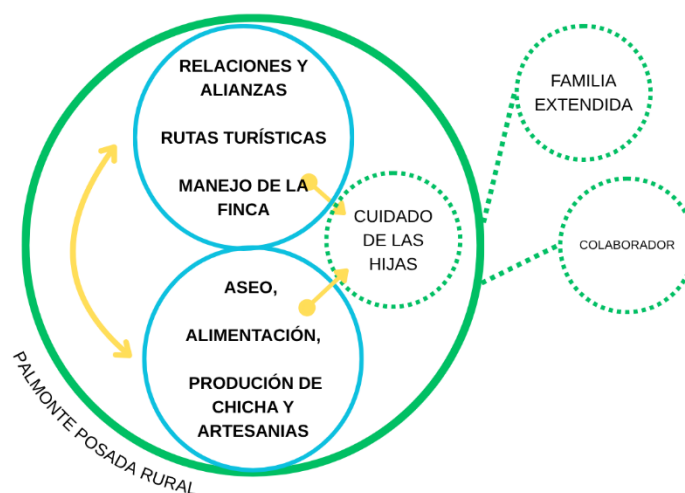


Ilustración 3 Estructura Palmonte Posada Rural. Elaboración propia.

Palmonte, según las definiciones de sus propios participantes, es muchas cosas. Pero la principal es que es una apuesta política que se concreta en el rescate de saberes ancestrales que van desde la producción de chicha y la fabricación de artesanías, hasta la edificación del hospedaje desde los principios de la bioconstrucción con guadua, bambú, paja y barro. También se manifiesta a través del conocimiento de las especies con quienes comparten el territorio, particularmente aves de las cuales han documentado, al menos 143 especies en la zona circundante a la posada rural. Un conocimiento que se comparte en rutas de avistamiento de aves y recorridos territoriales que más allá de lo recreativo buscan despertar la biofilia (amor por la naturaleza) y la conciencia sobre la conservación y la regeneración ecosistémica.

La Familia Jaramillo Toro está compuesta por Jhonatan, Durany y sus dos hijas pequeñas Mayté y Any. Este proyecto está estructurado a partir de un liderazgo compartido según las capacidades y conocimiento de cada uno, en el cual también hay roles definidos, aunque, reconocen que no están lo suficientemente estructurados y por tanto se presentan eventuales obstáculos en el flujo de información y en la ejecución de acciones necesarias para el negocio local.

En esta división de roles, Jhonatan se encarga de las labores de la finca, de las rutas turísticas y de la gestión de relaciones y alianzas. Mientras tanto Durany, se encarga del aseo de la posada, de la alimentación, de la preparación de chicha (una bebida fermentada a base de panela y frutas) y la fabricación de artesanías. Ambos comparten las labores de crianza de las hijas.

Una de las principales características diferenciales de Palmonte, es que ofrecen un servicio de customización y personalización, es decir que el visitante participa activamente en la construcción de su propia experiencia en la Posada Rural, y se considera su perfil incluso a la hora de cobrar por los productos y servicios. En este punto, consideran también “formas diferentes” de negociación y por eso hay apertura a intercambios y trueques con el fin de obtener otro tipo de beneficio diferente al lucro. “No solo son ganancias monetarias, sino que para nosotros también ese otro tipo de ganancias de amigos, de conocimiento y oportunidades son importantes y son respetadas”. Una afirmación que hace sentido con lo expuesto Johannisova et al. (2013) sobre la consideración de los capitales de no-mercado en la construcción de proyectos decrecentistas.

Por eso, “Palmonte no es pa’ todo el mundo”, porque más allá de ser un medio de sustento o un proyecto productivo “Palmonte es una apuesta política” que se construye además a través de relaciones de confianza con gente que se conoce entre sí y que tienen afinidad con ese proyecto político. En este sentido, la vinculación con los visitantes está atravesada por la

familiaridad y los afectos como también lo sugieren miradas eclécticas como la bioeconomía indígena expuesta por Baniwa et al (2024) en la Amazonía brasileña. Precisamente, parte de la propuesta de valor es el relacionamiento con la familia Jaramillo Toro, y por eso Palmonte, no es un negocio que pueda crecer mediante una estrategia de franquicias, por lo que han rechazado posibilidades para crear sucursales en otros municipios en articulación con personas del MOVETE.

Sin embargo, perciben en esta práctica cierta desventaja, ya que, ante la creación de lazos de amistad, afirman que “hay gente que no entiende completamente que nosotros vivimos de esto”.

#### **6.2.4 Formas propias de contabilidad**

En el caso de Café La Ventana se hace una separación de la marca con la Finca San Miguel. El registro de la marca se lleva en un cuaderno en el que se consignan ingresos y gastos mensuales, pero no se totalizan. Dentro de los gastos no se tienen en cuenta los compromisos de pago con acreedores porque se considera que este rubro se cubre de los fondos de la finca y no de la marca. Para calcular las ganancias de la marca se consideran los costos por libra, empezando por el café pergamino que se le compra a la finca, lo que no genera un flujo real del dinero, pero permite el control interno. También se considera el precio de los jornales y se ponderan intuitivamente los del gas, la energía, el agua y el teléfono (para la comercialización). Dentro del cómputo se toma como referencia estandarizada que del proceso de transformación de 10 kg de café pergamino se obtienen 7 Kg de café molido, es decir 14 libras. Bajo estos parámetros se calcula el costo de producción de cada libra, con relación al precio de venta, dando como resultado un porcentaje actual de ganancias del 33,57%.

Para el registro de los costos y gastos de la Finca San Miguel, se utiliza un libro de la Federación Nacional de Cafeteros que se diligencia con funcionarios de la entidad.

En el caso de vinos el Pajuí, el registro contable lo lleva Patricia en tres formatos. El primero es un cuaderno diario donde registra ingresos y egresos del día dando como resultado un saldo positivo o negativo. Se calcula sin discriminación alguna: gastos de la finca, gastos personales, de los perros, mercado, entre otros. Sin embargo, no se totaliza ni por mes, ni por año.

El segundo es un cuaderno de despachos, donde anota todos los productos que salen de la finca por cliente, estén pagos o no. Resalta en rojo los productos que se deben y, cuando ingresan los pagos, se resaltan en negro. Allí tampoco se totaliza ni por mes ni por año. El tercero es un formato obtenido en una capacitación del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) que está dividido en meses. Allí se anotan los productos vendidos cada día, pero no incluye los que salieron fiados hasta que estén pagos, por lo cual la fecha del despacho y de la venta no son necesariamente coincidentes. Los métodos de despacho, permiten establecer que efectivamente existen lazos de confianza con los clientes/amigos, que se construyen también a través de afectos vicarios gracias a la referenciación de personas a través de otras.

Aunque no tienen un inventario escrito, tienen conciencia sobre los productos disponibles y los más vendidos. Lo que quiere decir que parte del ejercicio de registro se hace desde la memoria, la intuición y la oralidad.

En el manejo de los gastos, utilizan un método de sobres o bolsillos mensuales para cubrir las diversas necesidades. Están distribuidos de la siguiente manera: Feria Campesina, materia prima, aportes (para cultivar sus intereses), mercado, Jornales, servicios públicos, perros, domiciliarios, transporte, varios, ahorros para reinversión y ahorro para imprevistos para

perros. Aunque consideran algunos gastos fijos, en general no hay un tope establecido sobre los montos de cada bolsillo, aunque sí hay un mínimo general establecido.

Dentro de sus sistemas también tiene en cuenta el inventario, que hace las veces de un activo corriente porque puede convertirse fácilmente en ingresos, aunque intentan mantener siempre un margen de liquidez suficiente que permita responder fácilmente a cualquier eventualidad.

Por otra parte, aunque no es uno de los negocios locales participantes de la investigación, resulta pertinente exponer otra forma de contabilidad, desde el acueducto comunitario de El Pajuí Alto en el cual participa Fernando, de El Oasis, para evidenciar la diversidad de metodologías:

El presidente lleva un cuaderno de registro en el que cada hoja representa a una de las familias conectadas al servicio de agua. Durante las reuniones hace un llamado a lista para recoger una cuota de bajo monto para la caja menor y que se aporta para el funcionamiento del acueducto. Ante la inasistencia se debe pagar el doble en la siguiente reunión.

La caja menor también se alimenta de sanciones de mayor monto, a las familias que no disponen a al menos uno de sus miembros para participar en los convites con los que colaborativamente se desarrollan las labores de mantenimiento y reparación del acueducto. Estos recursos se destinan a la compra de piezas o equipos necesarios y para el pago de jornales ante tareas específicas para las cuales se escoge a una persona de la comunidad por votación.

La contabilización del costo del servicio para las familias se distribuye en cuotas mensuales, pero se pagan según la capacidad. Se mantiene un relativo equilibrio gracias a quienes pagan servicios trimestrales, semestrales o anuales, compensando el déficit que pudieran generar otros hogares que por diversos motivos no están al día. Cada reunión se da

lectura en voz alta de los estados de cuenta de cada familia. Sin embargo, la idea de brindar esta información está lejos de la ridiculización o la presión para percibir los pagos. Apunta, más bien, a una práctica de transparencia de las cuentas por cobrar ante la colectividad vinculada en el acueducto comunitario.

Por otra parte, Palmonte presenta una contabilidad realizada entre cómputos de memoria y un cuaderno dividido en dos partes. La primera parte corresponde a los ingresos y gastos registrados diariamente dentro de un plazo de 30 días. La segunda parte, es el registro de los pasivos correspondientes a un mes específico. Sin embargo, en el caso de Palmonte, se reconoce que el registro contable presenta falencias y que ha sido detectado como uno de los puntos a mejorar para la consolidación del proyecto. Los otros negocios, si bien manifiestan la necesidad de optimizar las prácticas contables y de registro, presentan metodologías más consistentes y funcionales a las necesidades particulares.

### **6.2.5 *Racionalidades organizativas alternativas***

El análisis de las estructuras de los tres negocios locales participantes en el estudio de caso revela la emergencia de racionalidades organizativas alternativas que toman distancia significativamente de las lógicas empresariales afines al modelo económico vigente. Es decir que sus principios, lógicas y valores que orientan la toma de decisiones, exploran otras maneras posibles lejos de la maximización de la renta, la acumulación de la riqueza (monetaria), la competitividad y la expansión del mercado. Estas racionalidades, inherentes a la construcción de una Economía Propia en el territorio, se manifiestan en la arquitectura de los proyectos y la relación con el entorno, delineando un camino hacia otros modelos económicos y sociales.

Se destaca el diseño de negocios locales a partir de la comprensión de las condiciones específicas del entorno económico, social, político y geomorfológico. Esto incluye factores

como el clima, las características de los suelos, la composición demográfica y los ciclos agrícolas. No existe una disociación entre la producción y el territorio; por el contrario, ambas esferas se encuentran profunda y mutuamente entrelazadas, constituyendo las luchas de los negocios locales por la defensa del mismo y catalogando sus actividades, como se dijo anteriormente, en proyectos político-productivos, dándole profundidad epistemológica a su Saber Hacer, revelando conocimientos situados, y complejizando su estructura organizativa.

Las implicaciones de estas Racionalidades Alternativas que emergen desde los negocios locales, también tienen que ver con la transformación de los criterios de éxito. Consecuentemente, los formatos de toma de decisiones se flexibilizan, se colectivizan y se cimentan en el consenso. Incluso la conceptualización de la contabilidad se resignifica, trascendiendo los asientos financieros e involucrando los relatos, la intuición y la memoria para convertirse en un ejercicio problematizador de lo importante para la vida en comunidad. En conjunto, estas prácticas situadas y emergentes abren caminos concretos hacia las alternativas al desarrollo, funcionando como ensayos vivos y dinámicos de otras formas de economía que desafían las lógicas dominantes y proponen otros futuros posibles.

Es decir, retan las ideas fundamentales de las racionalidades dominantes como la burocracia, expuesta por Max Weber (1978) como la forma de organización más eficiente y racional para la administración a escala en la sociedad moderna. Está compuesta por estructuras de jerarquía rígidas y procesos estandarizados y predecibles que establecieron arquetipos sobre los que aún se fundamentan las empresas afines al mercado global y capitalista. Esta suerte de racionalidad formal contrasta una racionalidad sensible y flexible desde los negocios locales.

En ese sentido, otra base fundamental ha sido el Taylorismo o gestión científica, de Frederick Winslow Taylor (2006) que se enfoca en la productividad y la especialización de las funciones, lo que refiere a una eficiencia mecánica y deshumanizada que valora al ser humano,

precisamente en su capacidad productiva y que también es criticada desde las Epistemologías del Sur por Boaventura de Sousa (2023) a través de lo que denomina monocultura del productivismo. Así pues, se podría entender el Taylorismo como una racionalidad de la productividad que discrepa de una racionalidad de la suficiencia colectiva que, a través de la frugalidad y la optimización colaborativa del trabajo, permite dedicar tiempo a las pasiones.

De la misma manera, Alfred Chandler Jr. (1998) aborda el crecimiento de las grandes corporaciones, particularmente en el sector industrial, que instaura la necesidad de megaestructuras empresariales jerárquicas y centralizadas para mantener el control y no disminuir la eficiencia, promoviendo lateralmente el crecimiento ilimitado de la producción de las empresas y, en consecuencia, de la economía. Una postura discordante a los planteamientos de Ernst Schumacher (1973) que favorece la proliferación de muchos negocios pequeños, por encima de la transnacionalización de megacorporaciones. Los postulados de Chandler, que bien podrían denominarse como una racionalidad de escala global, entran en tensión entonces, con una racionalidad territorial de los proyectos político-productivos que proponen una economía localizada.

A modo de resumen, podríamos agrupar los estudios de los autores referenciados en racionalidades fundacionales, que dan cuenta precisamente de la mirada “empresarista” que se critica desde el territorio, aunque es importante reconocer que existen racionalidades subyacentes instaladas desde empresas modernas que añaden complejidad, pero no modifican las bases expuestas, como la innovación, la responsabilidad social, el desarrollo sostenible o el valor compartido.

### **6.3 Análisis de Redes Sociales (ARS) de los negocios locales**

El análisis de redes sociales de los negocios locales, tiene como primer dato revelador que los tres participantes del estudio de caso establecen relaciones entre sí. Inicialmente el

propósito estaba enfocado en estudiar cada negocio como una unidad de análisis independiente, pero mediante el descubrimiento de sus vínculos, se estructura una red más amplia en la que otros actores también adquieren protagonismo.

En ese sentido este análisis contiene datos estadísticos, a la luz de la información cualitativa recolectada en la investigación. Se revisan las relaciones de 81 actores distribuidos en nodos a través de datos relevantes como la dirección, medida a través del grado de entrada y salida, siendo la entrada los actores que influyen en los demás y los de salida los actores en los que se ejerce influencia. De igual modo se analiza la importancia de las relaciones identificadas como pesos.

Un actor que figura como un articulador natural en los municipios de la zona bosques del Oriente Antioqueño es la Asociación Campesina de Antioquia (ACA) que, a través de actividades como Ferias Campesinas, convoca negocios locales y actores regionales en los que pueden establecerse similitudes en comportamientos que apuntan al fortalecimiento de la Economía Propia, con un enfoque local y respetuoso de la naturaleza. Esta observación, corresponde a que, en la labor de la Asociación como proceso articulador, fomenta la defensa de la vida y el territorio y las alternativas al desarrollo, siendo una organización fundadora y fundamental del movimiento regional MOVETE que promueve este mismo marco de comprensión.

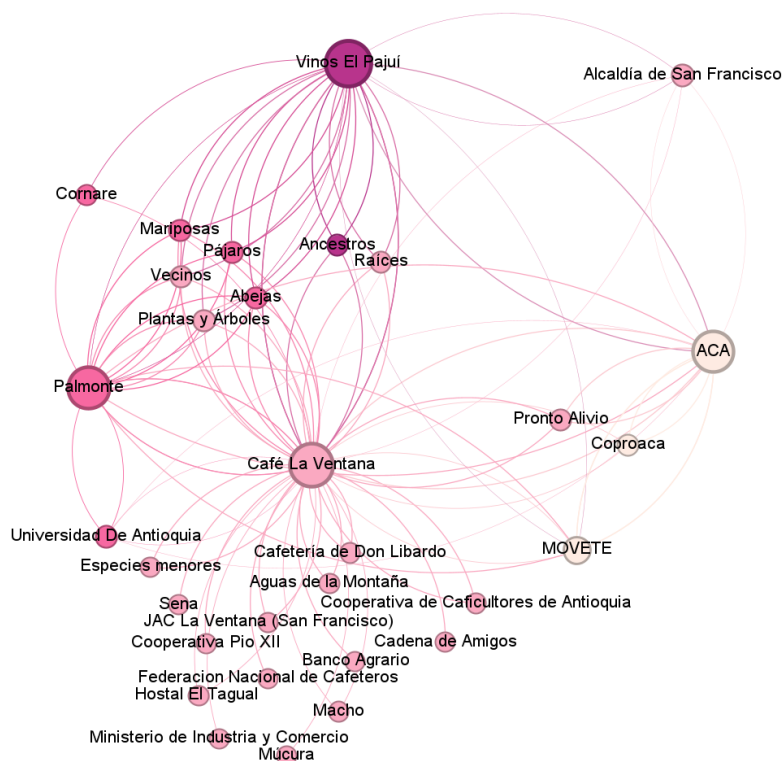
También se hace evidente que entre los actores que agremia, no existen procesos de competencia entre los negocios sino de cooportunidad y colaboración. Haciendo incluso procesos de gestión colectiva del conocimiento. En este sentido, el trabajo colaborativo no necesariamente está sujeto a las divisiones político administrativas sino a las afinidades de los procesos comunitarios que “promuevan la soberanía alimentaria y la libertad de los pueblos”, que bien podría entenderse como la autogestión de los territorios.

Por otra parte, la ACA también es un eje articulador con redes de actores de diversas latitudes. Acompaña los procesos del Coordinador Nacional Agrario (CNA), plataforma colombiana a la que pertenece la ACA y que, a su vez, pertenece a otra plataforma internacional llamada Vía Campesina, y se articula con actores como LAG, la Organización de Solidaridad con América Latina en Noruega (Latin-Amerikagruppene i Norge) que también abordan las discusiones sobre el decrecimiento económico.

Adicionalmente, en espacios como la Feria Campesina, desde Coproaca, una cooperativa de productores creada entre la Asociación y la Fundación del Suroccidente y Macizo Colombiano (Fudesma), a la que además pertenece Café La Ventana, también se difunde información en múltiples formatos con nociones que hacen sinergia con la transición multiespecie y la crítica al modelo económico vigente catalogado como depredador de la naturaleza. Desde Coproaca, se hilan conversaciones regionales, en marcadas en las labores propias del campo, que abordan las especies en peligro de extinción, la función ecológica y los usos medicinales de los arvenses (plantas consideradas malezas sin valor económico), la cromatografía y la degradación del suelo, entre otros tópicos. Esta mirada amplia sobre el cultivo de la tierra, remite conceptos como la *Naturgémalde* de Von Humboldt (1999) y a la ecología de Haeckel (1866) que resaltan la unitariedad de la naturaleza y el relacionamiento de todas las formas de vida, incluidos los seres humanos.

A continuación, se presentan los vecindarios de cada negocio local, para visualizar los actores con los cuales tiene relación directa, las aristas (vínculos) retratados en los siguientes grafos, aún no cuentan con parámetros de dirección y peso que serán analizados más adelante.

### 6.3.1 Vecindario de Café La Ventana



*Ilustración 4 Vecindario Café La Ventana. Elaboración propia utilizando Gephi.*

La construcción del vecindario de Café La Ventana corresponde a un ejercicio selectivo y minucioso. La Familia Giraldo Quintero ha buscado vincularse con aliados estratégicos, que les permita, a través de otros, trascender las fronteras de la vereda La Ventana y crear un “hermandad con los demás” en términos de cooperación e intercambio principalmente, pero también en términos ideológicos. “No quiero hacer un aliado que esté en contra de los pensamientos e ideologías que uno tenga, de cuidar el medio ambiente, o que solamente quieran el beneficio personal y no quieran que en general la comunidad se beneficie”.

En este sentido, negocios locales que también le apunten a la agroecología y a la transformación de productos (como Palmonte, Vinos EL Pajuí, Ancestros, Aguas de la Montaña, entre otros) no son percibidos como una competencia sino como una coopectencia. El

movimiento regional MOVETE, se ha convertido en un escenario propicio para incentivar la creación de una “cadena de amigos” donde se conocen personas y se comparten ideas, generando procesos de gestión colectiva del conocimiento y redes de comercialización o promoción de los productos locales que son fundamentales en la sostenibilidad económica de Café La Ventana.

Pero el Movimiento ha significado más que eso, “nos han enseñado a defender lo que tenemos, a conocer, porque primero hay que conocer para defender, porque no nos vale nada defender algo que no conocemos.” El vínculo con el MOVETE también cobra importancia gracias a la intermediación de la Asociación Campesina de Antioquia (ACA), porque Café La Ventana pertenece a la Asociación y la Asociación, a su vez, es un actor fundamental en el Movimiento. La articulación incluso se manifiesta desde lo estético de café La Ventana. El logo de la marca, tiene como parte de los elementos que lo componen, un río que representa las luchas del Movimiento regional en las cuales participan.

Otro actor que pertenece a la ACA es Pronto Alivio, un colectivo que produce cosméticos orgánicos y que surge como una iniciativa del Comité de Mujeres de la Asociación, al cual pertenece Rosa Quintero. Es decir que desde las apuestas de Café La Ventana existen elementos de interseccionalidad al articular la defensa del territorio con las oportunidades para las familias campesinas y las luchas feministas.

De manera análoga, destaca la relación con los vecinos, que trascienden los límites de la proximidad geográfica para abarcar a productores locales del municipio. Estos vínculos también están caracterizados por la cooperación más allá del lucro individual. Una articulación que da cuenta de una tendencia a la suficiencia colectiva y a la prelación del consumo local, que además se convierte en una estrategia desde la marca de café para generar conciencia sobre prácticas agroecológicas.

La comprensión de que sus iniciativas para una producción libre de agrotóxicos resultan insuficientes si se realizan de forma aislada, debido al riesgo de contaminación cruzada por factores como la acción del viento, las aguas subterráneas y las precipitaciones que pueden afectar su producción limpia si los vecinos emplean agroquímicos, impulsa a al negocio local a promover la adopción de estas prácticas en las comunidades. En este sentido, desde La Ventana se fomenta el autoagenciamiento de las comunidades rurales con el propósito de satisfacer sus necesidades a través de la colaboración y el apoyo mutuo, consolidando otras formas de economía como la Economía Propia.

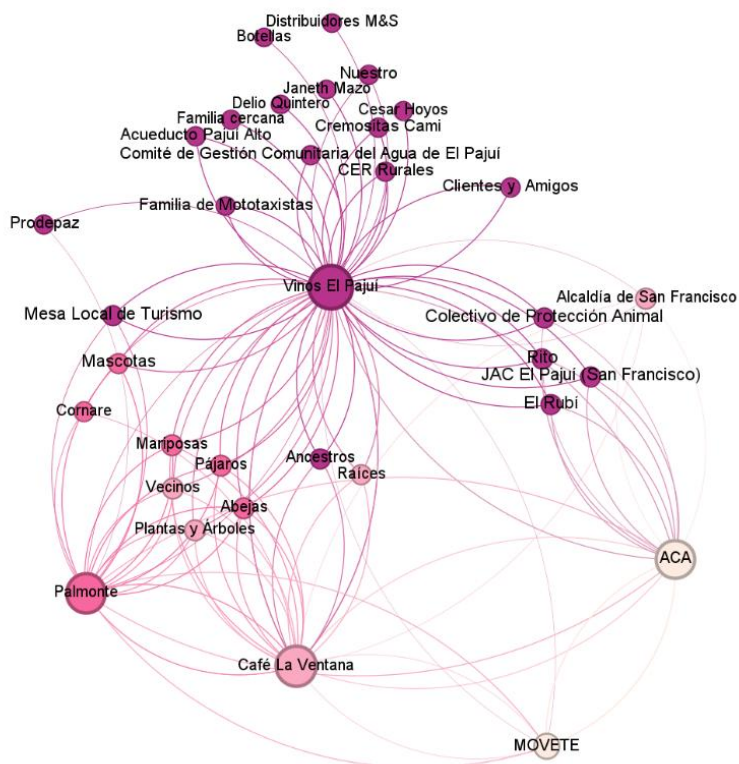
Destacan también los lazos con otras especies. Algunos de ellos como los establecidos con algunas plantas como el bore, el macho (equino de carga), las especies menores (gallinas y peces) o las abejas, particularmente con la especie endémica *melipona eburnea*, tienen cierto grado de intervención de las personas que componen el negocio, pero con otras, como las mariposas y los pájaros se establecen de manera orgánica. Sin embargo, las intervenciones no siempre están dirigidas a su propio beneficio. Por ejemplo, en el caso de las meliponas, si bien esperan aprovechar su miel en el futuro, se proponen distribuir diversos meliponarios en la finca y entre los cafetales para promover la polinización, y como consecuencia, aumentar la biodiversidad, considerando que las meliponas son principalmente nectarívoras, aunque también consumen polen. La relación con esta especie, es incluso de admiración, evidenciada en su descripción por parte de Jair, que considera a las abejas como “el animal más perfecto del mundo”. Otro ejemplo que apunta a esta dirección es la siembra de flores y de especies como la algodонера, que es usada por los pájaros, como la espatulilla, para hacer sus nidos. En palabras de Rosa “uno también debe sembrar cositas pensando en los animalitos”. Algo similar manifestó al relatar que su nieta entraba a las marquesinas donde se seca el café para rescatar bichos atrapados: “es que nosotros somos lo mismo que ellos” menciona “cuando se acaben los animalitos [los bichos] nos acabamos nosotros también”.

Parte de estos vínculos también se constatan desde lo estético a través de fotografías y murales en los que se retratan sobre todo aves de la región, dando cuenta de la afición de Jair por el avistamiento de aves. Igualmente, una pintura junto a la marquesina que abarca una de las paredes laterales de la casa, retrata a Rosa recolectando café como un reconocimiento a todas las mujeres campesinas de la vereda.

Algunos nodos, si bien son funcionales a la estructura del negocio, como la Federación Nacional de Cafeteros y Prodepaz, en el marco del programa Entre el Río y la Montaña, generan ciertas tensiones entre su propuesta y una visión que tributa al modelo económico vigente y da preponderancia al lucro. Aunque podría considerarse en un primer momento que espacios de articulación convocados por estos actores podrían menoscabar los fundamentos ideológicos de los negocios locales participantes de la investigación, el resultado es el opuesto. De manera deliberada elevan sus voces como una contranarrativa que propone reflexiones a sus pares reunidos en los encuentros liderados por estos actores, sin que esto signifique que dichos actores a los que se anteponen no ejerzan ninguna influencia sobre ellos.

Otra relación tirante, a pesar de tener una alta importancia para el negocio, es con la Junta de Acción Comunal de La vereda La Ventana. Aunque Rosa llegó a ser la presidente, se hizo a un lado ante la falsificación de las firmas de Jair y Daniela para aprobar gestiones con las que no estaban de acuerdo. Un hecho que además no denunciaron ante las autoridades competentes porque “aquí lo pueden hasta matar a uno”, y que se articula con la sombra de la violencia, considerando el asesinato del esposo de Rosa y padre de Jair y Daniela a principios de siglo y por el cual no han sido reparados por el Estado, a pesar de ser reconocidos como víctimas del conflicto armado.

### **6.3.2 *Vecindario de Vinos El Pajú***



*Ilustración 5 Vecindario Vinos El Pajú. Elaboración propia utilizando Gephi.*

Las articulaciones en el caso de Vinos El Pajú también se dan de manera selectiva, incluso con actores con posturas antagónicas. Los relacionamientos con este tipo de actores se realizan solamente cuando hay garantías para la autonomía, porque desde los participantes no hay disposición a ceder en temas que consideran fundamentales, ni a dejar de defender sus convicciones.

Una de las relaciones esenciales se establece con Centros Educativos Rurales (CER) del municipio de San Francisco. Con niños, niñas y jóvenes se realizan talleres en la Finca El Oasis para despertar la curiosidad y fortalecer habilidades a través de la gastronomía, la pintura, el cultivo de flores o el manejo agronómico, aunque con el objetivo de promover lo que ellos nombran como emprendimientos rurales. Es decir, que aprendan de su experiencia y

logren crear su propio proyecto de vida. Desde algunos espacios institucionales califican esta acción como parte de la responsabilidad empresarial, pero para Vinos El Pajuí, es lo esencial del quehacer. La transformación y comercialización de productos está en un segundo plano.

Algunas de esas articulaciones, aunque también se construyen desde los lazos afectivos, en algunos casos, corresponden a actores importantes en la logística del negocio que depende de suministros traídos desde otros municipios (botellas, frascos, etiquetas, termoencogibles, entre otros). Así mismo, con otros negocios locales, como Rito (quien les compra cacao y también lo transforma) el relacionamiento también permite estrategias de economía a escala para abaratar costos de producción en la compra de insumos como las etiquetas.

Otras articulaciones parten más desde la cooperación con actores relevantes para todos los negocios locales como la Asociación campesina de Antioquia (ACA), aunque no están formalmente vinculados a la organización, y otros espacios de participación como la Mesa Local de Turismo y la Junta de Acción Comunal que también influyen en “marcar el ritmo” de Vinos El Pajuí. Sucede lo mismo con otros negocios locales a los que tratan de involucrar en sus propios circuitos de producción. Por ejemplo, para una variedad de semillas de cacao recubiertas y para los vinos de café, compran el producto de Café La Ventana y, además, lo consumen en su cotidianidad.

Pero la articulación con este otro negocio local participante se da también desde lo geográfico, si bien no pertenecen a la misma vereda, sí están conectados a través de la microcuenca de la quebrada El Espíritu Santo que abastece de agua a los acueductos comunitarios de ambas veredas.

Para Vinos El Pajuí, participar en la gestión comunitaria del agua es importante dentro de sus relacionamientos, por eso participan en los dos acueductos comunitarios que están en

el área de influencia de la Finca El Oasis. Este esfuerzo por la garantía de derechos, se ve amenazado por personas ajenas a la comunidad, lo que hace imperativo el fortalecimiento de la organización interna ya que cuentan con poco acompañamiento de las instituciones competentes como la Alcaldía municipal y Cornare, la Corporación Autónoma Regional (CAR) encargada de las licencias ambientales y que no da prelación a los acueductos comunitarios desconociendo la autogestión de las veredas. Esto genera fuertes indicios de procesos de privatización del agua, que, según el MOVETE, es sinónimo de privatizar la vida. Según la administración municipal, en San Francisco ninguna vereda tiene concesión de aguas y, por lo tanto, si actores con intereses particulares solicitan la concesión de aguas podrían apropiarse de los caudales, porque los acueductos comunitarios no cuentan con la autorización desde la CAR para aprovecharlos.

Lo anterior, cobra especial relevancia ante las preocupaciones de las comunidades frente al cambio climático que, si bien no se discuten de manera directa, la preocupación está implícita al discutir sus efectos actuales como las prolongadas temporadas de verano que disminuyen los caudales. El cuidado de las microcuencas, también representa una comprensión del territorio desde los biomas y desde las cuencas hidrográficas. Si bien, El Pajuí no se reconoce como una comunidad ribereña, las aguas de los afluentes que alimentan los acueductos van a dar al río Santo Domingo, que luego entrega sus aguas al Samaná Norte y este, posteriormente, al Magdalena.

Igualmente, existen nodos que consideran importantes, aunque sus posturas sean antagónicas y el relacionamiento pueda ser poco orgánico e interrumpido. Entre ellos se encuentra la Alcaldía Municipal de San Francisco, Cornare como autoridad ambiental y promotora de los Negocios Verdes y Prodepaz como una de las ejecutoras del proyecto Entre el Río y la Montaña junto con Fusosan y Asenred. Lo anterior no significa que exista propiamente una rivalidad “porque ninguno está trabajando en contra del otro”, por lo cual

tampoco se sacrifica la independencia y se hace una crítica abierta a las prácticas que no consideran acertadas con relación, por ejemplo, a la contabilidad y registro, que es enseñada desde una metodología que no está adaptada para los negocios rurales y que pretende empujarlos a hacer grandes empresas, “es como si quisieran hacernos sentir mal por ser pequeños, como si eso fuera malo”. Este esfuerzo por mantener la coherencia ha creado una imagen del proyecto como un negocio sólido y un referente local.

El enfoque del relacionamiento de Vinos El Pajuí, contrario a Café La Ventana, sí está mediado por la proximidad geográfica, ya que, desde su perspectiva, esto les permite concretar acciones y trascender discursos “porque yo conozco mucha gente que está en muchas cosas. Dice que hace muchas cosas, pero en realidad no hace”. Este enfoque es precisamente el que los hace destacar, al no ser tan “hablantinosos” y priorizar las “pequeñas acciones [que] crean grandes revoluciones”.

Esta estrategia, no anula la afinidad con actores en otras latitudes del Oriente Antioqueño con el Movimiento social regional, “nos ligan cosas, muchas, frente al territorio, pero (...) nosotros nos concentramos acá, porque sabemos que eso necesariamente tiene que repercutir afuera”.

Desde este enfoque local también cobran importancia las relaciones con otras especies, desde animales de compañía, con los que se relaciona Patricia a través de su participación en el Colectivo de Protección Animal, hasta orquídeas y bromelias rescatadas de árboles caídos, que Fernando reubica y reproduce en la finca. Estas orquídeas, fomentan también la presencia de colibríes que a su vez generan la reproducción orgánica de las orquídeas.

En la ampliación de la diversidad biológica de la finca, las abejas conocidas popularmente como bocaesapo, distribuidas en doce meliponarios, también son un aliado con el que establecen relaciones de intercambio. De la meliponicultura, extraen la miel y el pan de

abeja (una especie de polen cremoso) que es utilizado para el autoconsumo. Los microorganismos, también son relevantes en las prácticas de producción y transformación de los productos en El Oasis, aunque no son tenidos en cuenta por sus propietarios para la ilustración en el grafo, no solo porque permiten la fermentación de los vinos sino, porque están involucrados en la fermentación del cacao.

### 6.3.3 Vecindario de Palmonte Posada Rural

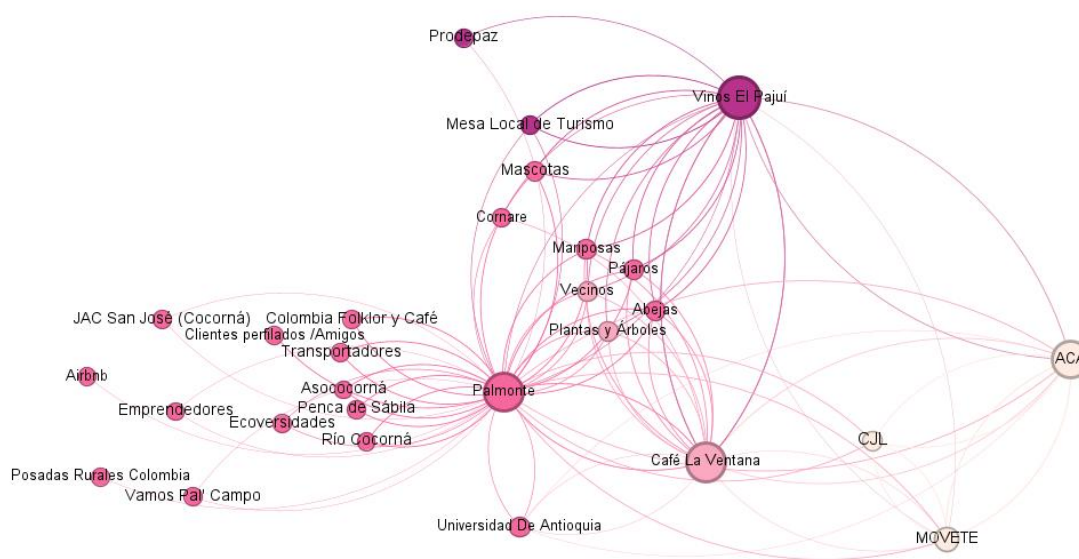


Ilustración 6 Vecindario Palmonte Posada Rural. *Elaboración propia utilizando Gephi.*

Palmonte, al igual que los otros dos negocios locales, construye su vecindario selectivamente. En algunos puntos desde la funcionalidad operativa del negocio y en otros a partir de apuestas políticas afines a la suya. En este último escenario, señalan como actores relevantes a la Asociación Campesina de Antioquia (ACA), la Corporación Jurídica Libertad (CJL) y el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE).

Nosotros hemos venido participando de MOVETE hace muchos años y (...) sin duda alguna yo creo que han marcado la misma filosofía de Palmonte como tal. Porque el hecho de haber participado en diferentes encuentros, de ir a diferentes lugares nos ha nutrido mucho a nosotros. Entonces, yo creo que va muy de la mano con la filosofía de

Palmonte, porque igual a Palmonte lo atraviesa el tema de la defensa del territorio y (...) la soberanía alimentaria, como la Asociación Campesina de Antioquia que también lo promueve, las juventudes rurales, la permanencia en el territorio.

También aparece una red de actores internacionales denominada Ecoverdades, en la que participan diversos procesos organizativos, incluyendo a Palmonte, que con sus esfuerzos “regeneran ecosistemas sociales, económicos, culturales y ambientales”. La participación en esta red, les ha permitido compartir experiencias y aprendizajes de transición socioecológica en países como México. Además, pertenecer a esta red, también les permite participar de procesos de educación alternativa.

En esta misma línea, de la mano de Penca de Sábila, han aprendido y tratado de implementar mecanismos relacionados con la sostenibilidad desde el punto de vista de la agroecología, que puede ser entendida desde Elkington (2004) como sostenibilidad ambiental proactiva: Pacas biodigestoras, baños secos, taludes con llantas recicladas, biojardineras, tratamiento de aguas jabonosas, entre otros.

La importancia de estos procesos organizativos y de otras personas que entran, en la categoría de clientes/amigos, ha sido vital para el sostenimiento del negocio, a través de convenios con los cuales se ha utilizado el espacio para realizar sus propias actividades, generando una relación simbiótica de mutualismo que ha permitido la continuidad de ambas partes. Además, esto ha generado un “voz a voz” que ha posicionado a Palmonte como un espacio tranquilo y seguro para las personas y organizaciones que trabajan temáticas en el territorio, como la defensa de la naturaleza y los derechos humanos, riesgosas para su integridad o su vida.

Dentro de sus propósitos de articularse y apoyar otros procesos, también ven como un elemento importante la participación en espacios locales como la Junta de Acción Comunal y el acueducto comunitario Asococorná, del que de hecho Jhonatan es presidente.

A diferencia de los otros dos negocios locales, Palmonte identifica como un actor importante a una figura más abstracta. El río Cocorná, ha sido el que los ha convocado no solo a la defensa de la vida y el territorio, sino a la construcción del propio proyecto de la posada rural. “Es como un ente ahí muy importante, tanto el ruido el sonido, que lo escuchamos constantemente todos los días, como lo que implica poder bajar, caminarlo, cruzarlo, ir al pueblo...”

Aunque, en general, existe una vinculación con otras especies que son importantes, como las abejas meliponas, los animales domésticos o mamíferos como las zarigüeyas o los armadillos con quienes comparten el territorio, Palmonte mantiene una relación especial con las aves. A partir de allí, existe un esfuerzo constante por documentar, aprender y difundir sobre diferentes especies a través de la consulta en libros especializados, la observación, y la gamificación. Dentro del registro de Palmonte, se encuentran 143 especies percibidas en los alrededores de la posada rural y han sido catalogadas por Jhonatan por nombre científico, familia a la que pertenece, estado migratorio o residente, nombre común en español y en inglés. La pretensión a largo plazo es hacer un registro municipal y regional.

Esta relación con las aves media en su relación con las plantas y árboles, como parte del ecosistema complejo que contiene múltiples interacciones. En este sentido, preservan y siembran especies de plantas para el beneficio de las aves, que lateralmente aportarán también a su actividad económica que depende, en parte, de rutas de avistamiento de aves, en las que además se procura que la perturbación en las dinámicas propias de las diferentes especies sea mínima. Por este motivo, no se utilizan grabaciones de cantos o llamadas de aves

para atraerlas y facilitar su observación, ni se instalan cebaderos con aguas azucaradas o alimentos ultra procesados.

Desde su punto de vista, estas prácticas afectan su salud física porque están permanentemente mal alimentadas y les estresa el seguimiento de llamados inexistentes de sus congéneres, lo que corresponde a otra forma de explotación de la naturaleza y extractivismo. Esta forma de “pajarear” ha tenido incluso costos financieros, ya que han perdido oportunidades de difusión como destino recomendado desde la Plataforma Oficial de Turismo Antioquia es Mágica, por no implementar estas prácticas. Lo que evidencia la relativización del lucro desde la arquitectura misma del proyecto político-productivo.

Esta relación con otras especies, también tiene lugar desde lo estético. En las paredes internas y externas de la posada rural, hay murales de diversas especies que se hicieron mediante el intercambio con un artista gráfico del Oriente Antioqueño.

Otro de los actores relevantes para Palmonte, aunque no aparece gráficamente en el análisis de redes, es la microbiota, un conjunto de microorganismos que habitan el ser humano y que tiene una relación simbiótica de mutualismo o de comensalismo y que son esenciales para la salud del cuerpo aportando a funciones básicas como la digestión, la inmunidad, la absorción de nutrientes y la protección contra otros microorganismos perjudiciales. Su ausencia en el grafo, corresponde a su presencia tácita en seres humanos, animales y plantas. Pero desde Palmonte, se divulga su importancia y se promueve su bienestar a través de la comercialización de productos como la chicha a la que denominan “un alimento vivo”, ya que por su proceso de fermentación natural contiene microorganismos que aportan a la salud de la microbiota.

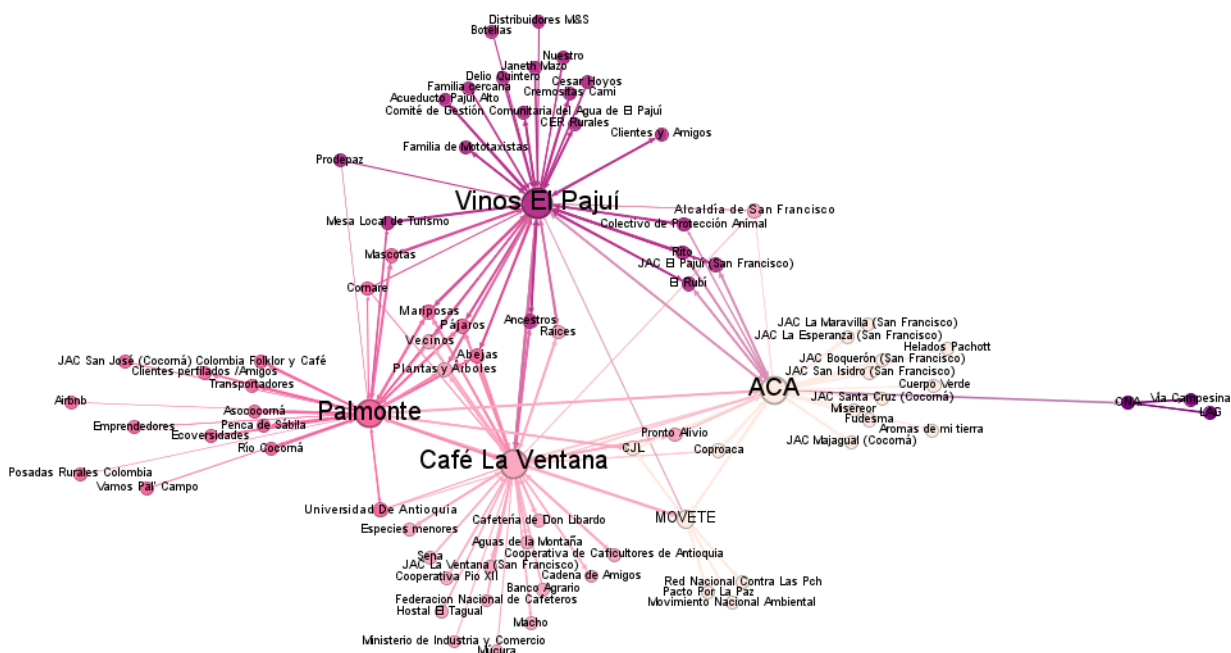
Un actor considerado desde Palmonte poco relevante es Airbnb, una plataforma de economía colaborativa, que aporta en cierta medida al aumento de los visitantes. Considerando

que desde allí no se puede esgrimir mayor control sobre el perfil de las personas que llegan a la Posada Rural prefieren otros métodos de posicionamiento como las redes sociales digitales. Sin embargo, resulta relevante al evidenciar el sincretismo entre las formas propias y el uso de herramientas que surgen desde las lógicas propias del modelo dominante.

#### **6.3.4 *Análisis de redes sociales por peso y dirección***

Aunque los tipos de relación se analizan detalladamente más adelante, para estudiar la direccionalidad de las aristas es necesario tenerlos en cuenta. En este orden de ideas, en el marco de la investigación, se consideró que, si un actor tiene como relación "apoyo financiero", "financiación", "capacitación", "formación", "insumos", "distribución", "comercialización" o "compra" la relación está mediada por la influencia que un actor recibe de otro lo que se entiende como grado de entrada; si el tipo de relación es "espacio de participación" o "venta" la dirección de la relación está mediada por la influencia que un actor ejerce sobre otro y se interpreta como grado de salida. Si la relación es de "cooperación", "articulación", "intercambio" o "afinidad" se entiende como una relación bidireccional. Esto quiere decir que si existen relaciones bidireccionales y unidireccionales entre un nodo y otro la arista se visualiza como bidireccional. Los vínculos bidireccionales suman entonces tanto al grado de entrada como el grado de salida.

Los resultados estadísticos, dan cuenta de la estructura de red a partir de los pesos (la importancia de las relaciones) y la dirección de las mismas, tal y como se expresó anteriormente y como se encuentra ilustrado en el siguiente grafo.



*Ilustración 7 Grafo por peso y dirección. Elaboración propia utilizando Gephi*

Para los actores más relevantes de la red los valores de entrada son los siguientes:

Vinos El Pajuí (35), Café La Ventana (30), Palmonte (25), Asociación Campesina de Antioquia - ACA- (25), Movimiento Social por la Vida y La Defensa del Territorio- MOVETE-(9).

Mientras tanto el grado de salida se distribuye de esta forma: Palmonte (28), Vinos El Pajuí (27), Café La Ventana (26), Asociación Campesina de Antioquia -ACA- (26), Movimiento Social por la Vida y La Defensa del Territorio- MOVETE-(9).

Lo anterior significa que Vinos el Pajuí es quien tiene mayor cantidad de actores que influyen sobre su estructura organizativa, y Palmonte es el negocio local que influye en más actores. El MOVETE y la ACA al tener poca o ninguna variación entre el grado de entrada y salida se establecen como actores articuladores dentro de la red y por tanto, tienen una influencia funcional sobre los negocios locales, pero los actores locales también tienen influencia en ellos.

Además de ambos articuladores, Café La Ventana se ve influenciado por tres cooperativas (Cooperativa de Caficultores de Antioquia, Cooperativa Pio XII y Coproaca) y de actores con alcances geográficos amplios como el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), La Federación Nacional de Cafeteros, que entre otras cosas le provee las semillas certificadas de café; El Banco Agrario y el Ministerio de Industria y Comercio. Igualmente es influenciado, Junto con Vinos el Pajú, por Cornare a través de la certificación del programa Negocios Verdes.

Entre tanto, Vinos El Pajú comparte una influencia funcional con Palmonte por parte de Prodepaz y sus aliados a través del Programa Entre el Río y la Montaña, aunque El Pajú también se articula de otras maneras con este actor. Los demás actores que tienen una fuerte influencia en la Finca El Oasis, son proveedores de diversos insumos o negocios locales con los que sostienen relaciones bidireccionales. Una característica compartida por Palmonte que se ve influenciado por actores locales como los transportadores, que marcan en parte las dinámicas del negocio al ser mediadores en el acceso de los visitantes a la posada y las rutas turísticas; Colombia Folklor y Café, grupo de baile al que además pertenece Jhonatan, y Penca de Sábila desde la capacitación. También es influenciado por actores con alcance regional como la Universidad de Antioquia y de alcance internacional como Ecoveridades.

Por otro lado, también resulta interesante analizar los actores sobre los cuales los negocios locales ejercen influencia. En el caso de La Ventana, influye en nodos con los cuales establece relaciones de venta como la Cafetería de Don Libardo, Hostal El Tagual Refugio Natural y la Cooperativa de Caficultores de Antioquia, que es la entidad que compra el café que no se transforma y en la que, además, como asociados, tienen virtualmente capacidad de decisión desde los órganos democráticos. Aunque en esta entidad su participación en este sentido no es activa, si influye en espacios directamente relacionados con su actividad caficultora como el Comité local de la Federación Nacional de Caficultores. De igual modo,

influye en otros negocios del municipio como Vinos el Pajú y Ancestros, y en procesos organizativos como la Junta de Acción Comunal (JAC) de la vereda La Ventana.

Vinos el Pajú, por su parte, influye en espacios de los que participa como el Comité de Protección Animal, el Comité de Gestión Comunitaria del Agua, El Acueducto Pajú Alto, la Junta de Acción Comunal de la vereda El Pajú y La Mesa Local de Turismo. También influye en negocios municipales como El Rubí y Café La Ventana.

Finalmente, Palmonte también influye en el acueducto comunitario Asococorná y la Mesa Local de Turismo, dos espacios distintos pero con similar naturaleza a los que influencia Vinos El Pajú. También lo hace en Ecoversidades y en Cornare, a través de la prestación de sus servicios como expertos zonales en aves.

Lo anterior, evidencia que a pesar de las similitudes socioorganizativas de los negocios locales, la funcionalidad de las relaciones de cada cual en su vecindario son disímiles, lo que aporta a la diversificación de actores conectados en la red y la capacidad de los negocios locales de tejer desde las diferencias y desde la integración de diferentes conocimientos.

## Out-Degree Distribution

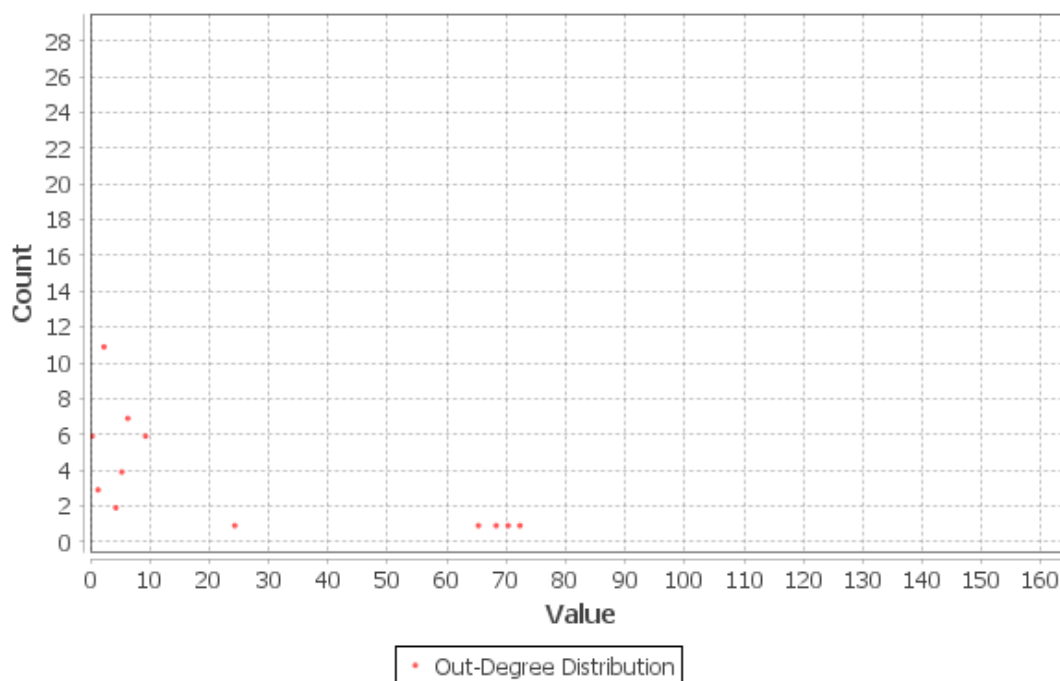


Ilustración 8 Grado de salida en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi

## In-Degree Distribution

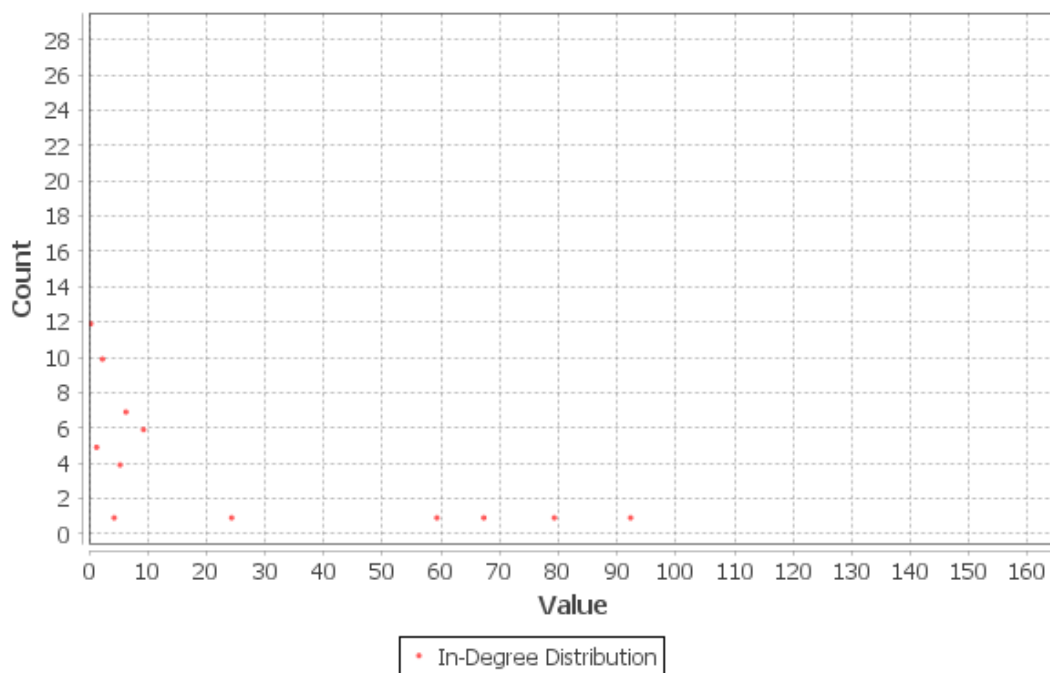
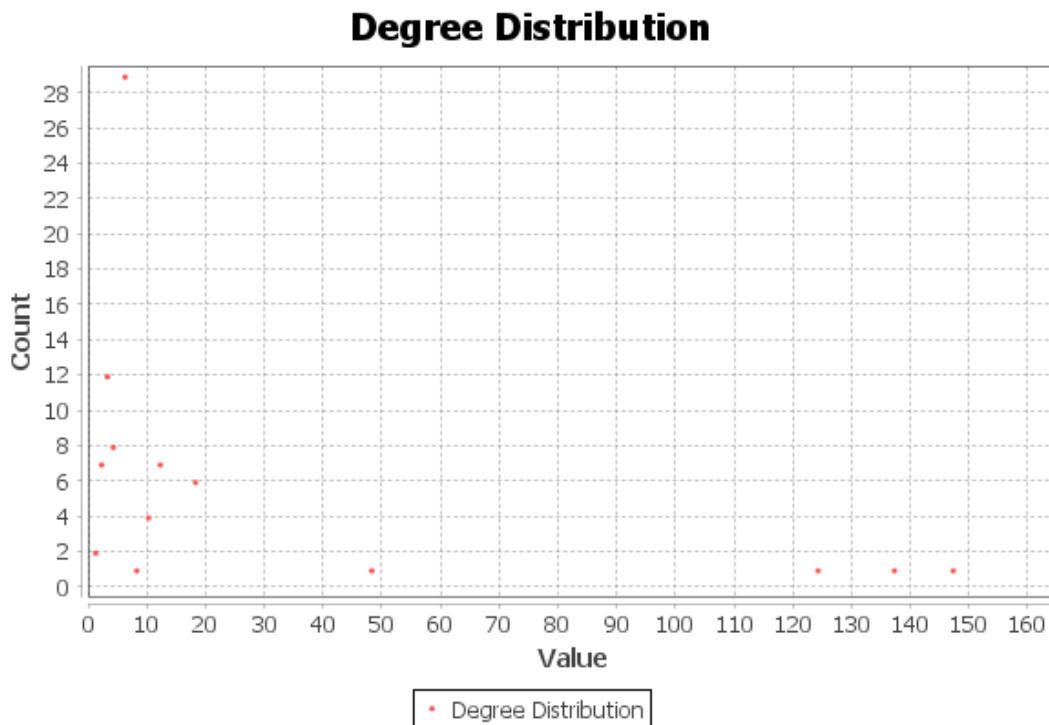


Ilustración 9 Grado de entrada en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi



*Ilustración 10 Grado promedio en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi*

Las ilustraciones 8, 9 y 10 dan cuenta de datos relevantes para la composición de la red. El grado promedio de la red es de 2,65, lo que quiere decir que esta cifra es la cantidad de relaciones promediadas que tiene cada actor. Aunque puede parecer una cifra pequeña, esto corresponde a que los vínculos de la red no están distribuidos masivamente. Por este motivo el grado ponderado promedio es de 6,90 que corresponde a la suma de todas las relaciones entrantes o salientes. Lo anterior quiere decir que, aunque se podría argüir que los actores tienen en promedio pocas relaciones, estas son de alta intensidad. Para llegar a este resultado se designaron pesos estandarizados a la importancia de las relaciones significativas expuestas por los negocios locales. A las relaciones de importancia baja se les asignó un valor de 1, a las de importancia media se les asignó un valor de 2 y a las de importancia alta se les asignó un valor de 3.

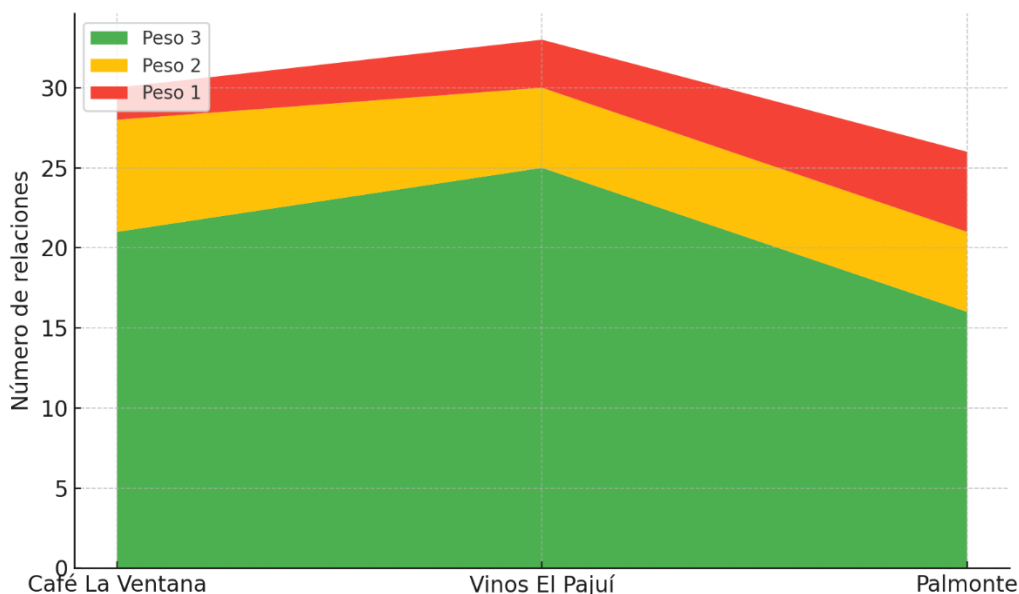


Gráfico 1 Distribución de importancia absoluta (peso) por negocio. Elaboración propia utilizando Chatgpt4

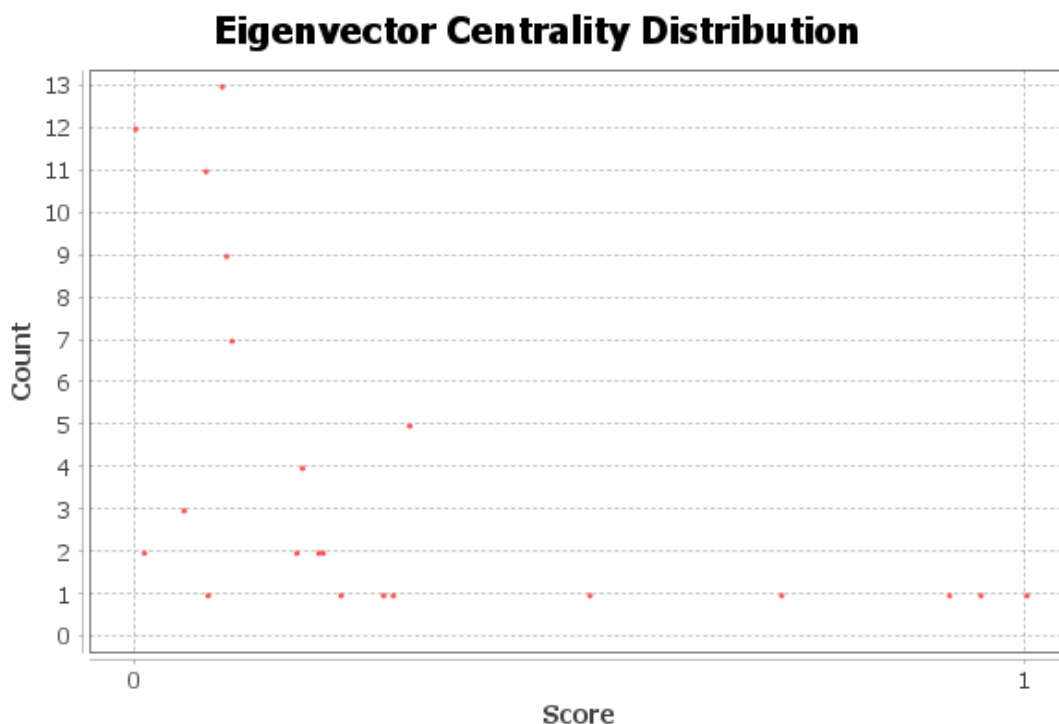
A este respecto, cabe destacar que de las 30 relaciones señaladas por Café La Ventana, 21 tienen un peso de 3, representando el 70%. Mientras tanto, al 23,33% se le asignó un peso de 2, correspondiente a 7 relaciones y solo el 6,67%, equivalente a 2 relaciones tienen un peso de 1.

Algo similar sucede con Vinos El Pajú, que asignó un peso de 3 a 25 de las 33 relaciones establecidas, lo que corresponde al 75,76%. Solo el 15,15% de las relaciones correspondientes a 5 aristas, tienen un peso de 2 y el 9,09%, en representación de 3 relaciones, se les asignó peso de 1.

Café La Ventana no es la excepción, de 26 relaciones 16 fueron determinadas con peso 3, lo que corresponde al 61,54%. 5 corresponden a un peso 2, equivalentes al 19, 23% y otras 5 relaciones se ubicaron con peso 1.

Esto también se relaciona directamente con la densidad de la red, que corresponde al 3,3% de las conexiones activas, lo que referencia que esta red en particular no está saturada y

los actores representados en los nodos se vinculan de forma selectiva, sin que esto vaya en contra vía de su solidez.



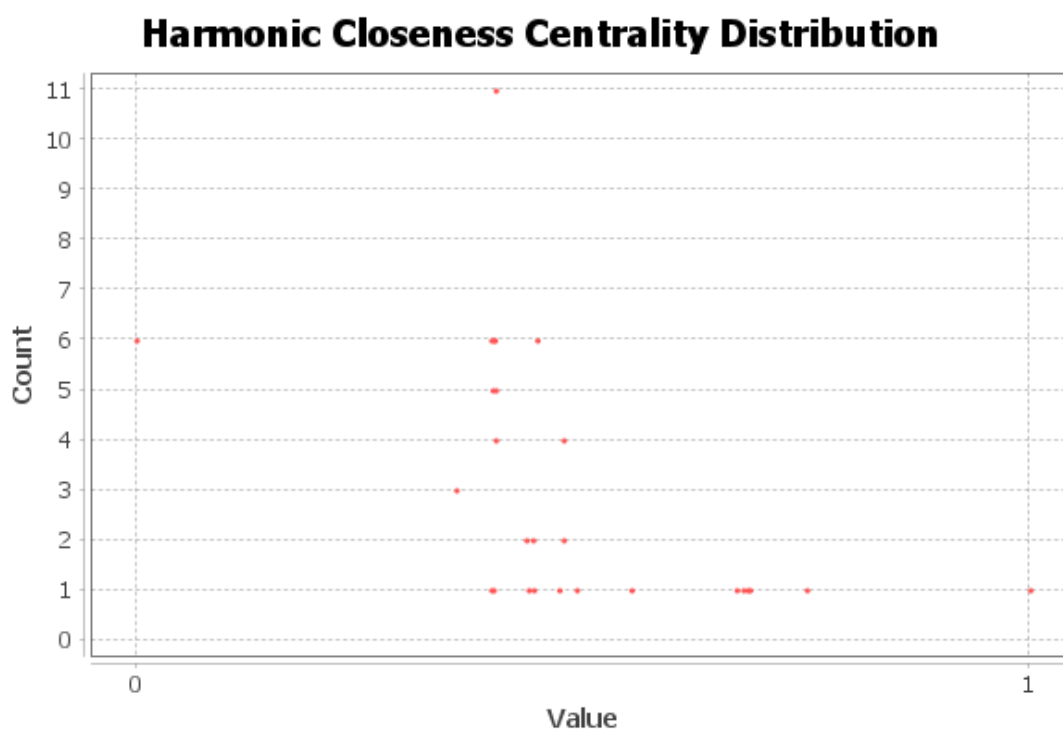
*Ilustración 11 Centralidad de vector propio en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi*

La ilustración 11, se interpreta de manera lateral a los datos anteriores. La centralidad de Eigenvector evidencia la influencia estructural de un nodo (un actor). Significa que otro atributo de las relaciones representadas en el grafo es la capacidad de influencia de un nodo sobre otros estableciendo algunos centros de poder relacional.

En los primeros lugares, como es lógico al tratarse de un estudio de caso múltiple, se encuentran los negocios locales, Vinos El Pajuí (1,0), Café La Ventana (0,94) y Palmonte (0,91), en ese orden. Le siguen la Asociación Campesina de Antioquia (0,72) y el MOVETE (0,50).

Consecutivamente, les siguen 5 grupos abstractos con un indicador de 0,3074 de centralidad de Eigenvector en cada uno: Vecinos, Plantas y árboles, pájaros, mariposas,

abejas. Aunque evidentemente esta clasificación no corresponde a un actor concreto y los individuos que componen estos grupos no son necesariamente los mismos para cada uno de los negocios locales participantes de la investigación, resulta interesante que para todos los participantes estos sean actores clave con los que resulta importante vincularse, por lo tanto que estén dentro de los diez nodos principales según el indicador de centralidad de Eigenvector, no es un detalle menor y revela la cercanía de las prácticas de los negocios locales con miradas afines a la economía ecológica y a la transición multiespecie.



*Ilustración 12 Armonía en la red en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi*

### Eccentricity Distribution

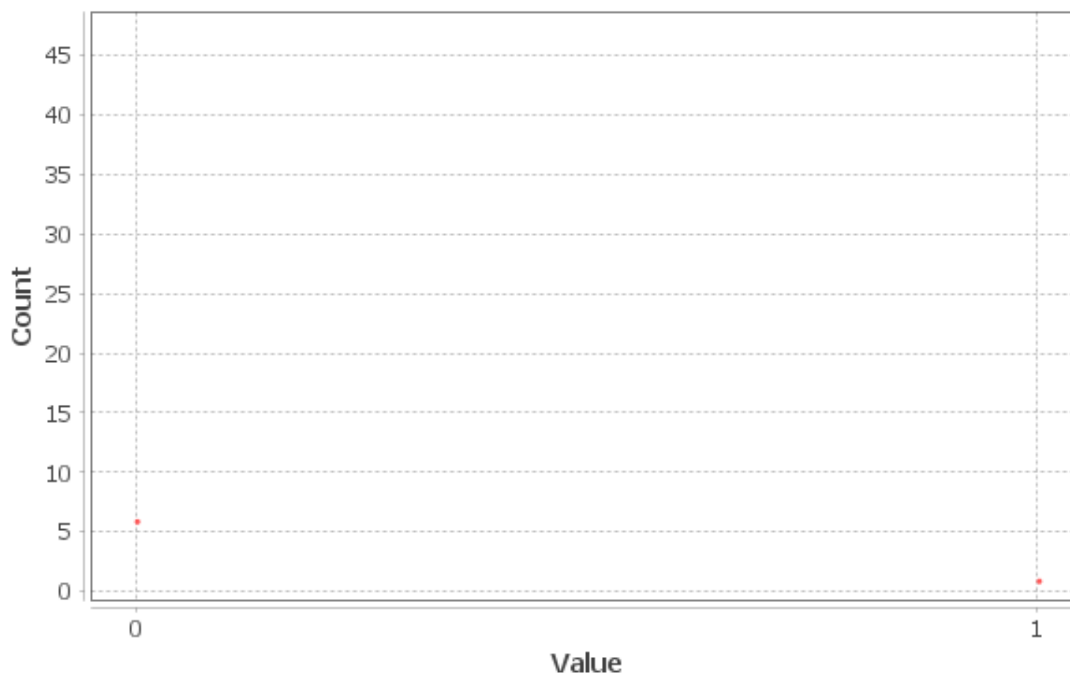


Ilustración 13 Excentricidad en la red en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi

### Closeness Centrality Distribution

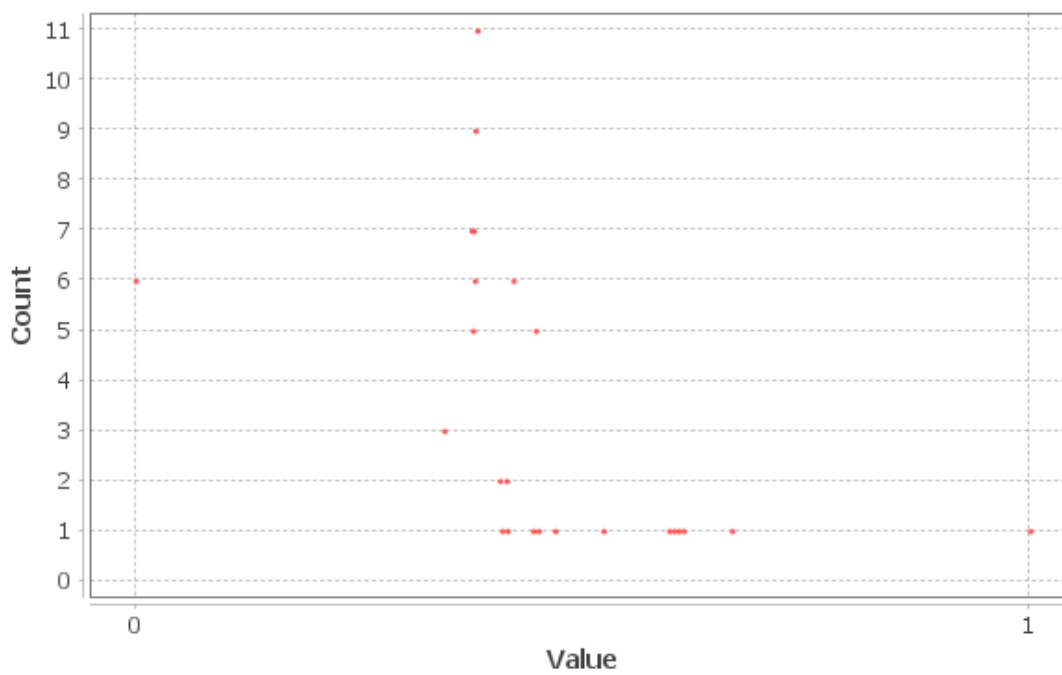
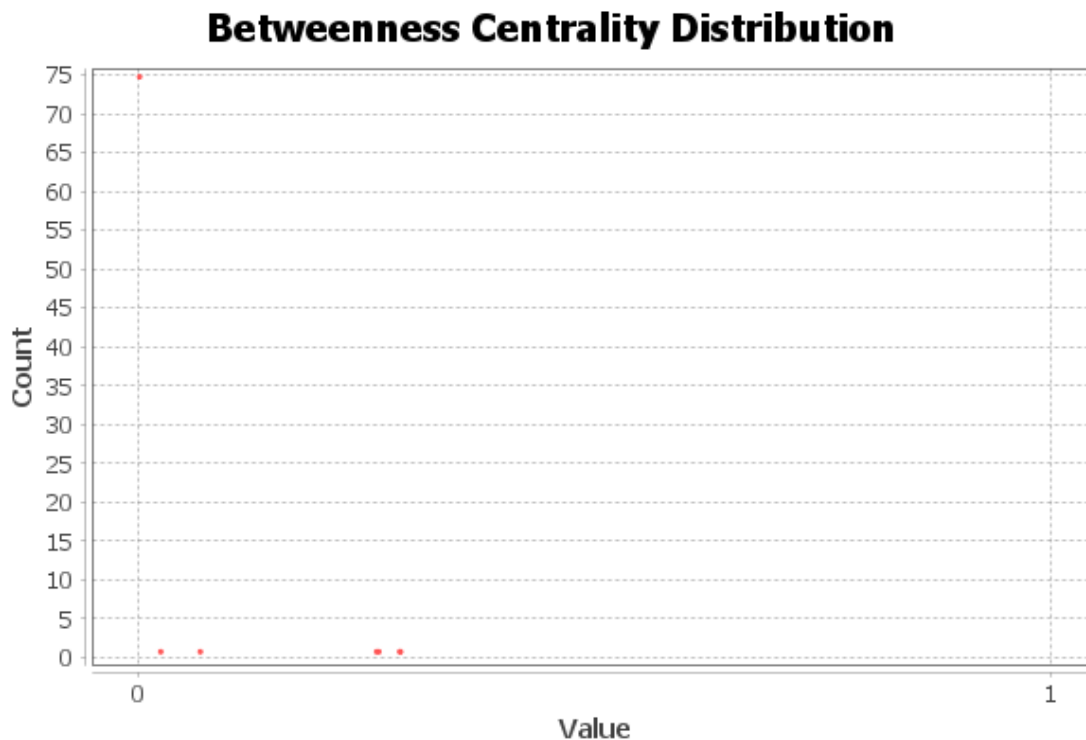
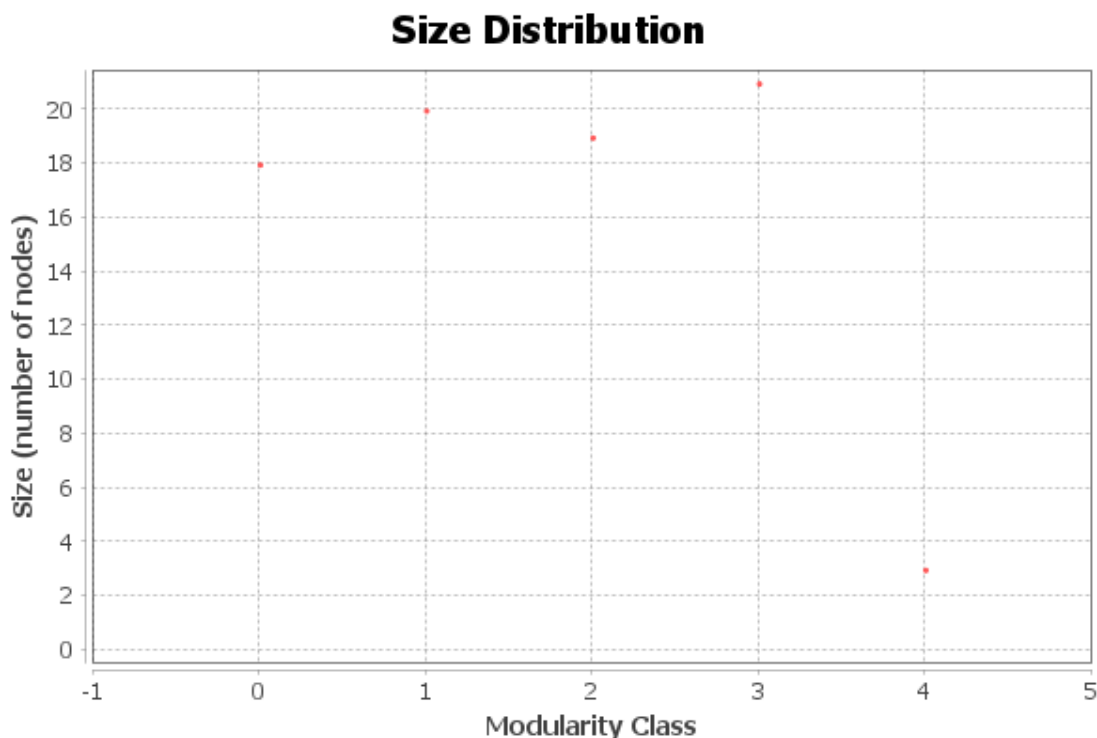


Ilustración 14 Cercanía en la red en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi



*Ilustración 15 Intermediación en la red en grafo por dirección y peso. Fuente: Gephi*

Relacionado con los valores de Eigenvector, en las ilustraciones 12,13,14 y 15 se puede observar que, en la intermediación, son los cinco actores con mayor centralidad de vector propio quienes concentran los flujos de información y la capacidad de articulación, mostrando la dependencia estructural de la red. Algo que tiene sentido considerando que se trata de un caso de estudio, lo que organiza la red desde los negocios locales participantes en la investigación. Aun así, resulta relevante la centralidad de la cercanía en la que se nota claramente que además de los negocios locales, el MOVETE y la ACA están bien posicionados para alcanzar, a través suyo, a otros actores. De igual modo la armonía y la excentricidad, muestran un resultado similar al retratar la presencia de 45 nodos periféricos, evidenciando que solo pocos actores tienen accesibilidad a la mayoría de la red.



*Ilustración 16 Modularidad de la red en grafo por dirección y peso. Fuente: Gaphi*

Por otra parte, la ilustración 16, evidencia también 5 comunidades naturales que surgen en la red. Estas comunidades representan subgrupos de actores que están más densamente conectados entre sí que el resto de la red lo que permite identificar afinidades y atributos desde la funcionalidad, los ejes temáticos o el territorio:

**Comunidad 0:** Tiene 18 actores y está encabezada por la ACA el MOVETE y la CJL, se agrupa alrededor de la articulación social de procesos organizativos de base comunitaria. Se configura como un epicentro de legitimidad y apoyo para los negocios locales con conexiones bidireccionales hacia otras comunidades.

**Comunidad 1:** Tiene 20 actores y está encabezada por Café La Ventana, y se agrupa alrededor de procesos productivos de base agroecológica y organizaciones de economía solidaria, lo que revela una tendencia hacia los circuitos cortos de comercialización priorizando la confianza, la venta directa y la afinidad territorial.

**Comunidad 2:** Tiene 19 actores y está encabezada por Palmonte. Esta comunidad se reúne alrededor del turismo comunitario y el comercio relacional, centrados en una oferta de servicios con enfoque social y ambiental que integra saberes, experiencias y pedagogías propias del territorio.

**Comunidad 3:** Tiene 21 actores y está encabezada por Vinos El Pajuí. Se reúne alrededor de la agrotransformación y el tejido de redes locales. Su lógica está basada en la transformación artesanal de productos del agro, la participación en espacios comunitarios, y la solidaridad y el intercambio.

**Comunidad 4:** Es la comunidad más pequeña con solo 3 integrantes y representa actores lejanos que son funcionales a la red general a través de otros actores importantes. Está compuesta por el Coordinador Nacional Agrario (CNA), la Vía Campesina y la Organización de Solidaridad con América Latina en Noruega (LAG).

Aunque las comunidades se agrupan frente a ciertos elementos no quiere decir que los demás no estén presentes en cada una de las comunidades, considerando las afinidades de los tres negocios locales participantes del estudio de caso que, como es lógico por la naturaleza de esta investigación, agrupan a gran parte de los actores.

Desde las métricas analizadas por dirección y peso se puede concluir entonces que los tres negocios locales son quienes destacan como actores con influencia, visibilidad e integración estructural. Lo cual resulta coherente considerando que son los actores participantes en el estudio de caso múltiple.

Sin embargo, surgen otros actores clave como la Asociación Campesina de Antioquia (ACA) con un alto grado, y una alta intermediación y cercanía lo que permite a los negocios locales acercarse fácilmente a otros actores. Por otra parte, también destaca el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE) que, aunque tiene menor grado e

intermediación, para efectos de la presente investigación, tiene un alto coeficiente de agrupación, lo que sugiere que actúa como un articulador en esta red.

### 6.3.5 Análisis de redes sociales por tipo de relación

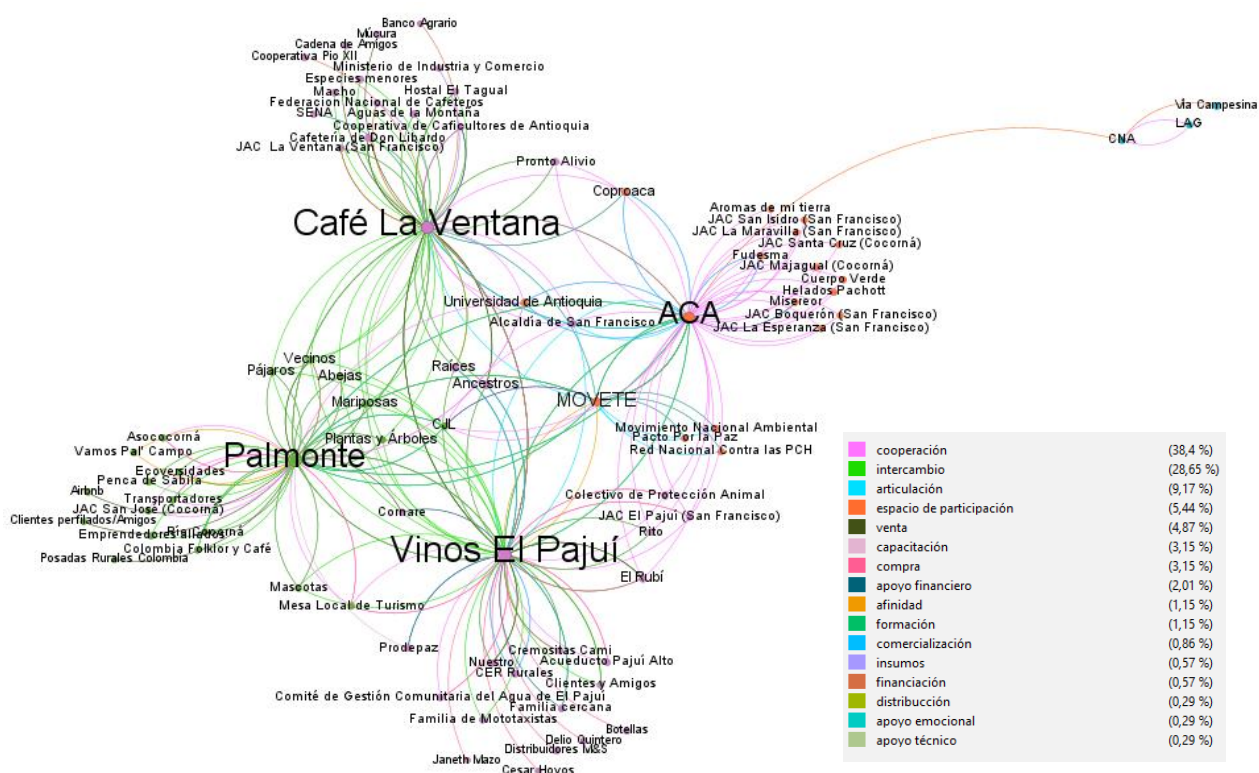


Ilustración 17 Grafo por tipo de relación. Elaboración propia utilizando Gephi

Desde los negocios locales, se identificaron 17 tipos de relaciones. Para la correcta comprensión de la red social expuesta es necesario profundizar en la definición de cada uno de ellos, que surge también desde los propios significados de los participantes en la investigación:

- **Cooperación:** Se centra en el trabajo colaborativo para lograr objetivos comunes.
- **Intercambio:** Se enfoca en la transferencia de bienes, servicios o información entre las partes.
- **Articulación:** Implica la integración y sincronización de esfuerzos para lograr un resultado frente a un objetivo que trasciende al negocio en sí mismo.

- *Espacio de participación:* Se relaciona con las plataformas que agrupan diferentes personas o procesos organizativos sociales y comunitarios. Quiere decir que el nodo participa activamente en esta plataforma.
- *Venta y Compra:* Hace referencia a la adquisición de bienes o servicios entre los nodos.
- *Comercialización:* Refiere a un nodo que compra los productos o servicios de otro y los revende
- *Distribución:* Hace referencia a nodos que reciben los productos de los negocios locales en consignación. Es decir que exhiben el producto para incentivar la venta, pero no compran el producto directamente.
- *Formación:* Hace referencia al desarrollo de habilidades generales orientadas al crecimiento personal.
- *Capacitación:* Hace referencia al desarrollo de habilidades específicas para desempeñar una labor o ejecutar una tarea.
- *Apoyo financiero:* Da cuenta de entrega de dineros por parte de un actor para el desarrollo de las actividades propias de los negocios locales.
- *Financiación:* Señala los acreedores que tienen los negocios locales participantes.
- *Insumos:* Da cuenta de entrega de insumos por parte de un actor para el desarrollo de las actividades propias de los negocios locales.
- *Afinidad:* Coincidencias ideológicas y proximidad mediante otros actores, aunque no hay participación directa.
- *Apoyo técnico:* Asistencia de un actor a otro para resolver algún problema o dificultad
- *Apoyo emocional:* Aporte desde la comprensión, consuelo y acompañamiento para las personas que componen los negocios locales.

### Out-Degree Distribution

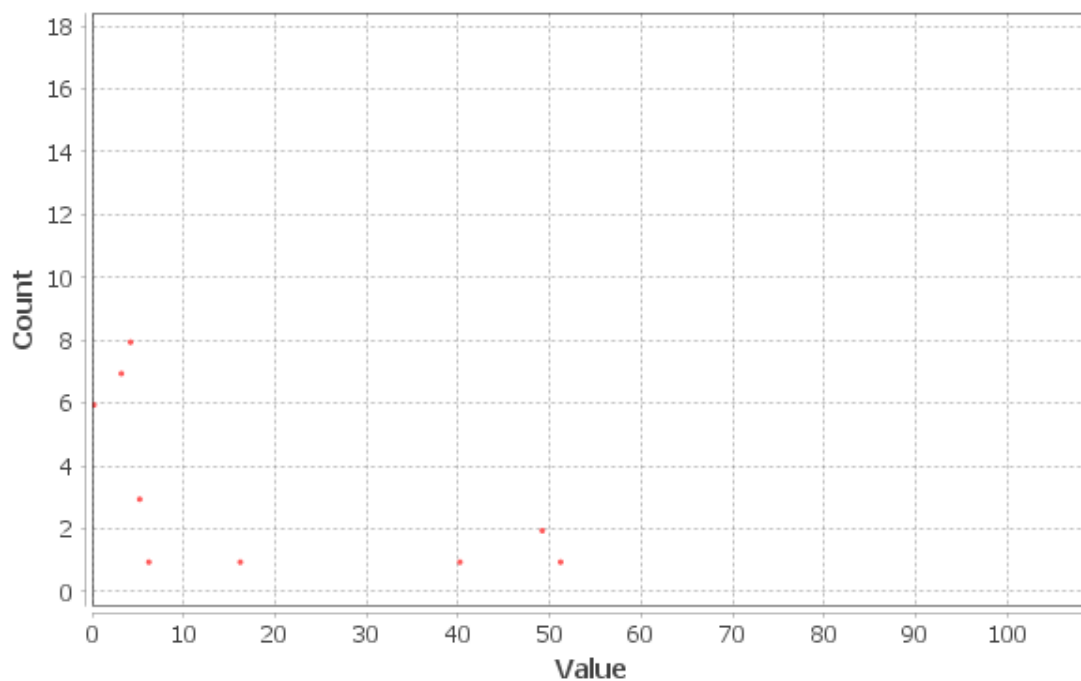


Ilustración 18 Distribución de grados de entrada en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi

### In-Degree Distribution

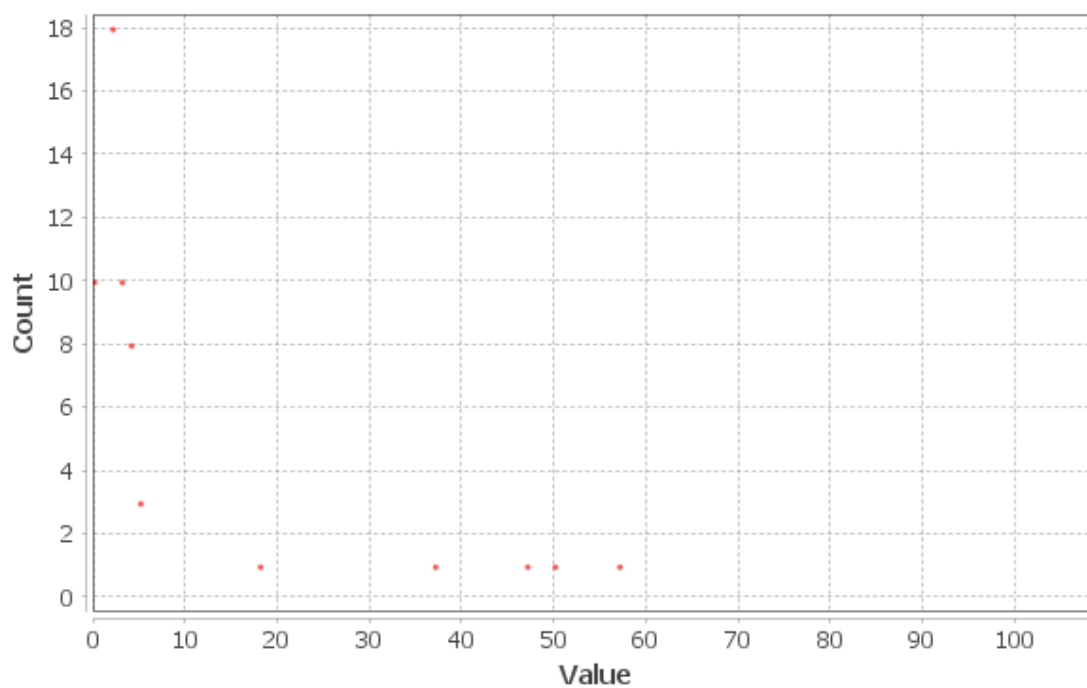
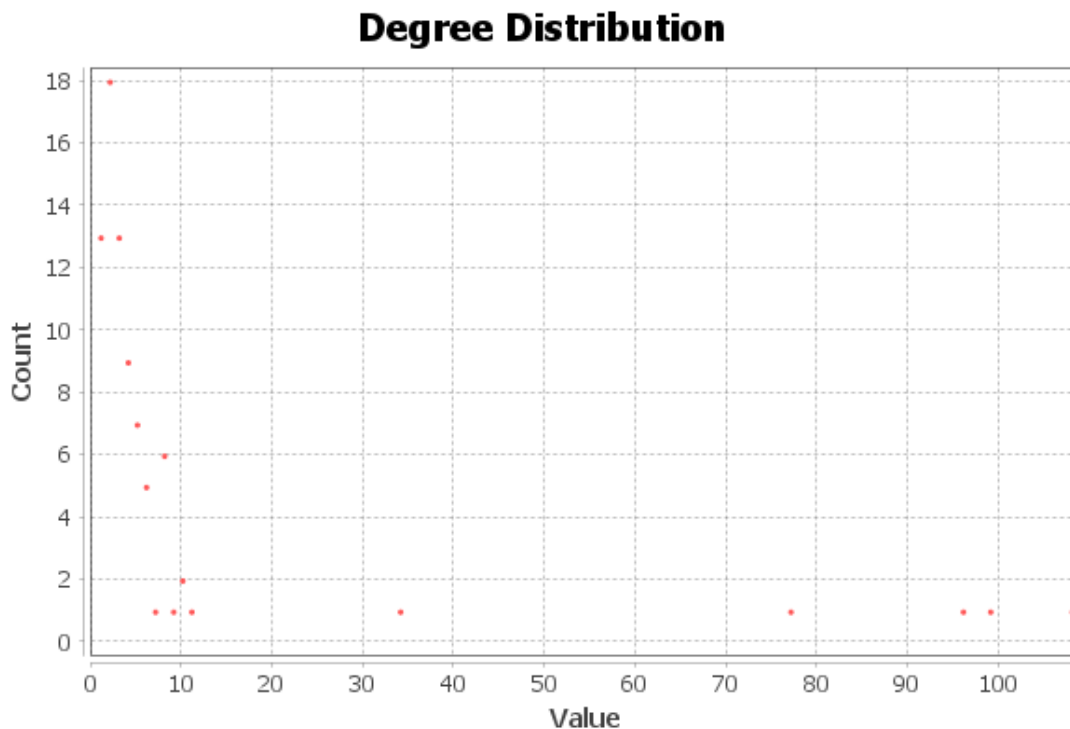


Ilustración 19 Distribución de grados de salida en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi

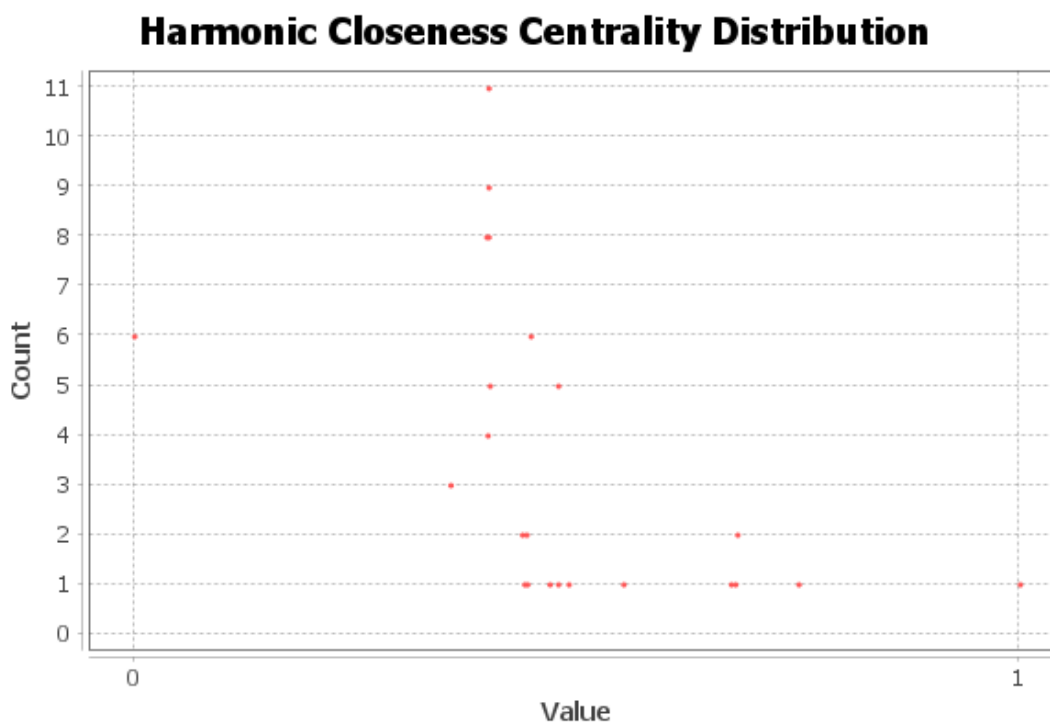


*Ilustración 20 Distribución de grados en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi*

En el análisis por tipo de relación, las ilustraciones 18,19 y 20 evidencian que el grado promedio aumenta a 4,31 lo que quiere decir que cada nodo tiene en promedio 4,31 relaciones de los diferentes tipos clasificados anteriormente. El aumento comparativo entre el análisis de esta red y la anterior da cuenta de la diversificación en el tipo de relacionamiento entre un nodo y otro, más allá de tener una sola relación con muchos. Es decir, que entre un nodo y otro, existe más de un vínculo. Esto también se evidencia en los grados de entrada y de salida, que en comparación con el análisis de redes por dirección y peso aumentan sustancialmente: Vinos El Pajuí es quien tiene mayor número de grado de salida con 51. Palmonte y Café La Ventana le siguen con 49. A continuación le sigue la ACA con 40 y el MOVETE con 16. Mientras tanto el grado de entrada es de 57 en Vinos El Pajuí, 50 en Café La Ventana, 47 en Palmonte, 37 en la ACA y 18 en el MOVETE. Lo anterior evidencia que, según lo ilustrado en el grafo, existe una prelación de bidireccionalidad en la construcción de los lazos con otros actores, considerando

que los dos tipos de relacionamiento más altos son la cooperación (38,4%) y el intercambio (28,65%), seguido desde la distancia por la articulación (9,17%).

Por otro lado, el coeficiente de agrupamiento desde esta perspectiva es 0,189 lo que representa una cohesión baja con una ligera tendencia a moderada. Esto tiene sentido considerando que este coeficiente hace referencia a la cantidad de vecinos de un nodo que colaboran entre sí y este análisis corresponde a 17 tipos de relacionamiento.



*Ilustración 21 Armonía en la red en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi*

### Eccentricity Distribution

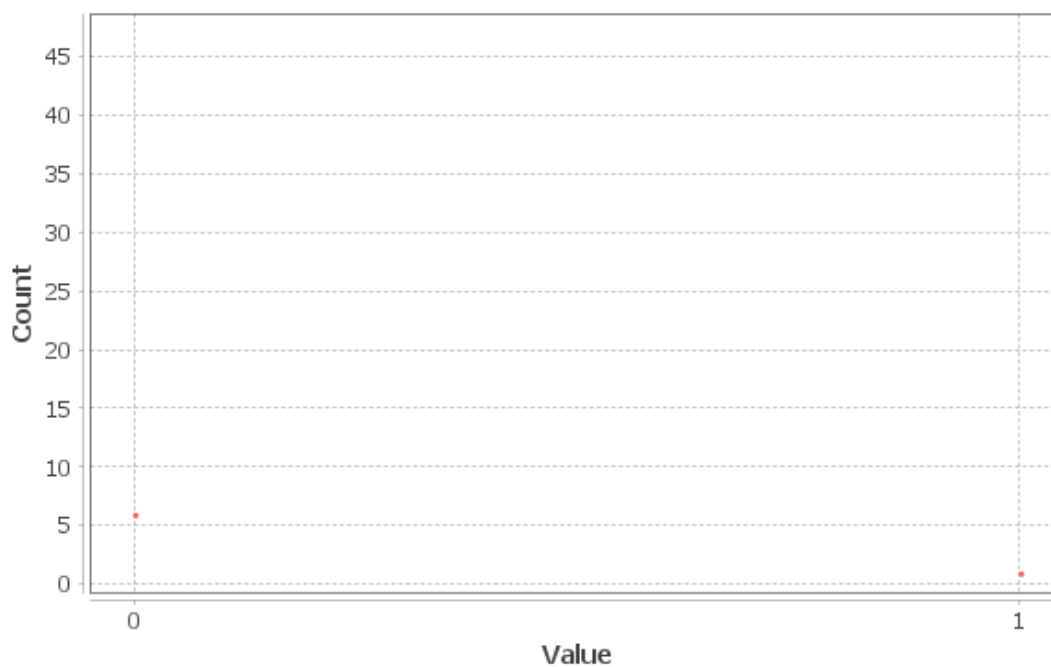


Ilustración 22 Excentricidad en la red en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi

### Closeness Centrality Distribution

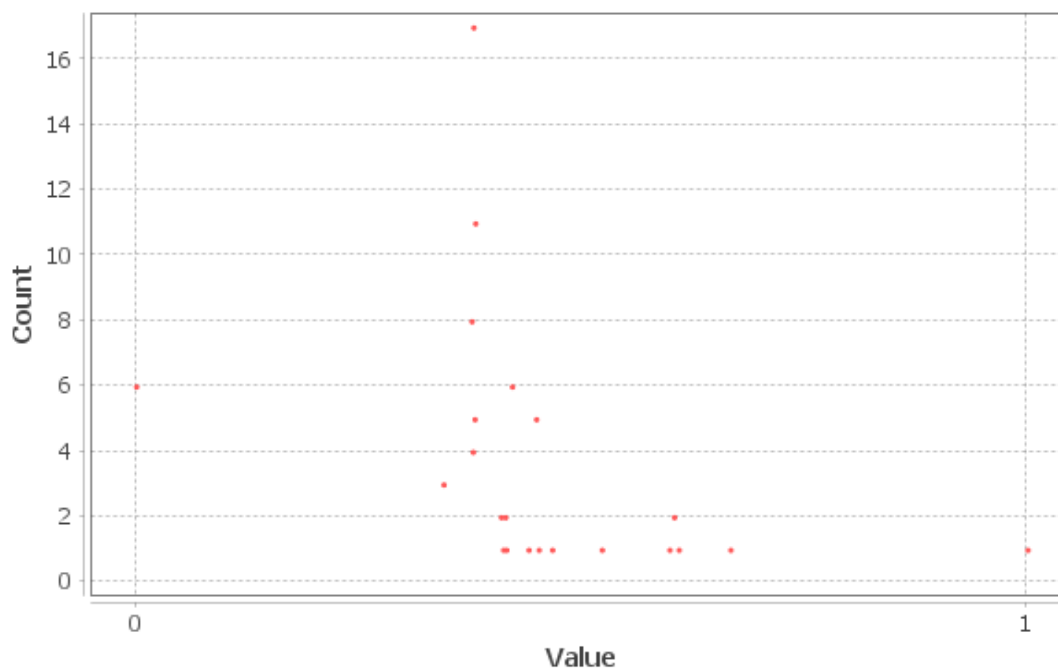
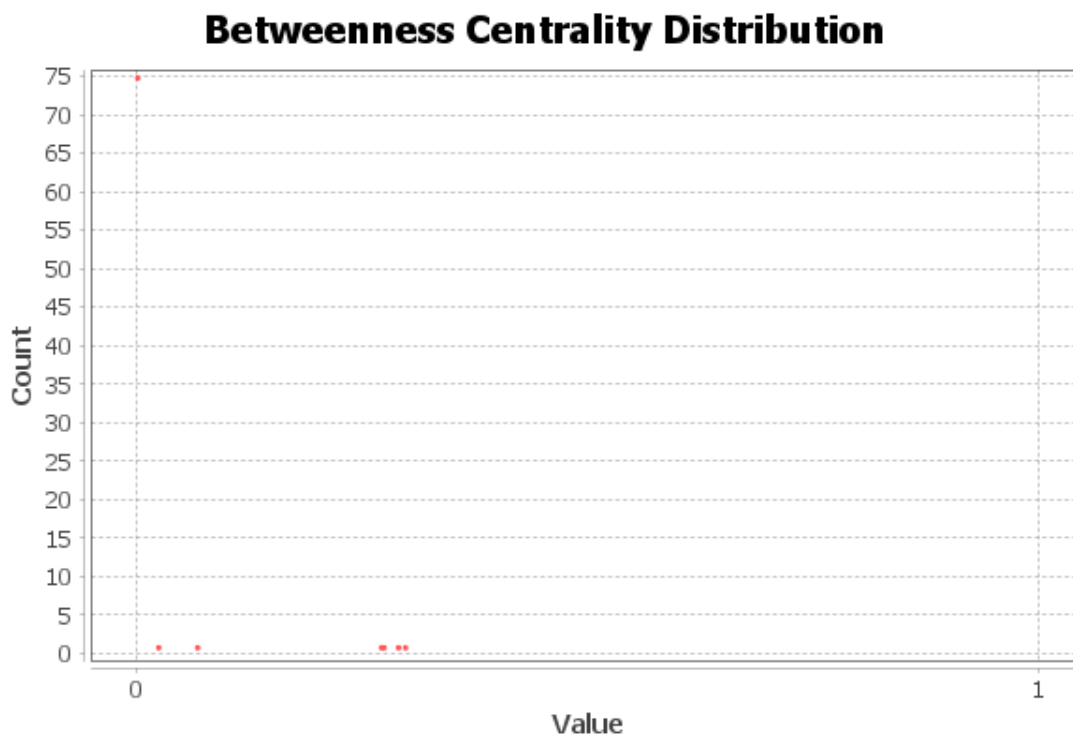


Ilustración 23 Cercanía en la red en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi

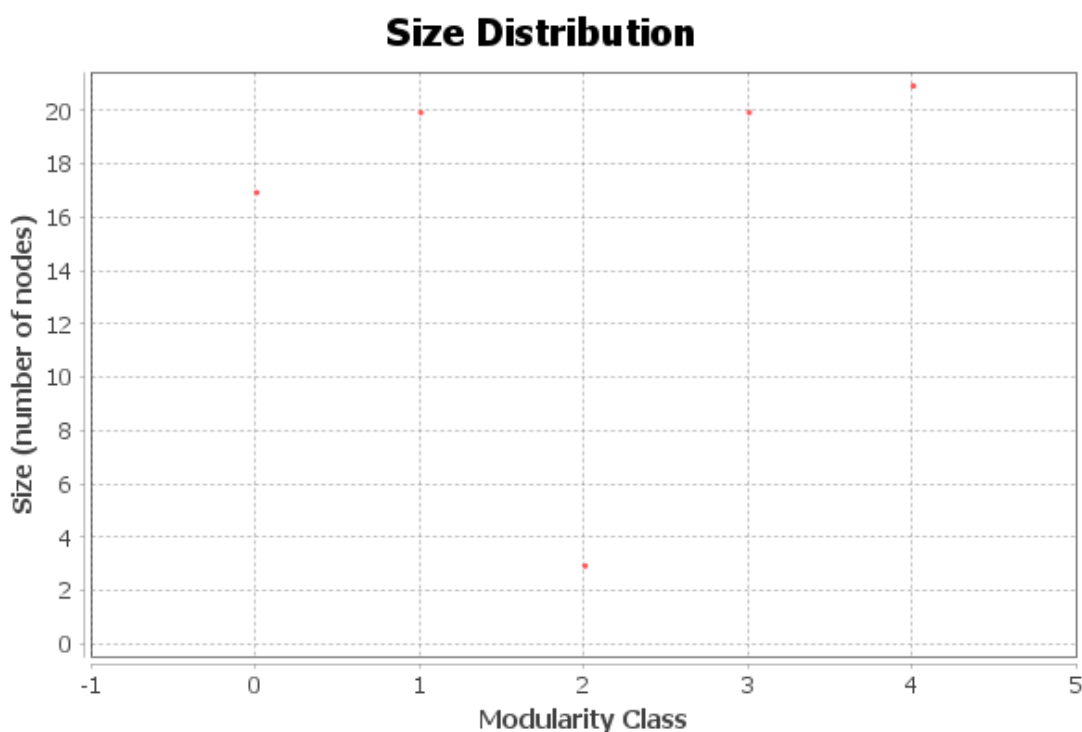


*Ilustración 24 Intermediación en la red en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi*

Las ilustraciones 21,22,23 y 24, dan cuenta de que la distancia de la red es la misma (4 pasos totales entre un nodo con el nodo más lejano) porque se evidencia que la red sigue siendo relativamente compacta debido a que no hay gran dispersión entre los nodos, con una distancia entre nodos centrales y lejanos de 2,5 pasos de longitud promedio del camino. También se evidencia que la red, analizada por dirección o por tipo de relación, tiene un radio de cero, lo que quiere decir que existen nodos que no tienen posibilidades de acceder a otros, considerando que algunos de los nodos solo tienen un grado de entrada, pero no de salida por lo cual quedan aislados, algunos de ellos de cierta relevancia como el Coordinador Nacional Agrario (CNA) y el La Organización de Solidaridad con América Latina en Noruega (LAG).

Aunque en la red por dirección y peso, la intermediación está concentrada al igual que la segmentación por tipos de relación, la anterior presentaba mayor dispersión. Esto quiere decir que la intermediación en este caso se reduce todavía más debido a que las conexiones son especializadas y forman bloques funcionales independientes.

En este sentido, la excentricidad y la armonía no tienen cambios significativos, en comparación con la red analizada por dirección y peso, pero la cercanía muestra que por tipos de relación el acceso de los actores periféricos a otros actores es relativamente más fácil.



*Ilustración 25 Modularidad en grafo por tipo de relación. Fuente: Gephi*

Según la ilustración 25, la modularidad tampoco tiene grandes cambios en cuanto al número de comunidades detectadas, teniendo como resultado un índice de 0,417. Estas comunidades naturales se agrupan considerando que entre los nodos que las componen existen mayores conexiones internas en comparación con las externas. Lo anterior sugiere que cada tipo de relación contribuye a la formación de comunidades específicas.

Dada la naturaleza de las relaciones más relevantes (cooperación, intercambio y articulación) el número de comunidades no altera drásticamente su composición general, a pesar de que se introduzca una diferenciación funcional en los vínculos. Lo anterior significa

que la estructura subyacente de la red es estable, articulada alrededor de tres negocios locales y dos intermediadores que operan como nodos clave en la articulación. Este análisis refleja un esfuerzo por tejer, *de facto*, una economía postcapitalista a través de relaciones sociales que aquí se entrelazan con lo simbólico, lo ético y lo político, y que son vitales para sostener la resiliencia de los proyectos, especialmente frente a contextos adversos.

En este orden de ideas, no es necesario evidenciar nuevamente la composición de las comunidades, pero si resulta pertinente destacar las coincidencias del resultado desde ambos análisis. Esta consistencia valida la construcción metodológica de la red al tener en cuenta diferentes configuraciones (tipo de relaciones y ponderación por peso y dirección) reforzando la solidez del análisis y permitiendo abordar el estudio desde diversos ángulos sin comprometer la rigurosidad y coherencia del enfoque relacional.

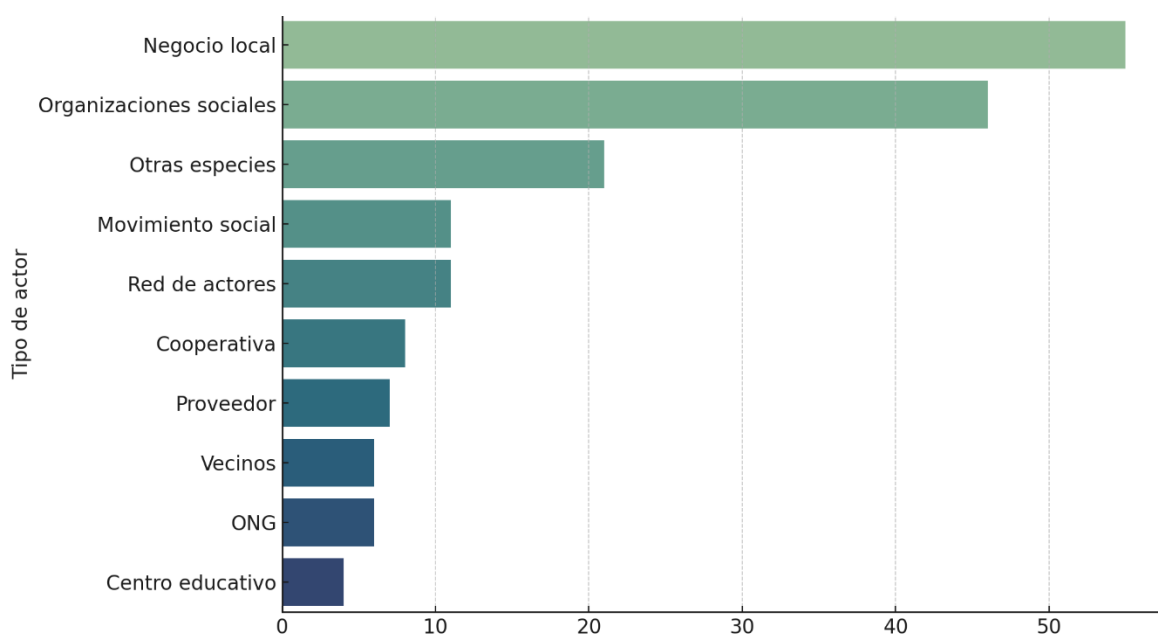


Gráfico 2 Frecuencia total de relaciones en grafo por tipo de relación. Elaboración propia utilizando Chatgpt4

Por otra parte, a partir del gráfico 2 resulta interesante analizar la frecuencia de la relaciones con diferentes tipos de actores según la cantidad de relaciones registradas. Esto quiere decir que no solo se está teniendo en cuenta el número de actores con determinada etiqueta sino que se están considerando los vínculos funcionales que se tienen. Un claro ejemplo de lo anterior es el MOVETE, que en toda la red es el único categorizado como “Movimiento Social” sin embargo, diversos actores sostienen diferentes tipos de relación con el MOVETE, por lo cual se posiciona como uno de los tipos de actores más frecuentes en la red.

Este análisis demuestra que las relaciones más frecuentes presentadas en la red se dan entre los negocios locales, tanto los que hacen parte del estudio como los que no, después continúan las relaciones con organizaciones sociales, algunas de las cuales son espacios de participación en donde los negocios locales, representados por las personas que los componen, tienen incidencia directa. En el tercer lugar se encuentran las otras especies, evidenciando las apuestas ecológicas de los negocios locales y la conciencia frente a los entramados sacionaturales planteados desde la ecología política multiespecie.

También resalta la relevancia del cooperativismo como parte del andamiaje que permite la construcción de apuestas productivas desde una postura alternativa. Confirmando lo planteado en el marco teórico sobre la importancia de las estructuras de la economía social y solidaria para la transición entre una economía y otra.

Finalmente, dentro de los cinco tipos de actores destacados, según la frecuencia total de las relaciones, están las redes de actores que funcionan a modo de plataformas que agremian movimientos sociales y procesos organizativos de base como un ejercicio asociativo que permite a los proyectos alternativos intercambiar conocimiento y generar procesos de resistencia desde múltiples escenarios.

## **6.4 De la relativización del lucro y la sostenibilidad: Objetivos y estrategias de los negocios locales**

### **6.4.1 La Triple Cuenta de Resultados**

Los hallazgos que se dan desde la matriz del Triple Resultado (TBL) parte de los propios indicadores de desempeño de los negocios locales participantes. Las valoraciones promedio se sometieron a un análisis horizontal que agrupa los ejes o dimensiones de la matriz (Emocional, Económico, Ecológico y Social). También se realizó el mismo ejercicio en orientación vertical abarcando los grupos de interés (propietarios, colaboradores, clientes, proveedores, cooperación, comunidad, humanidad, otras especies). Se presentan a continuación los hallazgos generales.

#### **6.4.1.1 Análisis horizontal**

Se detecta a partir de los indicadores que las dimensiones social y ecológica suelen estar mejor valoradas que la económica reflejando una orientación de los negocios locales hacia el bienestar colectivo y la regeneración de los ecosistemas. Así queda de manifiesto también al aislar los indicadores mejor valorados en promedio por los tres negocios, entre los que están la promoción de la cultura campesina (4,8) y la participación en procesos organizativos de base (4,7). Igualmente destacan, la regeneración de los ecosistemas (4,3), la consideración del bienestar de otras especies dentro de las prácticas productivas (4,0) y la creación de lazos afectivos con otras especies más allá del beneficio (4,8).

Lo anterior es un fuerte indicio sobre la indivisibilidad del territorio que está construido por comunidades humanas y ecológicas y sugiere, nuevamente, la construcción concreta de iniciativas orientadas a una economía postcapitalista y que, relacionado con las redes sociales, se construye a partir de múltiples unidades autónomas pero que colaboran entre sí

No significa que no se considere importante la dimensión económica. De hecho, la baja valoración corresponde a las tensiones entre las apuestas políticas de los negocios locales y la rentabilidad. En los tres casos manifestaron dificultades económicas recurrentes, que ponen en entredicho la sostenibilidad (desde todos sus ejes) de las apuestas a largo plazo, no en términos de utilidades sino de “vida digna” o “vida tranquila” de los propietarios. Es decir, se requiere, una robustez financiera que trascienda la generación de los medios de subsistencia y se convierta en un impulsor de una forma de vida integral y ética de cara a los seres humanos y no humanos.

Sin embargo, este resultado común desde lo económico no puede analizarse únicamente a la luz de las estrategias de los negocios locales. Las dificultades responden también a un modelo de desarrollo implementado en el territorio, que a su vez responde a un modelo económico global, y que ha generado fenómenos de exclusión, censura y amenaza sobre los proyectos alternativos mientras reproducen discursos “empresaristas” en el territorio que no han sido funcionales y que desconocen los saberes de las comunidades. A su vez, estos discursos sugieren que la responsabilidad del éxito o fracaso de los negocios y apuestas productivas locales son responsabilidad exclusiva de los esfuerzos de sus propietarios, omitiendo las particularidades del contexto regional y macroeconómico.

Si bien la economía campesina por sí misma, presenta retos en Colombia, la Economía Propia y las posturas discordantes al modelo dominante, generan aún más barreras para que los negocios locales participantes del estudio de caso, y otras apuestas similares, prosperen y tengan continuidad en el tiempo. Por eso no es de extrañar que los tres negocios compartan como un indicador la diversificación de productos y servicios o la implementación de policultivos a la par de la reducción de daños ambientales, la promoción de la participación de sus colaboradores en iniciativas ambientales y la participación en procesos organizativos locales y regionales.

Café La ventana y Vinos El Pajuí comparten, además, otros indicadores relacionados con el autoconsumo, la identidad campesina y los procesos formativos. Entre tanto, además de los mencionados anteriormente, Palmonte no comparte ningún otro indicador lo que sugiere que la posada rural tiene un perfil singular desde su quehacer, centrado no en la producción y transformación, como los otros negocios, sino en la prestación de servicios.

#### **6.4.1.2 Análisis vertical**

Uno de los aportes significativos de las matrices TBL es el análisis de los grupos de interés, que también tiene una valoración diferenciada y orbitan los negocios locales del estudio. Estos grupos no son concebidos únicamente como agentes funcionales dentro del ciclo comercial o productivo, sino que se erigen como sujetos relacionales y ético-políticos en la construcción de la sostenibilidad.

En los tres negocios analizados reconocen que la actividad productiva está mediada por vínculos afectivos de confianza, de coaprendizaje y de defensa del territorio con estos actores. El hecho de que sucesos como la cooperación entre vecinos, la agrologística colectiva y la redes naturoculturales con otras especies sean consideradas formalmente como un termómetro del buen desempeño evidencia la búsqueda de un enfoque de sostenibilidad enraizado en el territorio donde los grupos de interés son considerados corresponsables del bien común. Esto refuerza la tesis de que estos negocios no operan desde el individualismo sino desde la generación de valor compartido, al igual que la reciprocidad y el cuidado mutuo, coherente con posturas decrecentistas y con los principios de la Economía Propia establecidos en el territorio desde el MOVETE.

A continuación, se desagregan los resultados de las matrices TBL desde cada uno de los tres negocios locales del estudio de caso, quienes puntuaron cada indicador de desempeño en una escala de valoración de 1 a 5 desde una visión subjetiva. Cada unidad de análisis presenta aquí su perspectiva de bienestar económico, ecológico, social y, en algunos casos,

emocional. Además de la matriz se presentan resultados cualitativos que permiten profundizar en la comprensión de los datos a través del estudio de los objetivos y motivaciones de los proyectos político-productivos participantes.

#### **6.4.2 *Café La Ventana: Herencia campesina al servicio de la vida***

El objetivo de la Familia Giraldo Quintero, a través de Café La Ventana, es categórico: Permanecer en el territorio:

Nosotros hacemos muchas cosas, el café, la finca, cultivar, defender el territorio, estamos en muchas cosas, pero todo bajo un solo fin... todas las flechas llevan a un solo lado que es la permanencia en el territorio, la permanencia en el territorio felices... Al fin y al cabo, es lo que todos buscamos: la felicidad.

Aún cuando su objetivo parece ser abstracto, hay una claridad diáfana sobre las implicaciones de sus metas. Por ejemplo, aunque tienen pretensiones de crecer, han establecido un límite con anticipación. La meta es transformar y comercializar bajo su propia marca todo el producido de café de la Finca San Miguel, que según sus cuentas ronda los 1.900 kg en un año; de los cuales abarcan 500 kg por ahora, lo demás es vendido a la Cooperativa de Caficultores de Antioquia. Esto les permitirá, una vez paguen sus deudas con el Banco Agrario y Cooperativa Pío XII estar en “un punto donde ni mucho, ni nos falte”.

Hasta ahora perciben, que el negocio va en crecimiento. Están “viviendo bien” pero no quieren llegar al punto de tener que ser “Café La Ventana S.A. (...) tampoco queremos ser unos capitalistas que nos toque que irnos, porque queremos es generar nuestros propios recursos para permanecer en el territorio”. Esta determinación encuentra su razón en lo que denominan “vivir bien”, “vivir tranquilos” o “vivir felices” que está atravesado no solamente por la garantía material de las condiciones de vida sino por el bienestar de las comunidades humanas y ecológicas. Para Café La Ventana una empresa de gran tamaño no solo tiene mayores

impactos ambientales, sino que generaría una sobrecarga de trabajo que les costaría la permanencia en el territorio y su apuesta por el “vivir tranquilos”.

Esto quiere decir, que en este punto se desdibujan las fronteras entre los tres ejes de la sostenibilidad, despojándolas incluso de una jerarquía. “Estamos sacando, pero también estamos devolviendo”. Esto se hace evidente en el aprovechamiento de los residuos del café que terminan siendo abono para los diversos sembrados y, en consecuencia, se convierte en una disminución de costos al no tener que comprarlo. Además, buscan también que en ese aprovechamiento de los residuos puedan recuperar la inversión de los cultivos. Del café producido solo el 20% representa un retorno de inversión a través del grano tostado y molido. El 80% corresponde al mucílago y la pulpa. Para aprovecharlo pretenden diversificar la producción y transformar esos residuos en harinas y aromáticas, además de buscar comercializar su conocimiento a través de asesorías especializadas y buscar transformar otros productos de la Finca San Miguel como la miel.

Más allá de la reducción de impactos también pretenden promover la regeneración de los ecosistemas a través de la instalación de meliponarios (colmenas de abejas sin aguijón) y de la asociación de cultivos y plantas benéficas para el entorno (policultivo), configurando ecosistemas diversos. Esto también se convierte en la base de la soberanía alimentaria, en asocio con la crianza de diferentes especies pecuarias (especies menores) permitiéndoles consumir lo que producen.

Aunque desde la Finca San Miguel, se hacen responsables de la regeneración de las casi tres hectáreas de la propiedad, existe una mirada holística de las problemáticas del territorio al trascender los límites de su terreno e incluir a sus vecinos, lo que da cuenta de una visión que tiende al biocentrismo, aunque aún se conservan ciertas miradas antropocentristas al proponer, por ejemplo, la instalación de cebaderos para los pájaros (aunque con ciertas restricciones) con el fin de generar conciencia sobre el cuidado ambiental en los visitantes de la

finca. Existe la conciencia de los riesgos de este tipo de intervenciones que podrían generar malformaciones y enfermedades en las aves; por lo tanto, a pesar de lo loable de la intención, el enfoque sugiere que hay resquicios de la creencia generalizada en la cual el ser humano debe cuidar la naturaleza, pero no se entiende, al menos no del todo, como parte de la comunidad ecológica.

Sin embargo, en el relacionamiento con otras especies están involucrados los afectos y la comprensión de la importancia de otras formas de vida no humana para el bienestar del ecosistema lo cual se manifiesta en un gran interés por reconocer a otras especies animales y vegetales con las cuales conviven y a profundizar sus vínculos con ellas. No se ve una postura fingida o artificial, sino que ha sido normalizada y surge de manera orgánica en acciones cotidianas de la Familia Giraldo Quintero.

En ese sentido, Jair, que es un “pajarero” que mantiene incluso el libro de consulta de especies bajo el brazo, también es un crítico de algunas creencias espirituales y religiosas de la cultura campesina que atenta contra otras especies, catalogándolas de brujas o manifestaciones diabólicas y, en consecuencia, poniéndolas en peligro. Es decir, que para Café La Ventana la espiritualidad y la religión también son un factor importante a considerar en la reconfiguración de las relaciones con otras especies dentro de la naturaleza, lo cual remite directamente a la encíclica *Laudato Si* del Papa Francisco (2015), que establece la ecología humana como una categoría relevante para estas transformaciones.

En la Finca San Miguel, se ponen de manifiesto la convivencia del modelo económico vigente y los modelos de otra economía. En medio de la transición existe una convivencia de enfoques tradicionales y alternativos. Por ejemplo, por un lado, en la finca se usan semillas certificadas y elementos agroindustriales, pero al mismo tiempo se apuesta por los biopreparados y se excluye el uso de herbicidas y plaguicidas y se suplen con actividades de

desyerbado manual. Aunque la producción del café es limpia, la posibilidad de que llegue a ser orgánica se ve lejos en el tiempo.

Lo anterior no quita valor a los esfuerzos del negocio local de cara a la construcción de otra economía, sino que pone en evidencia las limitaciones que establecen las resistencias a modelos depredadores ante la imposibilidad de desacoplarse de ellos por completo. El modelo vigente y sus alternativas conviven, desdibujando algunos límites y poniendo en tensión ciertas prácticas como lo establece Johansova et al. (2013).

Por otra parte, la escalabilidad de Café La Ventana se aleja de las pretensiones de participar en un mercado global a través de exportaciones. Si bien a través de la Cadena de Amigos su café ha trascendido fronteras y llegado a países como Francia y Argentina con gran aceptación, el objetivo principal es que las personas del común, particularmente del municipio, consuman café de calidad. De hecho, la familia Giraldo Quintero trata de diferenciarse del comúnmente conocido tinto (un café corto y oscuro), para sus miembros "el tinto es el que venden quemado y con azúcar y el de las fincas es café". Esto no quiere decir que estén en contra de comerciar algunas libras en el exterior porque "queremos que en todo el mundo tengan el privilegio de tomar el mejor café de Colombia", pero la visión del negocio está estructurada en los circuitos cortos de comercialización.

Este enfoque, también les ha llevado a cuestionarse si es pertinente apuntar a la formalización, pero es un debate que sigue abierto ante la certeza del aumento en los costos de producción y por tanto en el precio del consumidor final.

A continuación, se presenta la Matriz TBL en la que se exponen los indicadores establecidos por Café La Ventana y su valoración, además de algunas observaciones que aportan a su comprensión:

Grupo de Interés	Económico (E1)	Ecológico (E2)	Social (S)	Promedio	Observaciones
<b>Propietarios</b>	Evaluación de la rentabilidad anual del negocio	Uso de comunes naturales bajo principios de respeto ecológico	Autonomía en la gestión del negocio con mecanismos de toma de decisiones participativas.	3,83	(S) Se refiere a que no interfiere actores externos a la familia en la toma de decisiones
	3	4	4		
	Grado de autosuficiencia a través de cultivos para el autoconsumo (Pancoger)	Implementación de sistemas pecuarios diversificados (Poliespecie)	Acceso a procesos formativos y de fortalecimiento de capacidades		(E2) El concepto poliespecie fue proporcionado directamente por los participantes
	4	4	4		
<b>Colaboradores</b>	Estabilidad del ingreso monetario de los colaboradores	Participación activa de colaboradores en iniciativas ambientales	Oferta de espacios de aprendizaje orientados al bienestar personal y colectivo	3,50	En el apartado colaboradores, los participantes consideran tanto los propietarios como los terceros. (S) La capacitación se hace desde el relacionamiento de campesino a campesino
	2,5	4	4		
<b>Clientes/fans</b>	Incremento progresivo en la demanda del producto comercializado	Establecimiento de mecanismos de trazabilidad para garantizar calidad y origen del producto	Nivel de satisfacción de los visitantes de la Finca San Miguel con la atención y la experiencia ecoagroturística	3,55	Desde La Ventana prefieren referenciar a este grupo desde la figura de Fans en lugar de clientes, que a su vez hacen parte de la Cadena de Amigos. Para claridad en el estudio se utilizan ambos. (E1) El incremento se entiende respetando sus propios límites de escalabilidad. (S) La incipiente experiencia ecoagroturística busca integrar el turismo comunitario, la producción del café y la conexión con la naturaleza
	3	4	4,5		

	Ampliación del portafolio de productos ofertados (Diversificación e innovación)	Gestión integral de residuos para minimizar impactos ecológicos negativos	Integración de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los procesos del negocio		(E1) Pese a la puntuación se planea comercializar otros productos como miel, artesanías, plantas, harina de pulpa de café y aromática de mucilago de café. También se consideran servicios como avistamiento de aves y tour del café. (E2) Aunque es un ejercicio transversal, el cliente se ve beneficiado ante la disminución de precios de producción mediante estrategias como la producción de biopreparados a partir de los residuos que reutilizan en los cultivos de café.
	2	4	3,8		
<b>Proveedores</b>	Establecimiento de vínculos comerciales con proveedores locales	Reducción de impactos ambientales en la cadena de suministro	Aplicación de principios del comercio justo en prácticas económicas y sociales	4,00	
	5	3	4		
<b>Coopetencia</b>	Implementación de estrategias de diferenciación para el posicionamiento de la marca	Aplicación de métodos de producción limpia	Articulación con iniciativas productivas o negocios locales mediante redes colaborativas y circuitos económicos	3,93	(E2) Aunque están en niveles de producción limpia la producción orgánica es una meta que se percibe lejana y difícil de alcanzar (S) Se incluye la gestión colectiva del conocimiento
	3,5	3,8	4,5		
<b>Comunidad</b>	Organización colectiva para la gestión de la agrologística (suficiencia colectiva)	Promoción del cuidado de la naturaleza entre actores del entorno comunitario	Participación activa en proceso organizativos sociales y/o comunitarias	4,00	(E1) Se planteó una estrategia de concientización, pero no ha sido exitosa al corto plazo

	3,5	4	4,5		
<b>Humanidad</b>	Equilibrio percibido entre calidad del producto y precio para el consumidor	Integración en acciones colectivas para la defensa del territorio y los ecosistemas	Promoción de valores, saberes y prácticas propias de la cultura campesina	4,17	(E1) se relaciona con la pretensión de promover el consumo de café de calidad en el municipio y en las personas del común. (S)se articula a la Permanencia en el territorio
	4	4	4,5		
<b>Otras especies</b>	Implementación de sistemas productivos diversificados mediante policultivos	Fomento de la biodiversidad a través del manejo agroecológico que propicia la regeneración de los ecosistemas	Implementación de acciones orientadas al cuidado de la vida y la defensa del territorio	4,17	(E2) El negocio busca la proliferación de especies como abejas y, aunque la agroforestería se ve como una meta difícil de alcanzar se practican principios agroecológicos.
	4	4	4,5		
Promedio	3,44	3,89	4,20		

Tabla 4 Matriz TBL Café La Ventana. Elaboración propia basado en García-López (2015)

A continuación, se presenta el análisis horizontal (por ejes) de la Matriz TBL de Café La Ventana:



Gráfico 3 Análisis horizontal TBL Café La Ventana. Elaboración propia

En el caso de café La Ventana la sostenibilidad no incluye el bienestar emocional, no porque no sea considerado relevante sino porque el “vivir tranquilos” o “vivir felices” es una consecuencia de que el proyecto sea sostenible. En el caso de Café La Ventana la jerarquía desde el desempeño, pone en primer lugar lo social (4,20), en segundo lugar, lo ecológico (3,89) y en último lugar lo económico (3,44).

El eje económico cuenta con menor puntaje porque, por una parte, es el que presenta más desafíos a los negocios locales y por otro no es considerado, como se dijo anteriormente, un fin en sí mismo sino un medio para “vivir felices” en el territorio. Una característica que también aparece en los otros negocios locales y que resuena con postulados de la economía social y solidaria como los expuestos por José Luis Coraggio (2011, 2024) que instala la economía como un medio para sostener la vida y como un proyecto político que debe ser en favor de las personas, aunque en este caso también se consideran las comunidades ecológicas.

A continuación, se presenta el análisis vertical (por grupos de interés) de la matriz TBL de Café La Ventana:

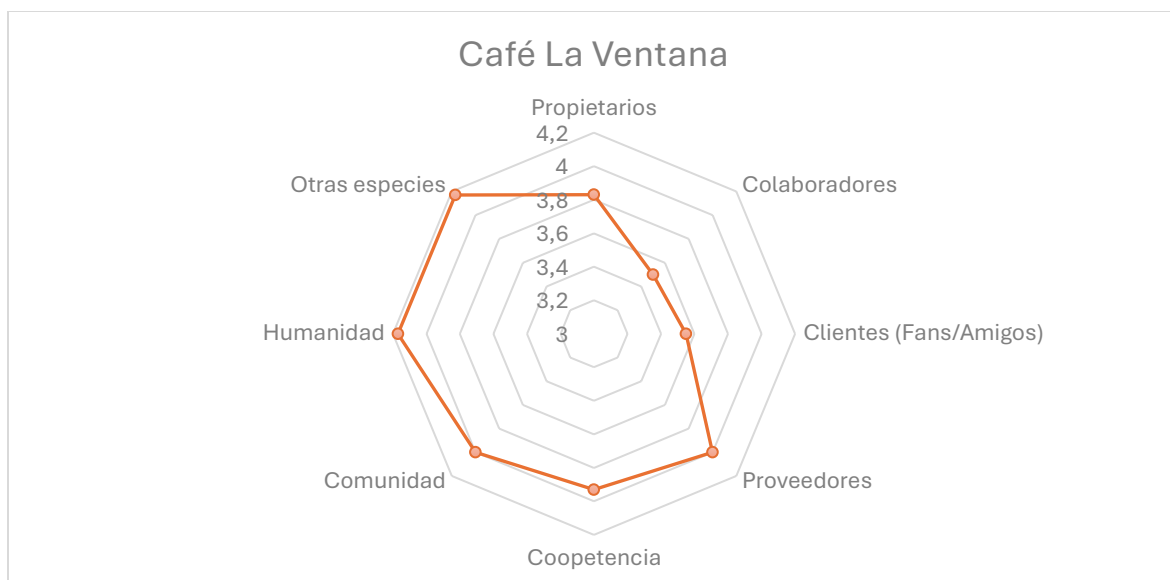


Gráfico 4 Análisis vertical TBL Café La Ventana. Elaboración propia

Café La Ventana presenta una particularidad y es que la familia Giraldo Quintero hace parte del grupo de propietarios y de colaboradores. Argumentando que son sus propios integrantes quienes ejecutan la mayoría de las labores y el apoyo de un tercero es eventual. Sin embargo, la tendencia es la misma que los otros dos negocios locales, aunque la diferencia en este caso es mucho más pronunciada.

Los indicadores que disminuyen la puntuación de estos grupos de interés se ubican en el eje económico, por lo cual estos resultados son consistentes con sus pares. Igualmente, en el caso de Café La Ventana, la transformación del café tiene unas condiciones técnicas que requieren de maquinaria especializada, lo que puede desacelerar el crecimiento, dentro de sus parámetros de escalabilidad, y ralentizar la maduración del negocio.

En este sentido, si bien no se señaló como un indicador de desempeño, Café La Ventana resalta como logros recientes el haber podido construir una planta de beneficio y adquirir la maquinaria para el trillado y la tostión, mejorando la eficiencia en la producción.

### **6.4.3 Vinos El Pajú: Alternativas “desde acá”**

Este negocio local presenta una particularidad. No buscan a quien vender sus productos, a excepción de los espacios de Ferias Campesinas, sino que esperan que las personas acudan a la Finca El Oasis con el fin de que vivan una “experiencia para los sentidos”. Incluso aseguran que algunas personas les han comentado que el vino no sabe igual por fuera de la finca, porque allí mientras consumen el vino hay otros estímulos como el canto de las aves y las mariposas. Lo que no solo anula la dicotomía entre el producto y el servicio, sino que, aunque no se especifica como tal, se deja entrever que la estrategia del consumo en la finca podría estar relacionada estrategias ambientales que disminuyen el uso de energía exosomático dentro del proceso productivo. Esta modalidad de comercialización *in situ* también ha sido efectiva para sortear exigencias tributarias para las bebidas alcohólicas y normas regulatorias como el registro sanitario INVIMA. Aunque no les interesa llenar este requisito legal, suelen aprovechar espacios formativos sobre estas regulaciones para mejorar sus estándares de salubridad.

Ven en la formalización la pérdida de autonomía y de identidad. La estandarización o la creación de modelos, según su criterio, es la acomodación a una sola forma que se aleja de la realidad cotidiana de las personas. Los modelos no permiten disenso y hacen a los negocios inflexibles y poco adaptables a los cambios y a estrategias innovadoras para satisfacer necesidades. Tampoco permite la diversidad de ritmos y de formas del Saber Hacer que permiten estos negocios. Sin embargo, como una necesidad estratégica, dan cumplimiento a requisitos mínimos de registro por lo que han inscrito la Finca El Oasis en la Cámara de Comercio como un establecimiento comercial.

Los objetivos de Vinos El Pajú responden a convicciones profundas de articulación comunitaria. Desde su punto de vista, esa es una de las fortalezas de la ruralidad. “Aunque

todos están espacialmente separados, en realidad están muy juntos, contrario a la ciudad donde todos están físicamente muy juntos, pero en realidad están muy separados”. Aportan a la construcción del sentido de comunidad desde diversas estrategias que mutan según las necesidades percibidas y, por tanto, pueden llegar a dar la impresión que algunas actividades no guardan relación entre sí como talleres de gimnasia para la Población rural o talleres artísticos para los Centros Educativos Rurales, que costean, en gran medida, de los fondos del proyecto.

Otra meta del negocio es convertirlos en referente local de prácticas sintrópicas y agroecológicas, transformación de productos agrícolas y permanencia en el territorio. Esta surge desde la reflexión y desde un esfuerzo de coherencia que les llevó incluso a cambiar su actividad productiva relacionada con libretas y artículos de papelería, a lo que es Vinos El Pajuí actualmente. Una transformación que tomó dos años y que fue “un parto de mula” estimando que surgieron muchas dificultades en el proceso.

Como característica diferencial, el negocio no busca aumentar su producción porque el factor monetario “no es lo que rige la dinámica y el quehacer del proyecto”. De hecho, le apuestan a producir lo menos posible para obtener los recursos financieros necesarios y para tener mayor tiempo libre. Para Patricia y Fernando “el crecimiento es más hacia adentro, es más en lo personal, porque la idea es que estemos fuertes en lo personal, emocionalmente, físicamente, intelectualmente... eso indudablemente va a arrojar mucha fortaleza al proyecto”. Esta es la razón por la que consideran que un pilar esencial para la sostenibilidad, ignorado desde la Triple Cuenta de Resultados, es el bienestar emocional.

Este elemento emocional también es importante hacia grupos de interés externos, los afectos y el compartir son más importantes que el afán de la venta. Confirmando que es un producto-servicio que parte de lo experiencial y sensorial. Aunque podría considerarse una estrategia similar al marketing emocional, en realidad son posiciones contrapuestas. Mientras

que el marketing emocional busca mover los sentimientos de los clientes para la venta de productos o servicios. En este escenario la venta de los vinos, por ejemplo, es el medio para construir relaciones y movilizar las emociones.

El bienestar emocional juega un papel tan importante para la familia Hoyos Duque, que por este motivo han descartado dentro de sus objetivos la exportación de los vinos y transformados. Aunque lo intentaron un par de veces se encontraron que los requisitos les abrumaban e identificaron barreras logísticas, como la estandarización de los productos que iban en contra vía de la naturaleza del proyecto. Para Vinos El Pajuí, cada botella es una experiencia gastronómica distinta porque precisamente no es una fórmula industrializada y no pretende serlo. Esta experiencia incluye también el relacionamiento con los visitantes y la interacción con las personas, preferiblemente si se trata de personas locales ya que le apuntan a la suficiencia colectiva, que comienza por interactuar con la comunidad que habitan.

Así pues, la proximidad, es una prioridad por encima de los ingresos económicos. Esta relativización de lucro les ha hecho rechazar otras propuestas de internacionalización que han exigido que su producción solo sea para comercializar en el extranjero, algo que va en contravía de su marco filosófico y estratégico que promueve la búsqueda de soluciones y alternativas “desde acá”, es decir desde lo local.

Por otra parte, desde el eje ambiental, las pretensiones van más allá de reducir su impacto. Si bien buscan disminuir el uso de plásticos y el consumo de agua, su principal apuesta es que la Finca El Oasis aumente progresivamente su biodiversidad cultivando especies que promuevan la llegada de otras especies, como los turpiales y los tífes. Esta media hectárea es una porción de tierra “que le robamos a la potrerización” (deforestar para crear pastos para la crianza de ganado), un fenómeno que está afectando a la vereda El Pajuí y, en general, a la región. Por ello, tratan de aplicar principios de la sintropía y la agroforestería

para tratar de imitar el comportamiento de un bosque nativo del que puedan aprovechar sus contribuciones.

En lo económico, sus objetivos principales son continuar con la diversificación de productos transformados y organizarse mejor administrativamente para obtener un mayor margen de rentabilidad, garantizando sus condiciones de vida. Desde lo social, quieren promover su modelo de negocio sobre todo a los jóvenes (de allí los talleres artísticos con los CER). En esa búsqueda se han posicionado como una “empresa ancla” que a través de un rol de mentores y aliados estratégicos incentivan a que otras personas del territorio, empezando por sus propios colaboradores, creen sus “emprendimientos rurales” para transformar sus productos y comercializarlos, al igual que seguir aportando a las formas organizativas locales.

En consecuencia, miden sus logros desde el eje social con relación al cumplimiento de objetivos de los procesos en los que participan y los productores con los que se articulan. Por ejemplo, un logro para Vinos El Pajuí es el PRISER<sup>3</sup> con el cual el acueducto comunitario pudo cercar la microcuenca, porque Patricia fue fundamental en el proceso y una de las dos personas delegadas para gestionarlo. Una victoria es que una colaboradora, tenga un proyecto de transformación a través de cremas (helados artesanales) que sigue en pie después de un año.

Es decir, prefieren muchos negocios locales pequeños, que una empresa de gran envergadura y esto es precisamente lo que promueven, ya que, desde su perspectiva, el hecho de tener que preguntarse por los límites del crecimiento económico resulta ilógico, “eso es obvio, ¿cierto? Cualquier cosa ilimitada, eso es dañino, máxime cuando va en contra de la

---

<sup>3</sup> Es una metodología de trabajo conjunto impulsada por Cornare mediante la cual, esta corporación autónoma regional provee los insumos y las comunidades aportan la mano de obra.

naturaleza, y no solo de la naturaleza, de los otros; porque es que cuando yo crezco mucho, avasallo a los otros”.

Incluso establecen cuales son los parámetros para saber cuándo parar, desde su propio proyecto y a nivel general: La primera es el ritmo de producción. Si se prevé que al continuar ese ritmo se van a llegar a la “depredación de los recursos naturales”, es un indicativo para cambiar de metodología. La segunda es el tiempo libre, si quienes participan de los procesos productivos no pueden gozar de tiempo libre, también es necesario migrar hacia otras maneras de producir.

Aunque utilizan el término “recursos naturales” su definición no se basa en la utilidad de la naturaleza dentro del sistema económico vigente y que se limita a su traducción en valores monetarios. Reconocen que hay un uso que las comunidades hacen de los elementos presentes en los ecosistemas y que tienen en ese orden de ideas, una funcionalidad. Pero su mirada no es antropocéntrica sino biocéntrica, por lo cual la funcionalidad de dichos elementos puede ser en favor de otras especies o de la salud del ecosistema en general, así esta se escape de la comprensión humana.

Pese a lo anterior, desde Vinos El Pajuí, también existe un llamado para “no romantizar” este tipo de proyectos productivos, que a pesar de sus miradas alternativas se encuentran con ciertas limitaciones, que si bien buscan soslayarse no desaparecen por completo al estar imbuidos dentro de un modelo económico con pretensiones discrepantes.

A continuación, se presenta la Matriz TBL en la que se exponen los indicadores establecidos por Vinos El Pajuí y su valoración, además de algunas observaciones que aportan a su comprensión:

Grupo de Interés	Emocional (E1)	Económico (E2)	Ecológico (E3)	Social (S)	Promedio	Observaciones
<b>Propietarios</b>	Promoción del crecimiento personal y fomento de la individualidad	Nivel de eficiencia en la administración de recursos financieros disponibles	Aplicación de prácticas de producción y trabajo según los ciclos naturales	Autonomía en la gestión del negocio con mecanismos de toma de decisiones participativas.	4,25	(E3) Esto incluye desde tiempos de fermentación del vino, hasta trabajos agrícolas según los ciclos lunares (S) Se refiere a que no interfieren actores externos a la familia en la toma de decisiones
	5	4	4	5		
	Disponibilidad de tiempo personal para el cultivo de intereses y actividades significativas (pasiones)	Grado de autosuficiencia a través de cultivos para el autoconsumo (Pancoger)	Incremento sostenido de la diversidad biológica en el predio	Acceso a procesos formativos y de fortalecimiento de capacidades		(E1) Uno de los principales objetivos del negocio es generar estabilidad para perseguir sus pasiones y tener tiempo libre(E3) Se aumenta la biodiversidad en cultivos para atraer nuevas especies.
	4	3	5	4		
<b>Colaboradores</b>	Fomento de relaciones interpersonales basadas en la empatía y el afecto	Estabilidad del ingreso monetario de los colaboradores	Participación activa de colaboradores en iniciativas ambientales	Garantía de condiciones laborales acordes según los principios del trabajo digno	3,75	(S)Se limita al pago de seguros por día y compra de elementos de seguridad. (E3) el colaborador del manjo agrícola es presidente del acueducto Pajuí Alto, mientras la colaboradora de la producción participa en actividades de la ACA
	4	3	4	4		

<b>Cientes</b>	Capacidad de adaptación del negocio y sus integrantes ante los cambios del entorno	Nivel de consumo local de los productos transformados	Adopción de prácticas productivas orientadas a la agricultura orgánica y la agroecología	Nivel de satisfacción de los visitantes de la Finca El Oasis con la atención y la propuesta experiencial y gastronómica	4,63	(E1) Se relaciona con el tiempo libre ya que permite acomodarse a los tiempos de los clientes y visitantes con mayor facilidad (E2) También se tienen en cuenta los referidos por personas del municipio. (S) dentro de la experiencia del cliente se consideran las interacciones siconaturales con otras especies
	5	4	5	5		
	Construcción de relaciones duraderas	Ampliación del portafolio de productos ofertados (Diversificación e innovación)	Disminución de uso de elementos tóxicos en el procesamiento de envases y empaques	Elaboración de productos con criterios de cuidado de la salud y bienestar para los consumidores		(S) La salud y el bienestar de los consumidores están por encima del lucro. Sus productos no tienen exceso de azúcares, lactosa o grasa
	4	5	5	4		
<b>Proveedores</b>	Grado de lealtad hacia los proveedores	Establecimiento de vínculos comerciales con proveedores locales	Reducción de impactos ambientales en la cadena de suministro	Aplicación de principios del comercio justo en prácticas económicas y sociales	4,75	(E3) No se tiene incidencia directa con algunos proveedores, pero se procura buscar aquellos que generen menos impacto negativo.
	5	5	4	5		
<b>Coopetencia</b>	Humanización de la práctica empresarial	Mejoramiento continuo de procesos	Uso de empaques y materiales biodegradables	Articulación con iniciativas productivas o negocios locales mediante redes colaborativas y circuitos económicos	4,25	(S) Se incluye la gestión colectiva del conocimiento,
	5	4	4	4		
<b>Comunidad</b>				Creación de espacios deportivos para el bienestar comunitario	4,40	

				4		
	Fomento del crecimiento personal de integrantes de la comunidad	Promoción de nuevos emprendimientos locales	Promoción del cuidado de la naturaleza entre actores del entorno comunitario	Participación activa en procesos organizativos sociales y/o comunitarios		(S) como indicadores de desempeño utilizan el cumplimiento de los objetivos de las organizaciones en las que participan. Participan en Convites
	4	4	5	5		
<b>Humanidad</b>	Promoción de una visión sistémica e integral del proyecto de vida	Establecimiento de escala de operación (límites al crecimiento)	Implementación de estrategias de regeneración de los ecosistemas	Promoción de valores, saberes y prácticas propias de la cultura campesina	5	(E1) Mirada holística del proyecto que involucra a todos los grupos de interés y todos los ejes (E3) Utilizan método sintrópico que busca imitar el comportamiento de un bosque nativo. (S) Particularmente en jóvenes para garantizar la permanencia en el territorio.
	5	5	5	5		
<b>Otras especies</b>	Creación de lazos afectivos con otras especies más allá del beneficio	Implementación de sistemas productivos diversificados mediante policultivos	Adopción de prácticas agrícolas que consideren el bienestar de otras especies	Implementación de acciones orientadas al cuidado de la vida y la defensa del territorio	5	(S) Dentro de los objetivos está convertirse en un referente local.
	5	5	5	5		
<b>Promedio</b>	4,56	4,22	4,67	4,67		

Tabla 5 Matriz TBL Vinos El Pajú. Elaboración propia basado en García-López (2015)

A continuación, se presenta el análisis horizontal (por ejes) de la Matriz TBL de Vinos El Pajuí:

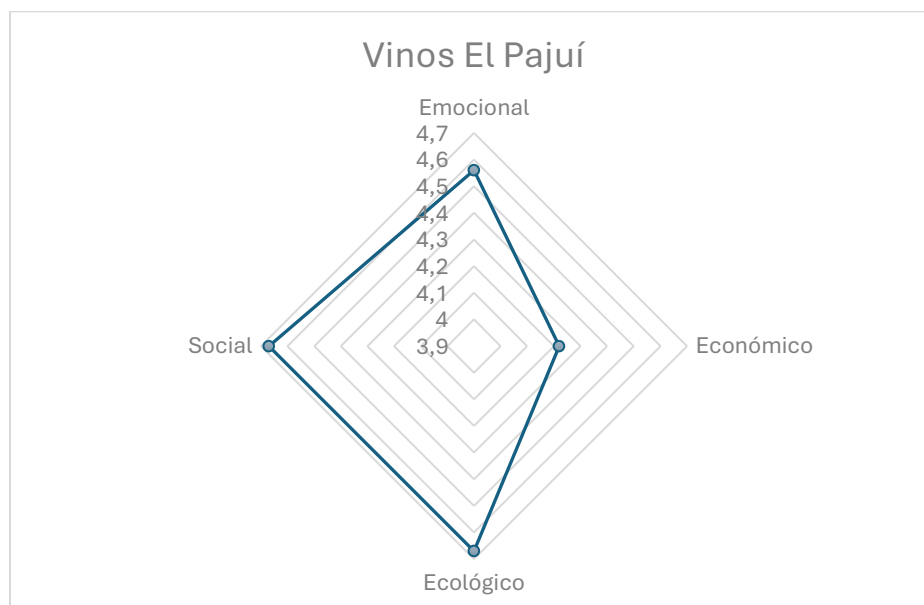


Gráfico 5 Análisis horizontal TBL Vinos El Pajuí. Elaboración propia

El Análisis horizontal en el caso de Vinos El Pajuí, da cuenta de la jerarquía en las acciones ejecutadas. No por cumplimiento sino por priorización. La familia Hoyos Duque no desconoce que debe fortalecerse desde el eje económico, pero no como un objetivo en sí mismo sino como un medio para sostener los otros tres ejes que son los que consideran más importantes. En este caso, lo ecológico y lo social comparten el primer lugar en jerarquía (4,67), seguido de lo emocional (4,56) y en el último lugar lo económico (4,22).

A continuación, se presenta el análisis vertical (por grupos de interés) de la matriz TBL de Vinos El Pajuí:

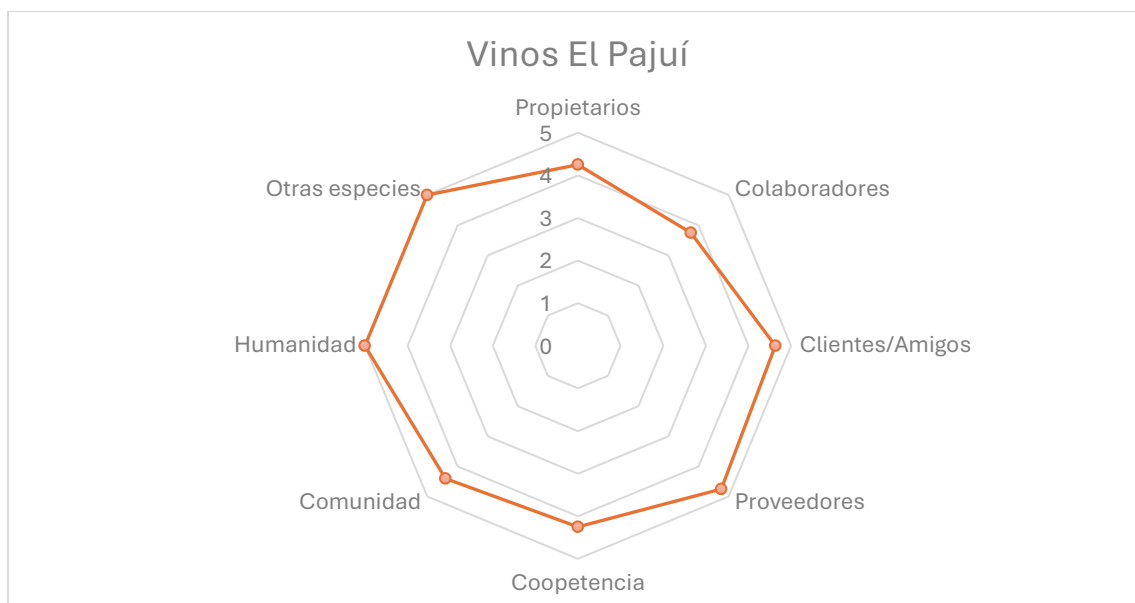


Gráfico 6 Análisis vertical TBL Vinos El Pajuí. Elaboración propia.

El análisis vertical, da cuenta de los grupos de interés a los que apuntan las acciones del negocio. Paradójicamente, los indicadores con menor valoración son los relacionados con actores importantes como otros negocios locales (agrupados en la coopetencia), los colaboradores y los mismos propietarios.

Lo anterior sugiere, por una parte, que es necesario el fortalecimiento interno de Vinos El Pajuí, y que las acciones enfocadas en el beneficio de las comunidades humanas y ecológicas, tienen un mayor grado de cumplimiento y, aunque son susceptibles de mejorar, son las que están mejor consolidadas.

Con relación al análisis horizontal, se evidencia que las debilidades frente a los grupos de interés propietarios, colaboradores y coopetencia tiene que ver con las limitaciones desde el eje económico, aunque comparativamente, tiene una mayor valoración que sus pares en esta investigación. Esto sugiere una autopercepción de solidez y pone de manifiesto, nuevamente, la jerarquía en los objetivos de este negocio local.

#### **6.4.4 Palmonte posada rural: Una apuesta por la biofilia**

Uno de los principales objetivos de Palmonte es despertar en los visitantes la biofilia (amor por la naturaleza) “porque consideramos que en la medida que la gente pueda contemplar y pueda amar y conectarse con la naturaleza, va a cambiar también ciertos hábitos y va a transformar su estilo de vida”.

Aunado a este propósito, quiere promover que la conservación y los modelos alternativos son posibles y, en este marco, articularse y apoyar a otros productores locales para “sacar sus proyectos adelante”. Por eso una manera de medir sus resultados es el cariño y la confianza que perciben de la gente, y como consecuencia también su “colaboración”.

El impacto también lo perciben desde éxitos locales, como la pavimentación de la vía de acceso a parte de la vereda, que fue liderada por la posada rural, “muchas veces uno se centra y quiere hacer cosas muy grandes, que si a nivel del municipio, a nivel regional o a nivel nacional, pero también es importante uno poder concentrarse en el lugar donde está viviendo”.

Desde el eje económico, su principal objetivo es llegar y mantener el punto de equilibrio, a través de estrategias de diversificación de productos y del mejoramiento de los registros contables para poder establecer metas más claras. Pero garantizar las condiciones de subsistencia, a al igual que en el caso de los demás negocios locales, es un medio para un fin mayor: “Poder dedicarle tiempo y energía también a lo que nos apasiona y nos gusta (...) Poder vivir bien, vivir tranquilos, ese es el anhelo de nosotros”, y aunque, Palmonte no ha podido llegar al punto de equilibrio, reconocen como un logro el haber vivido gracias al proyecto los últimos cinco años sin depender de actores políticos ni someterse a la censura o los señalamientos por sus posiciones sobre la defensa del territorio y el cuidado de la naturaleza.

En este vivir bien, también se incluye como un logro la posibilidad de gestionar sus tiempos para criar a sus hijas y las posibilidades de ambos de estudiar y capacitarse. Se

plantea como una meta a corto plazo generar los suficientes excedentes (un término propio de la economía social y solidaria que utiliza Palmonte) para poder viajar como un proyecto de familia. Sin embargo, hacen la diferenciación entre un viajero y un turista. Mientras el primero busca aprender y trascender a través de experiencias compartidas en otros territorios, el segundo solo busca escapar de su rutina.

En ese sentido, aunque no cuentan con indicadores financieros definidos, consideran que un intercambio de saberes realizado en México por intermediación de la red Ecoveridades, instala un hito que no hubiera sido posible realizar por fuera del proyecto. Articulándose con otro logro positivo que es el enriquecimiento intelectual de la familia Jaramillo Toro. Otro hito reciente es la ampliación de Palmonte, destinando la mayoría del terreno recientemente adquirido a “conservar y reproducir árboles de alto valor de conservación” y a la instalación de policultivos. Igualmente, desde este mismo terreno Palmonte se ha abastecido de materiales, para ampliar las instalaciones bajo los principios de la bioconstrucción.

La bioconstrucción da cuenta del conocimiento y uso de algunos principios de la permacultura, a la cual también se le hacen críticas desde la posada rural porque fomenta el desconocimiento de actores locales del territorio y “quieren todo gratis”, en lugar de generar espacios de intercambio entre vecinos más allá de lo financiero y procesos colaborativos en los que se puedan comprar unos a otros. Por tanto, Palmonte tiene una mirada ecléctica entre la permacultura, la agroecología y los saberes campesinos. Además, se adoptan comportamientos propios de la economía circular adaptando y dando nuevo uso a elementos recuperados que de otra manera se convertirían en desechos.

Articulado a lo anterior, en el eje económico Palmonte, al igual que Vinos El Pajuí, consideran importante el bienestar emocional que denominan “la tranquilidad de la familia”. Son dimensiones directamente imbricadas. Lo económico afecta lo emocional y viceversa. Por lo tanto, considerando que las relaciones del negocio también se construyen desde lo afectivo, los

actores cercanos juegan un papel fundamental. “Hemos notado que muchas veces la gente confía y cree más en el proyecto que nosotros mismos, porque a veces dudamos, aunque la gente nos ve como un referente”.

En ciertos puntos, las fronteras entre los ejes están desdibujadas, por una parte, como estrategia ambiental y económica, quieren fortalecer el cultivo de los propios alimentos desde los principios de la agroecología para depender lo menos posible de los productos ultraprocesados. Esperan también llegar a un punto de equilibrio que les permita reemplazar elementos de aseo personal y de la posada por alternativas orgánicas con menores impactos. Asegurar los rendimientos financieros del negocio local, también significa tener más tiempo para fortalecer su apuesta política al apuntarle a transformaciones más profundas mediante la construcción de redes de consumo local y un Circulo Ecoagroturístico. En este sentido, han apoyado la inscripción de algunos vecinos en el Registro Nacional de Turismo (RNT) para consolidar esta incipiente articulación. Esto no quiere decir que le apunten a la formalización, pero, igual que en el caso del Pajuí, cumplir mínimos legales se convierte en una necesidad estratégica por lo cual también están matriculados en el RNT y en la Cámara de Comercio como un establecimiento comercial.

Aunque en los demás negocios locales participantes se infiere que sus proyectos se alejan de las dinámicas de turistificación y rururbanización denunciadas por ellos mismos y desde el MOVETE, Palmonte enfatiza su oposición a través de reflexiones sobre los comportamientos de personas externas al territorio que generan conflictos con los residentes. Desde su propio análisis, además de la masificación del turismo que se promueve desde ciertos operadores y que en muchos casos no dinamiza siquiera la economía local porque la mayoría de lo que se consume se trae desde afuera, también influyen aspectos actitudinales de los visitantes que desconocen las dinámicas locales y pretenden que estas estén avocadas exclusivamente a sus necesidades. Además, se invisibiliza a las comunidades anulando

prácticas culturales cotidianas como saludar, lo que genera tensiones. Por este motivo, insiste en la necesidad de los procesos organizativos de base comunitaria para administrar el turismo, tomando como ejemplo la comunidad del río Melcocho, sin desconocer tampoco las dificultades de este proceso organizativo.

De cara al futuro Palmonte ha establecido una escala de operación local, por lo tanto, no espera un crecimiento desbordado del proyecto para no perder su propia esencia, pero si quiere postularse a diferentes convocatorias de entidades públicas o de cooperación internacional que les permita consolidar la posada rural como un medio para el sustento familiar. Igualmente pretenden enfocar la diversificación de productos y servicios y apostarle al turismo cultural en el largo plazo.

Todo lo anterior no significa que no haya una noción de los alcances del proyecto con relación a la coherencia entre lo discursivo y lo concreto. Al igual que Vinos El Pajú, existe una conciencia sobre las limitaciones de los negocios locales que se podrán ir derribando a medida que los proyectos se consoliden. Para Palmonte, las personas que defienden posturas radicales son precisamente aquellas que no tienen responsabilidades o que tienen las necesidades básicas satisfechas.

Finalmente, continúa buscando la consolidación del proyecto familiar como motor del negocio local “porque somos familia y somos un equipo de trabajo, y somos compañeros de trabajo y eso también genera otro montón de cosas ahí, entonces hay que trabajarle mucho a la familia para poder permanecer”.

A continuación, se presenta la Matriz TBL en la que se exponen los indicadores establecidos por Palmonte Posada Rural y su valoración, además de algunas observaciones que aportan a su comprensión:

Grupo de Interés	Emocional (E1)	Económico (E2)	Ecológico (E3)	Social (S)	Promedio	Observaciones
<b>Propietarios</b>	Estado general del bienestar emocional en el entorno familiar (convivencia)	Nivel de utilidad operacional generada por el negocio	Disminución deliberada del consumo	Definición clara de las funciones y roles de quienes componen el negocio	3,56	(E1) la salud emocional es el termómetro de los resultados económicos. (E2) La meta es organizar el registro y llegar al punto de equilibrio. Han aplicado medidas de austeridad (E3) En prendas de vestir y productos como los jabones
	4	3,5	4	3		
	Disponibilidad de tiempo de calidad para la crianza y la vida familiar	Estructuración de sistemas de registro contable	Implementación de sistemas para el tratamiento de aguas y aprovechamiento de materiales	Acceso a procesos formativos y de fortalecimiento de capacidades desde las metodologías-otras		(S) Referencia los procesos de educación alternativa en los relacionamientos con diversos actores
	4	2	4	4		
<b>Colaboradores</b>	Fomento de relaciones interpersonales basadas en la empatía y el afecto	Participación de amigos y familia extensa en las actividades del negocio	Participación activa de colaboradores en iniciativas ambientales	Garantía de condiciones laborales acordes según los principios del trabajo digno	3,58	(E2) Parte de la familia extensa se beneficia del proyecto (S) también se incluyen los propietarios en este punto. Faltan prestaciones sociales.
	4	3,8	3,5	3		
<b>Clientes/Amigos</b>	Integración de relaciones de familiaridad y cercanía en la atención a los clientes/amigos	Capacidad de ajuste tarifario según el perfil del cliente (personalización y trueque)	Aplicación de técnicas de bioconstrucción	Nivel de satisfacción de los visitantes de Palmonte con la atención y la propuesta experiencial y gastronómica	4,08	Para Palmonte los clientes tienen un perfil particular y se convierten eventualmente en amigos. Para aportar claridad en la investigación se usan ambos (E2) A mayor flujo monetario se espera fortalecimiento de trueque y voluntariado
	3,8	4	4,5	4,5		

	Establecimiento de vínculos económicos y sociales sostenidos en relaciones de confianza recíproca	Ampliación del portafolio de productos ofertados (Diversificación e innovación)	Promoción de la biofilia	Establecimiento de un espacio seguro para la libertad de pensamiento y expresión		(E1) cuesta confiar en ciertos clientes y otros negocios que buscan sacar provecho con reventa de productos a altos precios. (S) Espacio seguro para mujeres y para abordar temas riesgosos como los DDHH y la defensa de la vida
	2,5	3,5	4,8	5		
<b>Proveedores</b>	Grado de lealtad hacia los proveedores	Implementación de estrategias de intercambio entre vecinos más allá de lo monetario (Trueque)	Reducción de impactos ambientales en la cadena de suministro	Preponderancia en el consumo de productos locales	3,95	
	4	3,8	4	4		
<b>Coopetencia</b>	Promoción de metodologías de trabajo que procuren el bienestar emocional	Búsqueda de financiación a través de proyectos y convocatorias públicas y privadas	Uso de técnicas agroecológicas	Articulación con iniciativas productivas o negocios locales mediante redes colaborativas y circuitos económicos	3,25	(E1) El vivir tranquilo es un término recurrente que incluye a otros por fuera del negocio. (E3) Hay esfuerzos incipientes.
	4	3	2	4		
<b>Comunidad</b>		Adquisición de ganancias no monetarias		Implementación de procesos de gestión colectiva del conocimiento (Coaprendizaje)	3,82	(E2) se refiere a ganancias de relacionamiento (amistad), conocimiento y oportunidades. (S) hace referencia a espacios de coconstrucción del saber en comunidad a través del compartir experiencias
		4,5		3		

	Percepción de cariño de la comunidad al proyecto Palmonte	Promoción de nuevos emprendimientos locales	Promoción del cuidado de la naturaleza entre actores del entorno comunitario	Participación activa en movimientos sociales, procesos organizativos sociales y/o comunitarios		(E1) Hay mayor credibilidad de la familia y los vecinos en el proyecto.
	3,8	3,8	4	4,5		
<b>Humanidad</b>	Implementación de cambios en hábitos cotidianos para buscar el bienestar integral	Establecimiento de escala de operación (límites al crecimiento)	Implementación de estrategias de regeneración de los ecosistemas	Nivel de posicionamiento como referente social, político y ecológico	4,00	
	4	4	4	4		
<b>Otras especies</b>	Creación de lazos afectivos con otras especies más allá del beneficio	Implementación de policultivos para incentivar la diversidad biológica	Adopción de prácticas que consideren el bienestar de otras especies y su derecho a existir	Implementación de acciones orientadas al cuidado de la vida y la defensa del territorio	4,13	(E2) Se relaciona con la compra de un terreno para conservación y siembra. Al ser reciente aún se están haciendo adecuaciones.
	4,5	3	4,5	4,5		
<b>Promedio</b>	3,84	3,49	4,14	4,06		

Tabla 6 Matriz TBL Palmonte Posada Rural. Elaboración propia basado en García-López (2015)

A continuación, se presenta el análisis horizontal (por ejes) de la Matriz TBL de Palmonte Posada Rural:

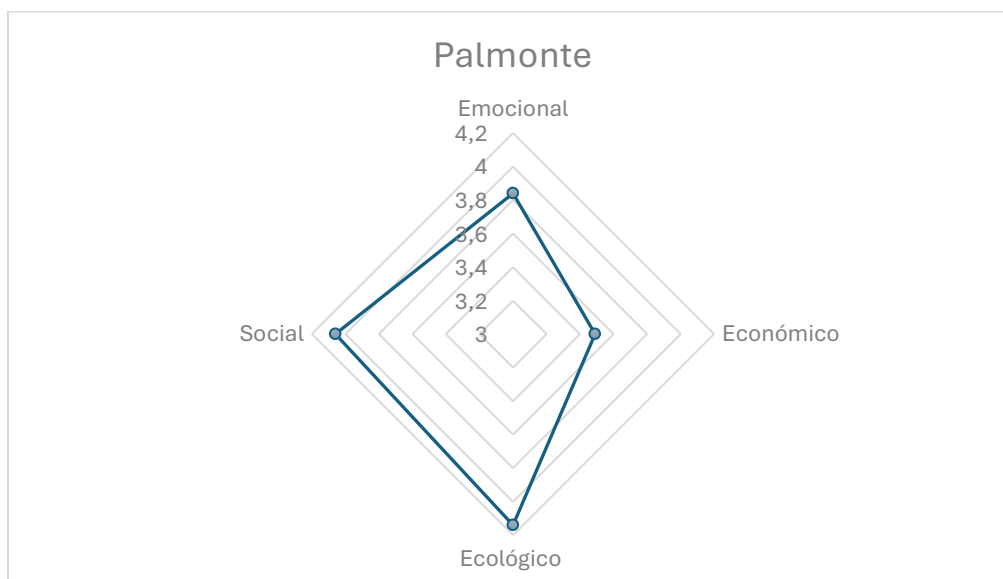


Gráfico 7 Análisis horizontal TBL Palmonte Posada Rural. Elaboración propia

El caso de Palmonte, guarda ciertas diferencias con los otros negocios locales. En primer lugar, porque el eje emocional (3,84) en el cual se consideran también los lazos afectivos y la tranquilidad familiar, disminuye con relación al eje económico (3,49), aunque no de manera proporcional, teniendo en cuenta que la valoración promedio del eje emocional es sustancialmente más elevada que el económico. La crianza digna de las hijas es un factor que tienen en cuenta para medir incluso la viabilidad del negocio que está batallando por llegar al punto de equilibrio desde el punto de vista financiero, aunque les ha permitido subsistir en los últimos años.

Sin embargo, contrario a los casos anteriores, Palmonte dentro de su jerarquía pone en primer lugar lo ecológico (4,14), seguido de lo social (4,06). De todos modos, igual que en el caso de Vinos El Pajuí, el fortalecimiento del eje económico no es un fin en sí mismo, sino un medio para sostener los procesos políticos y organizativos de autogestión en el territorio ejecutados desde los otros ejes.

A continuación, se presenta el análisis vertical (por grupos de interés) de la matriz TBL de Palmonte Posada Rural:



*Gráfico 8 Análisis vertical TBL Palmonte Posada Rural. Elaboración propia*

El caso de Palmonte presenta un escenario similar. Los grupos de interés menos valorados son los propietarios, la cooperancia, y los colaboradores (desde el eje social los propietarios también se incluyen dentro de los colaboradores). Lo que sugiere igualmente, que se debe fortalecer internamente el proyecto, relacionándose directamente con el eje económico, en el que también incluyen componentes no monetarios que consideran relacionados y que mejoran la valoración general. De hecho, Palmonte manifiesta que el fortalecimiento de intercambios no monetarios con otros negocios y procesos organizativos locales y regionales (cooperancia) depende de la garantía de unos ingresos mínimos que les permitan la intermediación de otras maneras, ya que no es posible desarticularse completamente de las dinámicas del mercado vigente.

## **CAPITULO V**

### **7 Conclusiones**

Los tres negocios locales participantes en el estudio de caso (Café La Ventana, Vinos El Pajuí y Palmonte Posada Rural) constituyen experiencias vivas que, desde sus particularidades, convergen en una crítica práctica al modelo económico dominante y en la construcción de alternativas basadas en la suficiencia colectiva, el arraigo territorial, la regeneración ecológica y la valoración de la vida humana y de otras especies. Esta sección resume los principales hallazgos a la luz del marco teórico y metodológico propuesto, así como las tensiones y potencialidades que emergen de estas propuestas político-productivas alejadas de las convenciones establecidas por las dinámicas del mercado globalizado.

## 7.1 Más allá del lucro: redefiniciones del propósito económico

Uno de los descubrimientos más relevantes en los tres casos es la relativización del lucro como fin último. Si bien los proyectos ejecutados por los negocios locales generan utilidades, su actividad se orienta prioritariamente a garantizar la reproducción de la convivencia familiar y comunitaria manifestada constantemente a través de expresiones como “vivir tranquilo”, “vivir bien” o “vivir felices” en lugar de acumular capital. La suficiencia también aparece como una noción clave que organiza el sentido del trabajo y la producción. Sin embargo, no es una noción individualizada de la suficiencia, sino que se refiere a una construcción colectiva, que involucra diversos actores locales y regionales. En Café La Ventana, por ejemplo, Rosa y Jair manifiestan explícitamente que la rentabilidad monetaria no es una meta sino un medio, y que el bienestar de su familia, junto con el cuidado comunitario de los ecosistemas, configuran los verdaderos objetivos del proyecto congregados en lo que denominan “permanencia en el territorio”. Similar es la postura que se observa en Vinos El Pajuí, donde Fernando y Patricia entienden el negocio como un medio para cultivar relaciones, compartir experiencias y aportar al bienestar colectivo.

Esta redefinición del propósito económico se vincula con los planteamientos de autores como Patricia Noguera de Echeverri y Leonardo Ramírez Martínez (2023) o Helena Norberg-Hodge (2021,2023) quienes desde el paradigma del decrecimiento o las economías-otras proponen la multicriterialidad de la economía, la descentralización del mercado y la desestimación del crecimiento del PIB, atado a la producción y el consumo, como objetivo central de la economía y termómetro del bienestar. Los tres negocios demuestran posibilidades de construir alternativas económicas locales sin pretensiones de escalabilidad permanente, como lo propone Jennifer Hinton (2021), que privilegian el valor de uso por encima del valor de cambio aportando a la resignación de la economía y su transición hacia la ecología como apunta Carlos Maldonado (2023).

## **7.2 Estructuras de gobernanza familiar y autogestión comunitaria**

La investigación muestra que las formas de gobernanza de los negocios locales no se ajustan a la lógica empresarial convencional jerárquica y funcional. En su lugar, las estructuras son horizontales, relacionales y flexibles. La toma de decisiones se da de manera colectiva, muchas veces desde la informalidad, y el conocimiento se comparte desde la oralidad y la experiencia, o por la intuición compartida, como se observa en El Pajuí, que aplica una metodología denominada de campesino a campesino. Estas dinámicas refuerzan la autogestión y la resiliencia organizativa, ante las eventualidades y ante las problemáticas propias del territorio como manifestación de estructuras universalizantes del modelo vigente, aunque esto también implica enfrentar desafíos para garantizar la sostenibilidad económica y, por tanto, su permanencia en el tiempo.

En este sentido, la gobernanza familiar no es solamente una categoría organizativa, sino también política. A través de ella se disputa el sentido del desarrollo y se afirma una visión alternativa que coloca la vida, en su diversidad, en el centro de las decisiones económicas.

## **7.3 Sostenibilidad: El Triple Resultado y la Transición Multiespecie**

En términos de análisis de redes sociales (ARS), los negocios presentan un alto grado de centralidad, actuando como nodos articuladores de relaciones. Si bien este no podría considerarse un descubrimiento novedoso entendiendo que las redes sociales se construyeron selectivamente a partir de los negocios participantes de la investigación, emergen procesos organizativos aliados como la Asociación Campesina de Antioquia (ACA) y el Movimiento Social por la Vida y la Defensa del Territorio (MOVETE). También llama particularmente la atención los fuertes vínculos con otras especies que no son percibidas desde los negocios como una posibilidad de explotación sino como otras formas de vida con quienes se convive y son esenciales para el sostenimiento de la vida en las comunidades humanas y ecológicas.

Desde propuestas como la fabricación de chicha de Palmonte, que denomina esta bebida como un alimento vivo, surgen reflexiones alrededor de las interacciones sionaturales desde el interior del ser humano y la microbiota que regula sus procesos biológicos, hasta análisis más evidentes de los entramados sionaturales que suceden en los territorios (Escobar, 2014). Estas redes no solo evidencian colaboración productiva, sino también procesos de aprendizaje colectivo, construcción de conocimientos propios y gestión del territorio desde la base social.

Desde el enfoque de la Triple Cuenta de Resultados (Elkington & Rowlands, 1999), los tres negocios muestran desempeños destacables en los ámbitos social y ambiental, aunque con debilidades en el plano económico formal, como se evidenció en la matriz TBL. En el componente social, los lazos de afecto, confianza y reciprocidad estructuran las relaciones comerciales, sustituyendo en gran medida los mecanismos impersonales del marketing en la era digital. En lo ecológico, se identifican prácticas de agroecología, regeneración ecosistémica (a través de meliponarios, reubicación de orquídeas y bromelias, recuperación de suelos), bioconstrucción y producción limpia, que evidencian un compromiso cotidiano con la preservación de la diversidad biológica en el entorno.

Así pues, una dimensión destacada es la presencia de una perspectiva multiespecie, en la cual las otras formas de vida no son consideradas como recursos, sino como moradores y vecinos del territorio. Los enredos con aves, insectos, microbiota y plantas muestran una ética del cuidado de la vida que se expresa incluso en decisiones aparentemente simples, como no acelerar los procesos de fermentación del cacao o permitir que la vida silvestre se alimente de algunos cultivos en las fincas. Esta ética se alinea con la propuesta de la ecología política multiespecie (Arias- Henao & Roca-Servat, 2024) y con nociones de bioeconomía bioinspirada de Melina Ángel (2023), que reconocen a la naturaleza como sujeto y no como objeto de intervención.

Este componente se relaciona también con una crítica a los discursos hegemónicos de sostenibilidad y “las trampas ecologistas” como son nombradas desde el MOVETE, que siguen operando desde una visión antropocéntrica y extractivista. En contraste, los negocios locales proponen una sostenibilidad relacional, biocentrada y contextualizada desde los territorios.

#### **7.4 Resistencia y creación frente al modelo dominante**

Los casos estudiados también revelan tensiones persistentes frente al modelo económico dominante. Por un lado, existen presiones para formalizar, escalar y mercantilizar los procesos productivos, como ocurre con las exigencias de la Federación Nacional de Cafeteros a Café La Ventana o la propuesta de programas como Entre el Río y la Montaña que reproducen las narrativas del desarrollo sostenible. Por otro, se mantienen estrategias de resistencia que cuestionan la validez universal de cómo debe comportarse una empresa o un proyecto productivo.

Estas tensiones son evidentes en la convivencia de prácticas alternativas con lógicas del modelo vigente: En el caso de Café La Ventana se percibe en prácticas en el uso simultáneo de semillas certificadas de café y, a su vez, el uso de biopreparados orgánicos realizados en la finca. En el caso de Vinos El Pajú participan en espacios institucionales como Negocios Verdes de Cornare y al tiempo promueven métodos ancestrales de trabajo comunitario como el convite, o utilizan metodologías orientales como el Kaizen que le apunta a cambios pequeños que crecerán exponencialmente. En el caso de Palmonte conviven el uso de plataformas como Airbnb, que incentiva dinámicas de turistificación y gentrificación con la defensa del territorio y la oposición a la privatización o las prácticas extractivistas en los ríos. Esta coexistencia, ilustrada con algunos ejemplos, lejos de demeritar los esfuerzos locales, resaltan su capacidad de resistencia y ponen en evidencia lo planteado por Johanisova

et al. (2013) sobre los procesos de transición, donde lo hegemónico y lo alternativo coexisten y se tensionan, mientras se configuran otros mundos posibles (Escobar, 2018).

En este sentido, es particularmente relevante señalar que la resistencia no se limita a la economía. Se extiende al plano cultural con la valorización de saberes campesinos, al plano político a través de la defensa del territorio, y al plano afectivo desde la construcción de lazos de confianza y familiaridad. Igualmente, como lo muestra la participación en el Movimiento regional MOVETE, hay una crítica explícita al discurso del desarrollo, al extractivismo y a la imposición de narrativas urbanas sobre la ruralidad a través de la rururbanización.

### **7.5 Desafíos estructurales y límites de las experiencias**

Pese a las fortalezas descritas, los negocios locales enfrentan desafíos estructurales que limitan su capacidad de incidencia. La presencia de actores armados que mantienen abierta la herida de la violencia y la persistencia de otras violencias, estructurales y simbólicas, constituyen una amenaza latente, no solo para la integridad física y la preservación de la vida (propia de los actores con que se relacionan, incluidas las otras especies) sino también para la continuidad de los proyectos familiares. La turistificación del territorio y la expansión de los procesos de rururbanización generan conflictos por la tierra, imponen presiones sobre el agua, y reconfiguran los sentidos del habitar rural que avivan la llama del conflicto armado interno.

Además, aunque existe articulación entre los negocios, su impacto localizado, limita su capacidad de incidir en las lógicas globales del mercado y de proponer modelos alternativos a mayor escala. Esta situación no interpela la necesidad de repensar las estrategias de articulación territorial, sino que pone en evidencia la necesidad de su reproducción en otras latitudes para hacer un contrapeso a las dinámicas de homogeneización o institucionalización de otras formas económicas.

## **7.6 Hacia una economía propia: afectiva, multiespecie y regenerativa**

Finalmente, los hallazgos permiten afirmar que los tres negocios locales configuran prácticas concretas de las economías-otras y participan en la construcción de nuevos paradigmas desde los principios del decrecimiento económico o la bioeconomía bioecológica, aunque es de resaltar, que no se entiende en estos términos desde el territorio, sino que, desde los procesos organizativos articulados al Movimiento regional se habla de una Economía Propia. Una economía que no se basa en la competencia, sino en la colaboración; que no mide el éxito en función del crecimiento, sino de la suficiencia y el bienestar colectivo; que no instrumentaliza la naturaleza, sino que se entiende dentro de ella. Esta economía no es idealizada ni pura desde el punto de vista discursivo, pero sí profundamente situada, sensible y regenerativa.

La economía que se construye en Café La Ventana, Vinos El Pajú y Palmonte es una economía afectiva, porque pone en el centro los vínculos entre las personas. Es una economía multiespecie, porque reconoce la interdependencia radical con otras formas de vida, y es una economía regenerativa, porque está orientada a la conservación y la restauración de los ecosistemas y los tejidos comunitarios. Por lo tanto, no deben obviarse sus limitaciones reales, pero tampoco sus potencialidades.

## Referencias

- Acosta, A., & Brand, U. (2017). Salidas del laberinto capitalista. Decrecimiento y postextractivismo. Tinta Limón/Fundación Rosa Luxemburgo.
- Aguilar Pérez, E., Hernández Hernández, M. E., & Soto Rivas, S. (2022). Estrategias financieras para fomentar la competitividad de las pymes. *Revista FACE*, 22(3), 184–193.
- Alba-Tercedor, J. (2022). Ecología, cambio climático y sexta extinción. *Revista Chilena de Entomología*, 1(48), 181–182.
- Alemán Salcedo, E., & Marín de León, I. (2022). Cooperativas cubanas ante los Objetivos de Desarrollo Sostenible: propuesta de instrumento diagnóstico. *Cooperativismo & Desarrollo*, 30(124), 1–25. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2022.03.03>
- Andrade Valbuena, N. A., Gonzalez-Araya, P., & Llanos-Herrera, G. (2021). Orientación Emprendedora y PYMES: Gobernanza como moderador de la relación con el desempeño de la firma en el corto plazo. *Estudios de Administración*, 28(2), 52. <https://doi.org/10.5354/0719-0816.2021.64799>
- Ángel, M. (2023). Bioeconomía bioinspirada: la lógica de la casa. In A. Rincón-Ruíz (Ed.), *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida*. (1st ed., pp. 98–113). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.
- Angulo Egea, M., & Cabrera Altieri, D. H. (2023). Trans: comunicación y mutación antropológica. *InMediaciones de La Comunicación*, 18(2), 17–29. <https://doi.org/10.18861/ic.2023.18.2.3511>
- Antornorsi Blanco, M., & Vidal Vecchini, R. (2019). Gerenciar pymes en la era digital: ¿Qué hacer ante el indetenible avance tecnológico? *DEBATES IESA*, XXIV (3), 36–39.

- Aparicio, S., Acosta, J., & Villalba, F. (2023). La bioeconomía como fuerza de crecimiento económico sostenible en Colombia. In *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida*. (1st ed., pp. 132–147). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.
- Arenas de Mesa, A., & Cecchini, S. (2022). Igualdad y protección social: claves para un desarrollo inclusivo y sostenible. *El Trimestre Económico*, LXXXIX (1) (353), 277–399.  
<https://doi.org/10.20430/ete.v89i353.1407>
- Arias Henao, J. D (2024) *Pensar con los peces. Resistencias, extractivismos y transiciones ambientales*. Bajo Tierra Ediciones. México
- Arias Henao, J. D., & Roca-Servat, D. (2024). Etnografía Multiespecies: teoría, técnicas y desafíos actuales. *Jangwa Pana*, 23(1), 1–15. <https://doi.org/10.21676/16574923.5459>
- Aristóteles. (1954). *Ética Nicomaquéa* (A. Robledo, Ed.).
- Atutxa Ordeñana, E., Damborenea Iglesias, M., & Mendizabal Leñena, X. (2024). A ‘Transformation Compass’ for Social and Solidarity Economy Initiatives in their Transition towards Postgrowth. *Revista de Economía Mundial*, 67, 51–70. <https://doi.org/10.33776/rem.vi67.8090>
- Ávila, D., Clavijo, M., & Rodríguez, J. (2024, November 27). *Mi Tribu, una comunidad en transición*. 1er Encuentro Virtual del Movimiento de Transición al Campo.  
<https://www.youtube.com/watch?v=2KDw9ArMyx8&list=PLxN1HSWWWhqGo1YPaDv2PKsfzDzis d1a4Q&index=15>
- Balcazar, F. E. (2003). *Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación*.

- Baniwa, B., Apurinã, F., Vicente, L., & Feltran-Barbieri, R. (2024). BIOECONOMIA INDÍGENA SABERES ANCESTRAIS E TECNOLOGIAS SOCIAIS (Vol. 3). CADERNOS DA CONCERTAÇÃO by Uma Concertação pela Amazônia.
- Bartomeus, I. (2023). Cómo se meten ocho millones de especies en un planeta: La teoría ecológica explicada a personas curiosas. Los Libros De La Catarata.
- Bastida, R., & Amat, O. (2022). Incorporando al cuadro de mando integral la dimensión social y medioambiental. *Revista de Contabilidad y Dirección*, 33, 55–68.
- Belmonte-Ureña, L. J., Plaza-Úbeda, J. A., Vazquez-Brust, D., & Yakovleva, N. (2021). Circular economy, degrowth and green growth as pathways for research on sustainable development goals: A global analysis and future agenda. *Ecological Economics*, 185, 107050.  
<https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2021.107050>
- Berry, A. (2023). El papel clave de la pequeña agricultura familiar en Colombia. Editorial Universidad del Rosario.
- Bertinat, P. (2016). Transición energética justa: Pensando la democratización energética. Montevideo: Fundación Friedrich-Ebert-Stiftung/Sindical.
- Blanco, N., & Pirela, J. (2022). La complementariedad metodológica: Estrategia de integración de enfoques en la investigación social. *Espacios Públicos*, 18(45). Consultado de <https://espaciospublicos.uaemex.mx/article/view/19296>
- Borgatti, S. (2003). Conceptos básicos de redes sociales.
- Borgatti, S. P. (2013). El problema del actor clave. *Redes. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 24(2), 1-20. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93129550001>

- Brandão, C., Carvalho, J. L., & Alzás García, T. (2021). La Práctica en la Investigación Cualitativa. Experiencias de Grupos de Investigación. (C. Brandão, J. L. Carvalho, & T. Alzás-García, Eds.; Vol. 5). <https://doi.org/10.36367/ntqr.5.2021>
- Bregman, R. (2018). Utopía para realistas. Salamandra.
- Bugge, M. M., Hansen, T., & Klitkou, A. (2016). What is the bioeconomy? A review of the literature. In Sustainability (Switzerland) (Vol. 8, Issue 7). MDPI. <https://doi.org/10.3390/su8070691>
- Calderón-Contreras, R. (2013). Ecología política: Hacia un mejor entendimiento de los problemas socioterritoriales. *Economía, Sociedad y Territorio*, 13(42), 561-569.
- Calle Collado, Á., & Álvarez Vispo, I. (2019). Economías-otras: introducción a un monográfico necesario. *Revista Iberoamericana de Economía Solidaria e Innovación Socioecológica: RIESISE*, 2, 5–26.
- Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño. (2024a). Concepto económico 2023.
- Cámara de Comercio del Oriente Antioqueño. (2024b). Información del Oriente y sus ventajas competitivas. Información del Oriente y sus ventajas competitivas
- Cano Restrepo, J. A., Luna-Tapia, A. L., Martínez Hernández, J. F., Parrado Sanabria, Y. A., Teherán-Sierra, L. G., & Parra-Torres, M. F. (2023). Misión Nacional de Bioeconomía: lineamientos para potenciar la bioeconomía en Colombia. In *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida* (1st ed., pp. 147–167). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.
- Cardona López, M. C. (2020). De las violencias del desarrollo y el conflicto a las reivindicaciones territoriales en defensa de la vida. El caso de las comunidades rurales de San Carlos. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 11(1), 182–203. <https://doi.org/10.21501/22161201.3078>

Cardona López, M. C., Montoya, B., La, L. ", Cardona, M. C., Brayan, L., & Londoño, M. (2018). La discusión del desarrollo: transformaciones, regresiones y nuevos horizontes en América Latina  
The discussion of development: transformations, regressions and new horizons in América Latina. Revista CoPaLa. Año 3, Número 5.

Carlos, J., Vega, H., Sofía, M., Landazábal, C., Cohen Padilla, H. E., Torres, G. C., & Ramos, L. B. (2022). Estudio de los costos de la no calidad en pymes en Colombia. Signos, Investigación En Sistemas de Gestión, 14(2). <https://doi.org/10.15332/24631140>

Carmona Londoño, L. S. (2020). El desarrollo en debate. Expresiones de conflicto y poder en el Oriente antioqueño. In El desarrollo en debate. Expresiones de conflicto y poder en el Oriente antioqueño. Editorial Universidad Pontificia Bolivariana. <https://doi.org/10.18566/978-958-764-864-5>

Carpintero, O. (Entrevistado). (2025, 5 de febrero). Los factores medioambientales en economía. (N°141) [Audio de episodio de podcast]. En Sobrevivir Al Descalabro.  
[https://open.spotify.com/episode/1baoLpKe0ST78DyRCaV3Kh?si=wCPs3VtDQNCXBZ5V\\_uiwf&context=spotify%3Ashow%3A0wiTOFMrFHkJ812l5mqdCp](https://open.spotify.com/episode/1baoLpKe0ST78DyRCaV3Kh?si=wCPs3VtDQNCXBZ5V_uiwf&context=spotify%3Ashow%3A0wiTOFMrFHkJ812l5mqdCp)

CEUPE European Bussines School. (2024). Empresa local: Qué es, características y ejemplos.  
<https://www.ceupe.com/blog/empresa-local.html>

Chandler, A. D. (1998). Strategy and structure: Chapters in the history of the industrial enterprise. MIT Press. (Obra original publicada en 1962).

Collado-Ruano, J., Segovia-Sarmiento, J., & Silva-Amino, D. (2021). Education, poverty, and gender: An intercultural and decolonial analysis in the Andean region. Cadernos de Pesquisa, 51.  
<https://doi.org/10.1590/198053147248>

Confecámaras. (2022). Dinámicas de Movilidad y Crecimiento de las Empresas Colombianas 2022.

Congreso de Colombia, Cámara de Representantes. (2024, Julio 20). Proyecto de Ley No. 017 de 2024 Cámara: Por medio de la cual se regula el derecho a la participación de la ciudadanía afectada y potencialmente afectada por el desarrollo de proyectos de exploración, explotación o producción de recursos naturales no renovables, se crean mecanismos de participación para deliberar y decidir sobre la ejecución y desarrollo de esos proyectos y se dictan otras disposiciones. Gaceta del Congreso No. 1049 de 2024.

Congreso de Colombia. (2004). Ley 905 de 2004.

Congreso de Colombia. (2021). Ley 2099 de 2021: Por medio de la cual se dictan disposiciones para la transición energética y se modifica el marco normativo del sector energético. Diario Oficial No. 51.712. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=166326>

Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. (2021). Tercer proyecto revisado del instrumento legalmente vinculante para regular, en el marco del derecho internacional de los derechos humanos, las actividades de las empresas transnacionales y otras empresas. Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. <https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/HRBodies/HRCouncil/WGTransCorp/Session6/LBI3rdDRAFT.pdf>

Constitución de La República Del Ecuador, Pub. L. No. 449, Tribunal Constitucional del Ecuador. (2008).

Constitución Política Del Estado, Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia (2009).

Coraggio, J. L. (2011). Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital. Editorial Abya-Yala.

Coraggio, J. L. (2024). Economía social y política. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ)

CORNARE (Corporación Autónoma Regional de las Cuencas de los Ríos Negro y Nare). (2018).

Distrito Regional de Manejo Integrado Sistema Viaho Guayabal: Plan de Manejo

Cornare. (2024). Plan de Acción Institucional 2024-2027.

Cueto, J. J., Teves, L. S., & Pasarín, L. (2020). El giro hacia la relación. Un ensayo sobre las discusiones actuales en análisis de redes sociales y una interpelación a la investigación etnográfica. En Poder, circulación y comunidades en América del Sur: Reflexiones teórico-metodológicas desde el análisis de redes sociales. Qellqasqa Editorial. <http://orcid.org/0000-0003-3044-7236PaolaBayle><https://orcid.org/0000-0001-7386-5521>

Cuevas-Vargas, H., Estrada, S., Cortés Palacios, H. A., & Ramírez Lemu, L. (2019). INNOVACIÓN DE PROCESOS EN LA PYME FAMILIAR MEXICANA. RAU -Revista de Administração Unimep, 17(4), 9–42.

Daly, H. (2023). crecimiento antieconómico. Revista de Economía Crítica, 36.

DANE. (2023). Boletín técnico: Gran Encuesta Integrada de Hogares.

DANE. (2025). Biblioteca de Documentación Técnica.

<https://bibliotecadoctecnica.dane.gov.co/inventario/buscador>

DANE. (2024). Ocupación informal Trimestre enero-marzo 2024.

Darwin, C. (1977). El Origen de las Especies. EDAF.

De Sousa Santos, B. (2014). Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. Epistemologías Del Sur (Perspectivas), 21–66.

De Sousa Santos, B. (2023). Cenas do Antropoceno. DigitAR-Revista Digital de Arqueologia, Arquitectura e Artes, 9, 76–84.

Debasa, F. (2024). Tecnología Global, IV Revolución Industrial y Mutaciones Sociales. *Historia Actual-Universidad Rey Juan Carlos*, 63(1), 183–198. <https://doi.org/10.36132/2r0qxn89>

Decreto 957 de 2019 (2019).

Demaria, F., Kothari, A., (2017). The post-development dictionary agenda: paths to the

Departamento Nacional de Planeación. (2022). Bioeconomía para Colombia.

[https://2022.dnp.gov.co/Crecimiento-](https://2022.dnp.gov.co/Crecimiento-Verde/Documents/Comite%20Sostenibilidad/Presentaciones/Sesi%C3%B3n%2011/3_Balance_resultados_2020_estrategia_misi%C3%B3n_bioeconom%C3%ADa_retos_2021.pdf)

[Verde/Documents/Comite%20Sostenibilidad/Presentaciones/Sesi%C3%B3n%2011/3\\_Balance\\_resultados\\_2020\\_estrategia\\_misi%C3%B3n\\_bioeconom%C3%ADa\\_retos\\_2021.pdf](https://2022.dnp.gov.co/Crecimiento-Verde/Documents/Comite%20Sostenibilidad/Presentaciones/Sesi%C3%B3n%2011/3_Balance_resultados_2020_estrategia_misi%C3%B3n_bioeconom%C3%ADa_retos_2021.pdf)

Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales. (2020). DISEÑO CUENTA SATÉLITE DE BIOECONOMÍA.

Domingo Begazo, J., & Torres Agurto, R. (2009). EL PBI ¿UN INDICADOR ANACRÓNICO? (Vol. 12).

Echeverri Romero, R. D., Ruano Arcos, L., & Bolaños Delgado, S. I. (2021). Políticas, innovación abierta e internacionalización en pymes. *Pensamiento & Gestión*, 50, 246–273.

Elkington, J. (2004). *Enter the Triple Bottom Line* (1st ed.). Routledge.

Elkington, J., & Rowlands, I. (1999). Cannibals with Forks: The Triple Bottom Line of 21st Century Business. *Alternative Journal*, 25(4), 42–43.

Erazo, J., Ferrini, S., Cantillo, T., Grilli, G., Flechas, S. V., Valderrama, N., Restrepo, S., Azcárate, J., Turner, K., Murcia, M., Valle, J. S., Aparicio, A., & Di Palma, F. (2023). Oportunidades de la bioeconomía en cuatro regiones de Colombia. In *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida*. (1st ed., p. 197). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.

- Escobar, A. (2014). *Territorios de diferencia: lugar, movimientos, vida, redes*. Editorial Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2018). *Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds*. Duke University Press
- Fals Borda, O. (2007). Participatory (Action) Research in Social Theory: Origins and Challenges. En P. Reason & H. Bradbury (Eds.), *The SAGE Handbook of Action Research: Participative Inquiry and Practice* (2nd ed., pp. 27–37). SAGE Publications.
- FAO. (2023, May 3). Informe mundial sobre las crisis alimentarias.  
<https://www.fao.org/newsroom/detail/global-report-on-food-crises-GRFC-2023-GNAFC-fao-wfp-unicef-ifpri/es>
- Fernández-Gómez, C. E., & Pineda-Núñez, O. (2020). Megaproyectos de infraestructura vial en el Oriente Antioqueño y particularidades de Rionegro. Análisis a partir del Túnel Aburrá-Oriente y la Doble Calzada Oriente. In *El desarrollo en debate. Expresiones de conflicto y poder en el Oriente Antioqueño*(pp. 91–121). Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.  
<https://doi.org/10.18566/978-958-764-864-5>
- Fioramonti, L., Coscieme, L., Costanza, R., Kubiszewski, I., Trebeck, K., Wallis, S., Roberts, D., Mortensen, L. F., Pickett, K. E., Wilkinson, R., Ragnarsdóttir, K. V., McGlade, J., Lovins, H., & De Vogli, R. (2022). Wellbeing economy: An effective paradigm to mainstream post-growth policies? *Ecological Economics*, 192, 107261. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2021.107261>
- Forcinto, K., & Varela, P. (2021). La ineficacia de la estrategia hegemónica de la desmaterialización: un abordaje teórico y de la evidencia empírica entre 1990 y 2015 como base para la acción política. In *Economía Ecológica Latinoamericana*. CLACSO- Sigloveintiuno Editores.

- Forni, P., & De Grande, P. (2020). Triangulación y métodos mixtos en las ciencias sociales contemporáneas Triangulation and mixed methods in contemporary social sciences.
- Francisco, P. (2015). Carta Encíclica “Laudato Si.” Tipografía Vaticana.
- Freire, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. Herder and Herder.
- Freitas, L. M. A. de, & Meneses, M. P. (2021). Discurso, epistemologías del Sur y pedagogías decoloniales. *Gragoatá*, 26(56), 857–875. <https://doi.org/10.22409/gragoata.v26i56.51600>
- García López, M. J. (2015). La Cuenta del Triple Resultado o Triple Bottom Line. *Revista de Contabilidad y Dirección*, 20, 65–77.
- Georgescu-Roegen, N. (1977). Inequality, Limits and Growth from a Bioeconomic Viewpoint. *Review of Social Economy*, 35(3), 361–375.
- Georgescu-Roegen, N. (1978). Inequality, limits and growth from a bioeconomic viewpoint. From Bioeconomics to Degrowth: Georgescu-Roegen’s “New Economics” in Eight Essays.
- Georgescu-Roegen, N. (1982). The crisis of resources: its nature and its unfolding. *Energy, Economics, and the Environment*, 2–24.
- Gómez Álvarez, J. J. (2022). Economía Social y Tercer Sector. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 141, e82255. <https://doi.org/10.5209/reve.82255>
- González Patiño, J. S., Claudia, M., & Valenzuela, L. (2024). Una mirada a las mipymes en Colombia.
- Gräbner-Radkowsch, C., & Strunk, B. (2023). Degrowth and the Global South: The twin problem of global dependencies. *Ecological Economics*, 213, 107946.
- Grosfoguel, R. (2016). Del extractivismo económico al extractivismo epistémico y ontológico. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 1(4). <https://doi.org/10.15304/ricd.1.4.3295>

- Gudynas, E. (2021). Organización, estructura y funcionalidad en alternativas de desarrollo: metodología y estudio de caso. In A. Acosta, P. Gacía-Macías, & R. Munk (Eds.), *Postdesarrollo: Contexto, contradicciones y futuros* (Abya Yala, pp. 279–305).
- Gudynas, E. (2015). *Derechos de la naturaleza: Ética biocéntrica y políticas ambientales*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Habermas, J. (1984). *The theory of communicative action: Reason and the rationalization of society* (Vol. 1; T. McCarthy, Trans.). Beacon Press. (Obra original publicada en alemán en 1981).
- Haeckel, E. H. P. A. (1866). *Morfología General de los Organismos* (G. Reimer, Ed.).
- Haeckel, E. H. P. A. (1878). *Historia de la creación de los seres orgánicos según las leyes naturales* (B. Barrera, Ed.). Casa Editorial de Medina. Universidad Complutense de Madrid.
- Haraway, D. (2008). *When Species Meet*. Minnesota: University of Minnesota Press.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6.a ed.). McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hicks, J. (2021). *Valor y capital. Escritos escogidos*. ARANZADI/CIVITAS.
- Hinojal, I. B., Almazán, A., Zubizarreta, O. A., Lomas, E. V., & de Atenaza, I. B. P. (2023). Energy democracy in the face of civilizational collapse: energy communities of the North and South. *Política y Sociedad*, 60(1). <https://doi.org/10.5209/POSO.79457>
- Hinton, J. (2021). Five key dimensions of post-growth business: Putting the pieces together. *Futures*, 131, 102761. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2021.102761>
- Humboldt, A. Von. (1999). *Cuadros de la Naturaleza* (C. Minguet, J. Labastida, & J. P. Duviols, Eds.). Secretaría de Educación Pública, Siglo XXI.

- Ibarra-Sáiz, M. S., González-Elorza, A., & Rodríguez-Gómez, G. (2023). Methodological contributions to the use of semi-structured interview in educational research based on a multiple case study. *Revista de Investigación Educativa*, 41(2), 501-522. <https://doi.org/10.6018/rie.546401>
- Jacobs, M. (1991). *The Green Economy: Environment, Sustainable Development and the Politics of the Future*. UBC Press.
- Jaramillo-Montoya, S. P., & Suárez-Marín, L. A. (2019). *Lecciones aprendidas de los impactos ambientales en los proyectos de generación de energía hidráulica en el Oriente antioqueño: una transición de las grandes centrales a las pequeñas centrales de generación de energía hidroeléctrica [Disertación Doctoral]*. Universidad EAFIT.
- Johanisova, N., Crabtree, T., & Fraňková, E. (2013). Social enterprises and non-market capitals: A path to degrowth? *Journal of Cleaner Production*, 38, 7–16. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.01.004>
- Jurado Paz, I. M. (2023). La mercadotecnia para los pequeños negocios en tiempo de crisis: un análisis de casos colombianos. *Revista FACE*, 23(2), 18–29. <https://orcid.org/0000-0002-5678-4217>
- Jurisdicción Especial para la Paz. (2023). COMUNICADO 102: JEP imputa crímenes de guerra y lesa humanidad al general (r) Mario Montoya y ocho militares más por 130 “falsos positivos” en el oriente antioqueño. <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Paginas/jep-imputa-crimenes-de-guerra-y-lesa-humanidad-al-general-r-mario-montoya-y-ocho-militares-mas-por-130-falsos-positivos-en-.aspx>
- K. Galbraith, J. (2021). ¿Qué es la economía? Una disciplina política para el mundo real. *Revista de Economía Institucional*, 24(46), 3–25. <https://doi.org/10.18601/01245996.v24n46.02>

- Kapp, K. W. (1970). ENVIRONMENTAL DISRUPTION AND SOCIAL COSTS: A CHALLENGE TO ECONOMICS. *Kyklos*, 23(4), 833–848. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6435.1970.tb01047.x>
- Kapp, K. W. (1994). El carácter de sistema abierto de la economía y sus implicaciones. Aguilera Klink, F. y Alcántara.
- López Rizzo, H., & Pinot de Villechenon, F. (2020). La Internacionalización de las PYMES Latinoamericanas y sus barreras: la aplicación del modelo de los tres cercos. *Management International-Mi*, 24(2), 166–181. <http://www.enterprisesurveys.org/>
- Maldonado, C. E. (2023). La bioeconomía como un enfoque de complejidad y crítico de la función de producción. In A. Rincón-Ruíz (Ed.), *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida*. (1st ed., pp. 51–64). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.
- Marsh, G. P. (1863). *Man and Nature; or, Physical Geography as Modified by Human Action* (D. Lowenthal, Ed.). University of Washington Press, 2003.
- Martínez Alier, J. (2021). El ecologismo de los pobres: conflictos ambientales y lenguajes de valoración. *Icaria*.
- Martínez Alier, J., & Roca Jusmet, J. (2018). *Economía ecológica y política ambiental*. Fondo de Cultura económica.
- Matheu Ribera, P., & Pérez-Fernández, A. (2022). La crítica de Simone Weil a Marx: un referente para el pensamiento ecosocialista. *Isegoría*, 66, e27. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.66.27>
- Menesses, M. P., & De Sousa Santos, B. (2024). *Os Saberes Nascidos na Luta-Construindo as Epistemologias do Sul*. Leyva.

- Ministerio de Ciencia Tecnología e Innovación. (2019). Misión internacional de sabios para el avance de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación.
- Ministerio de Minas y Energía. (2023). Decreto 2236 de 2023: Por el cual se adiciona al Decreto 1073 de 2015 con el fin de reglamentar parcialmente el artículo 235 de la Ley 2294 de 2023 del Plan Nacional de Desarrollo 2022 - 2026 en lo relacionado con las Comunidades Energéticas en el marco de la Transición Energética Justa en Colombia. Diario Oficial No. 52.464.  
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=227230>
- Mitchell, J. C. (1983). Case and situation analysis. *Sociological Review*, 31(2), 187-212.
- Monsalve, E. G. B., & Pareja, I. N. C. (2021). Análisis de redes sociales: Conceptos y técnicas para la investigación social. Fondo Editorial Fcsh-Universidad de Antioquia.  
<https://doi.org/10.2307/j.ctv1rnpj6k>
- Moreno Parrado, C. V., Merlo Romero, J. D., & Acevedo Ramírez, P. A. (2023). Diseño de la cuenta satélite de bioeconomía. In *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida*. (1st ed., pp. 168–175). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.
- MOVETE. (2018). *Memorias y Resistencias: las luchas por la vida y la defensa del territorio en el Oriente Antioqueño*(O. A. Osorio García, Ed.; 1st ed.). [www.periferiaprensa.com](http://www.periferiaprensa.com)
- Murcia Peña, N., & Jaramillo Echeverri, L. G. (2001). La complementariedad como posibilidad en la estructuración de diseños de investigación cualitativa. *Cinta de Moebio*, (12).
- Naciones Unidas. (2022). 17 objetivos para transformar nuestro mundo.  
<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/sustainable-development-goals/>
- Naciones Unidas. (2023). *The Sustainable Development Goals -Report 2023*.

- Narotzky, S., & Besnier, N. (2020). Crisis, valor y esperanza: repensar la economía. Cuadernos de Antropología Social, 51. <https://doi.org/10.34096/cas.i51.8236>
- Navarro Jurado, E., Romero Padilla, Y., & Romero Martínez, J. M. (2020). Destinos turísticos litorales en España: Crecimiento, reacción social y post-crecimiento. El caso de la Costa del Sol-Málaga. Monografies de La Societat D'Història Natural de Les Balears, 31.
- Niño Rivera, H. (2024, November 26). Granja Altamira. 1er Encuentro Virtual del Movimiento de Transición al Campo. <https://www.youtube.com/watch?v=vAAxqtpr85Q&list=PLxN1HSWWWhqGo1YPaDv2PKsfzDzisd1a4Q&index=14>
- Noguera de Echeverri, A. P., & Ramírez Martínez, L. (2023). Economías-otras desde el Pensamiento Ambiental Sur: geo-economías desde las geo-poéticas del habitar en Abya-yala. In A. Rincón-Ruíz (Ed.), Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida. (1st ed., pp. 66–83). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.
- Norberg-Hodge, H. (2021). Alternatives to the global food regime: Steps toward system transformation. In Rethinking Food and Agriculture (pp. 399–412). Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-816410-5.00018-9>
- Norberg-Hodge, H. (2023). The Economics of Happiness: An Experience from Ladakh. In Handbook of Happiness (pp. 473–486). Springer Nature Singapore. [https://doi.org/10.1007/978-981-99-2637-4\\_20](https://doi.org/10.1007/978-981-99-2637-4_20)
- Olaya -Rodríguez, C. Hernando. (2012). Nunca más contra nadie : ciclos de violencia en la historia de San Carlos, un pueblo devastado por la guerra. Cuervo.

- Ordeñana, E. A., Damborenea Iglesias, M., & Mendizabal Leñena, X. (2024). A 'Transformation Compass' for Social and Solidarity Economy initiatives in their transition towards Postgrowth. *Revista Economía Mundial*, 67, 51–70.
- Otero Lamas, M., & Pratt Rosales, I. J. (2024). El camino de la ética ambiental a la ecología humana. *Medicina y Ética*, 35(2), 289–327. <https://doi.org/10.36105/mye.2024v35n2.01>
- Palacio, G. (2006). Breve guía de introducción a la Ecología Política (Ecopol. Gestión y Ambiente, 9(3), 143–156.
- Palencia Fajardo, O., Cortés Lemus, M. Y., & Benavides Parra, Ó. A. (2023). La responsabilidad social, crecimiento de las empresas y medio ambiente en las pymes de La Plata, Huila (Colombia). *Revista Perspectiva Empresarial*, 9(2), 104–109. <https://doi.org/10.16967/23898186.797>
- Pascual, U., Balvanera, P., Anderson, C. B., Chaplin-Kramer, R., Christie, M., González-Jiménez, D., ... & Zent, E. (2023). Diverse values of nature for sustainability. *Nature*, 620(7975), 813-823.
- Patton, M. Q. (2015). *Qualitative research & evaluation methods: Integrating theory and practice* (4th ed.). SAGE Publications.
- Pérez Rincón, M., & Sarmiento Castillo, J. (2021). Extractivismo y desacoplamiento ambiental: evidencias para Colombia desde el metabolismo social (1970-2019). In *economía ecológica latinoamericana* (pp. 2017–2252). CLACSO- Sigloveintiuno Editores.
- Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos*. La Muralla.
- Piccolo, J. J., Taylor, B., Washington, H., Kopnina, H., Gray, J., Alberro, H., & Orlikowska, E. (2022). "Nature's contributions to people" and peoples' moral obligations to nature. *Biological Conservation*, 270, 109572.

Pineda-Gómez, H. D., & Valencia-Castro, S. (2022). Campesino territoriality: absent in political projects in Eastern Antioquia. *Bitacora Urbano Territorial*, 32(1), 135–148.

<https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n1.97962>

Pinochet, G. (2020). Redes de Explicitación del Conocimiento y su Relación con la Productividad en Pymes. *Journal of Technology Management & Innovation*, 16(1). <http://jotmi.org>

pluriverse. *Third World Q.* 38 (12), 2588–2599. <https://doi.org/10.1080/>

Polimeni, J. M., Mayumi, K., Giampietro, M., & Alcott, B. (2015). *The Myth of Resource Efficiency*.

Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315781358>

Presidencia de la República de Colombia. (2020). *Bioeconomía para una Colombia potencia viva y diversa: Hacia una sociedad impulsada por el conocimiento*.

Presidencia de la República de Colombia. (2024). *Palabras del Presidente Gustavo Petro durante el acto de apertura de la Zona Verde de la COP16 [Broadcast]*.

<https://www.youtube.com/watch?v=pwSh0wLcsNA>

Rátiva-Gaona, S. (2022). De la transición energética a la transición socio-ecológica: pistas para pensar desde el movimiento popular colombiano. *Revista Semillas*, 4.

Rincón-Ruíz, Alexander. (Ed). (2023). *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo. Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida*. Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.

Roca Jusmet, J. (2022a). El crecimiento del Producto Interior Bruto: mal indicador, mal objetivo.

*Revista de Ciencias Sociales*, 265, 37–50.

Roca Jusmet, J. (2022b). El PIB como indicador de bienestar económico: ¿abolir o corregir? *The Conversation*.

- Rocha Pardo, J. C. (2024, November 25). El retorno a la comunidad para habitar en la naturaleza: Comunidades intencionales en México y Colombia. 1er Encuentro Virtual del Movimiento de Transición al Campo.  
<https://www.youtube.com/watch?v=qsdW2KffVpo&list=PLxN1HSWWhqGo1YPaDv2PKsfzDzisd1a4Q&index=13>
- Rodney, W., Gikandi, S., De Sousa Santos, B., & Mbembe, A. (2024). (Under)Development, Modernity and Epistemologies of the South. In *Roads to Decolonisation*. In *Roads to Decolonisation* (1st ed., pp. 173–193). Routledge.
- Rodríguez Parrondo, J., & Pérez, C. (2020). ODS 10: el protagonismo de las empresas en la reducción de las desigualdades. In *Capital Humano* (Issue 353).
- Ruíz Urquijo, J. C., Laverde Morales, H. H., & Flores, A. (2020). Análisis de la percepción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de MiPymes colombianas en el marco del posacuerdo. *Hechos y Opiniones*, 10(4), 335–352. <https://doi.org/10.1080/09639280210121132>
- Sacristán Luzón, M. (1984). Algunos atisbos político-ecológicos de Marx. *Mientras Tanto*, 21, 39–49.
- Salas Valencia, Y. P., & Gómez Guzmán, M. S. (2020). Representaciones del espacio y construcción de paz: una lectura de la Provincia de Administración y Planificación de la Paz –PAP– del Oriente lejano antioqueño. In L. E. Carmona Londoño & A. González Serna (Eds.), *El desarrollo en debate. Expresiones de conflicto y poder en el Oriente Antioqueño* (Vol. 1, pp. 33–67). UPB.
- Salazar, M. A., Gómez, H. D. P., & Valencia, S. C. (2023). Entre la economía campesina y la agroindustria de las flores. Caso de estudio de la vereda San Juan municipio de la Unión, Antioquia, Colombia. *En-Contexto: Revista de Investigación en Administración, Contabilidad, Economía y Sociedad*, 11(19), 3.

- Salgado, J. E. L., & Granda, J. M. I. (2023). Biopolitics and force majeure reason in Eduardo Nicol. *Isegoria*, 69. <https://doi.org/10.3989/isegoria.2023.69.10>
- Sánchez, D., Osorio Jaramillo, L., Correa Gutiérrez, D. y Jaramillo Giraldo, J. (2020). La naturaleza como sujeto de derechos en la planeación del territorio. Medellín: Documentos de Trabajo- INER.
- Schavelzon, S. (2019). Plurinacionalidad y Vivir Bien/Buen Vivir. CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvtwx3vx>
- Schumacher, E. F. (1973). Lo pequeño es bello: Un estudio de economía como si la gente importara. Ediciones AKAL.
- Schwab, K., & Malleret, T. (2020). COVID-19:THE GREAT RESET. FORUM PUBLISHING.
- Sekulova, F., Kallis, G., Rodríguez-Labajos, B., & Schneider, F. (2013). Degrowth: From theory to practice. *Journal of Cleaner Production*, 38, 1–6. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.06.022>
- Shuman, M. (2007). The small-mart revolution: How local businesses are beating the Global Competition. Berrett-Koehler Publishers.
- Shuman, M. (2021). Financial CSEs: Lessons from North America. In *Community Owned Businesses* (1st ed.). Routledge.
- Sierra, S., & Sierra, G. (2024, November 27). Tres estrategias para construir tu propia Utopía rural. 1er Encuentro Virtual del Movimiento de Transición al Campo. <https://www.youtube.com/watch?v=2KDw9ArMyx8&list=PLxN1HSWWhqGo1YPaDv2PKsfzDzis d1a4Q&index=15>
- Sierra, S., & Sierra, G. A. (2023). Del “Guayabo existencial” al llamado de la montaña: Una rebeldía con sentido. *Nuestra historia*. <https://vamospalcampo.com.co/del-guayabo-existencial-al-llamado-de-la-montana-una-rebeldia-con-sentido/>

- Smith, A. (2024). La riqueza de las naciones. Pavón Vasconcelos Ediciones.
- Sorhegui-Ortega, R., Vergara-Romero, A., & Garnica-Jarrin, L. (2021). Economía post-crecimiento: una visión de múltiples perspectivas teóricas Post-growth Economy: A Vision of Multiple Theoretical Perspectives. <https://orcid.org/0000-0002-2440-3766>
- Sosa Elízaga, R., & Topal, A. (2015). Boventura de Sousa Santos, Para descolonizar Occidente: más allá del pensamiento abismal. *Estudios Latinoamericanos*, 36, 141. <https://doi.org/10.22201/cela.24484946e.2015.36.52606>
- Stake, R. E. (1999). Investigación con estudio de caso. Ediciones Morata.
- Taibo, C. (2024a). a parábola del pescador mexicano: sobre trabajo, necesidades, decrecimiento y felicidad. Los Libros de la Catarata.
- Taibo, C. (2024b). En defensa del decrecimiento: Sobre capitalismo, crisis y barbarie. Libros de la Catarata. <https://books.google.es/books?id=TxT3EAAAQBAJ&printsec=copyright&hl=es#v=onepage&q&f=false>
- Taylor, F. W. (2006). The principles of scientific management. Cosimo Classics. (Obra original publicada en 1911).
- Torres Rincón, F. A. (2012). El diagnóstico empresarial, como herramienta de gestión gerencial. *AGLALA*, 3(1), 103-120.
- Trujillo, M., Gómez, J., Purkey, D., Vega Araújo, J., & Yepes, Y. (2023). Recomendaciones para la inclusión de la bioeconomía en los planes de desarrollo. In *Bioeconomía: Miradas múltiples, reflexiones y retos para un país complejo: Un libro sobre economías diversas, y economías “otras” para la vida* (1st ed., pp. 176–193). Centro Editorial – Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia.

Unidad Solidaria. (2024a, March). Encuentro Internacional Economías para la Vida 2024.

<https://www.unidadsolidaria.gov.co/Prensa/Noticias-Ecoovida-2024>

Unidad Solidaria. (2024b, October). Concluye Ecoovida 2024, brújula de las economías para la vida.

<https://www.unidadsolidaria.gov.co/Prensa/Noticias-Concluye-Ecoovida-2024-brujula-de-las-economias-para-la-vida>

Valderrama Arboleda, M. (2022). Cuidado y defensa del territorio en el Oriente antioqueño. Una aproximación desde los movimientos socioterritoriales. *Documentos de Trabajo INER*, 29, 3–20.

Vargas-Canales, J. M., Orozco-Cirilo, S., García-Melchor, N., Medina-Cuéllar, S. E., & Camacho-Vera, J. H. (2023). Trends of bioeconomy in search for a sustainable economic model.

Viñuales Edo, V., & Quílez Saleté, C. (2020). La contribución de la sociedad civil a una economía sostenible. *ICE, Revista de Economía*, 912. <https://doi.org/10.32796/ice.2020.912.6970>

Weber, M. (1978). *Economy and society: An outline of interpretive sociology* (G. Roth & C. Wittich, Eds.). University of California Press.

Wulf, A. (2017). *La Invención de la Naturaleza* (3rd ed.). Penguin Random House Grupo Editorial España.

Yacuzzi, E. (2005). El estudio de caso como metodología de investigación: Teoría, mecanismos causales, validación. *Serie Documentos de Trabajo, Universidad del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina (UCEMA)*, Buenos Aires, 296.

Yin, R. k. (1994). *Case Study Research: Design and Methods*. Sage publicaciones.

Zuberman, F. (2021). Economía ecológica y economía social. Una revisión epistemológica que contribuya al diálogo entre ambas para generar un marco común. In *Economía Ecológica Latinoamericana* (p. 121). CLACSO- Siglo Veintiuno Editores.